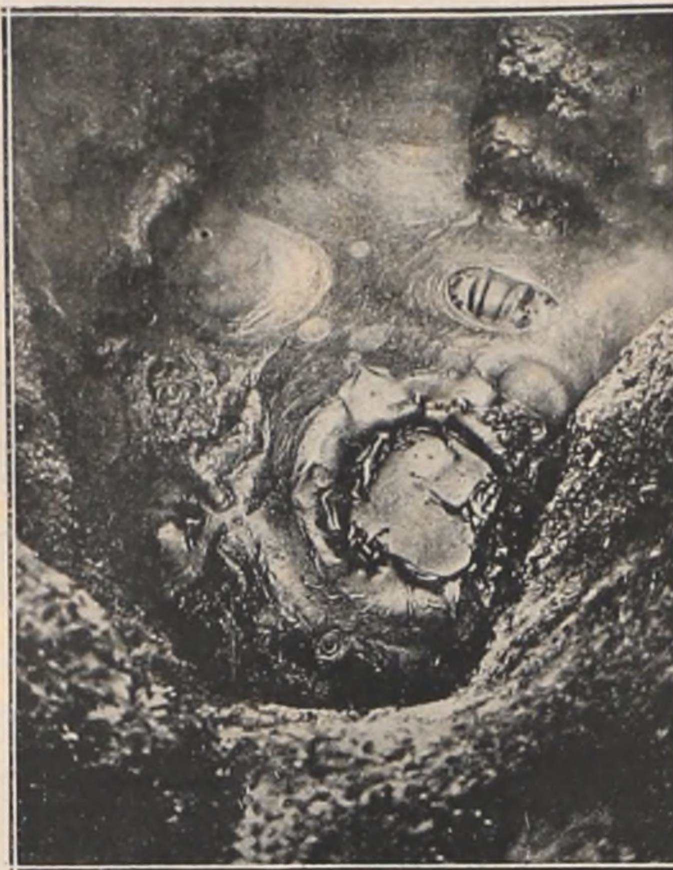
Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Agosto 2 de 1923 | Núm. 238 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

VERA VERGANI, 1er. actriz de la Compañía Nicodemi

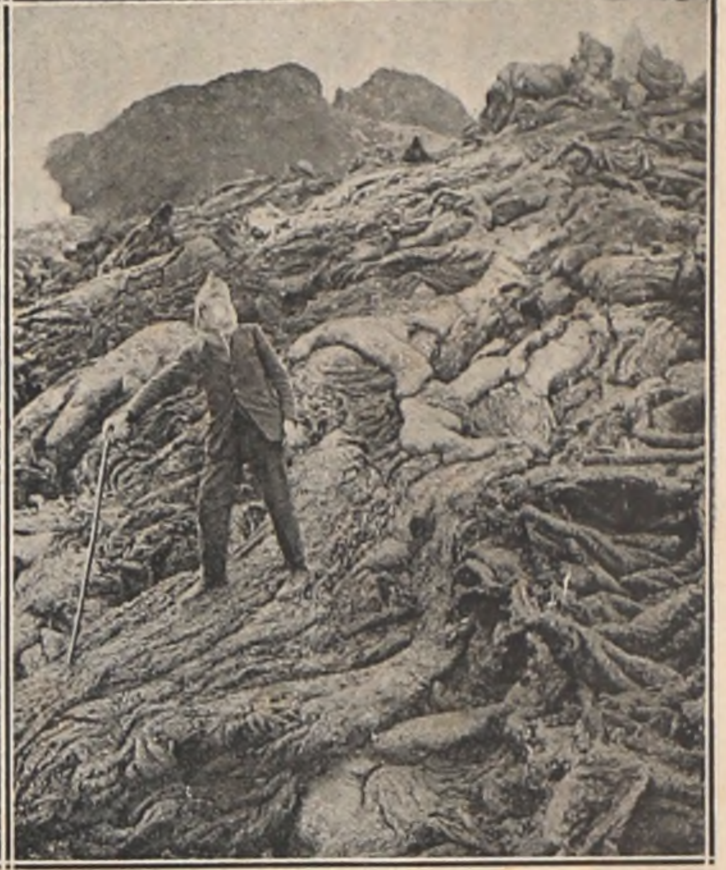
LA ERUPCION DEL VESUBIO Y DEL ETNA



La lava en fusión llega hirviendo hasta el borde del cráter



Bajo una capa delgada apenas endurecida, la lava se mantiene caliente y líquida



Una misión británica en la cumbre del Vesubio. Uno de los miembros de la misión bajando en medio de la lava petrificada en formas fantásticas

Las hermosas y curiosas fotografías que publicamos, son obra de una misión británica que, no sin algunas dificultades y peligros, operó en momentos en que volvían a recrudecer las actividades del Vesubio. Esos clichés adquieren en estos momentos mayor interés.

Al Vesubio, cuyas descargas de lava no se producen con rapidez fulminante, no podría clasificársele, cuando menos en la actualidad, entre los volcanes mortíferos, como el Mont Pelé, el Taal (de Filipinas) o el Kilanéa de las Islas Hawaü, que es el más poderoso de la tierra. Pero sus erupciones a menudo son precedidas o acompañadas por sacudidas de violencia extrema, que pueden provocar verdaderas hecatombes. En 1906 centenares de aldeanos fueron sepultados por los escombros de las iglesias y de las casas.

Para los geólogos, cada volcán tiene su individualidad, en el sentido de que sus fenómenos varian considerablemente de un volcan a otro. En el Vesubio las erupciones empiezan generalmente por sacudidas a las que siguen emisiones de vapor de agua en chorros violentos que arrojan al aire piedras más o menos gruesas con un ruido que recuerda el estruendo del cañón. Se forma un cono en el fondo del cráter, cuya altura aumenta a simple vista, hasta que se derrumba en una proyección de lava y de cenizas.

Pero los volcanes son seres caprichosos, y no se podría predecir lo que oculta su aparente calma. El Mont Pelé, de siniestra memoria, era considerado, ocho días antes de la destrucción de Saint Pierre en la Martinica, como un volcán inofensivo y bondadoso, hasta el punto de que los habitantes de la desgraciada ciudad organizaban frecuentes pic-nics en su cráter.

Como si se necesitara otro ejemplo de esas trágicas sorpresas en la noche del 16 al 17 de Junio el Etna despertó de su sopor. Los habitantes de los sonrientes pueblitos situados en su falda fueron, al alba, arrancados a su sueño por violentas detonaciones; las sacudidas sísmicas hacían temblar a la región entera, sobre la que cayó un diluvio de piedras y cenizas. Enloquecidos, los aldeanos cargaron sus carretas a toda prisa con todo lo que podían llevar y huyeron con sus familias.

Cinco bocas eruptivas se habían abierto en la región Nord-Este del volcán. La principal se hallaba en las proximidades del Monte Nero. Un ancho río de lava, marchando 250 metros por hora, bajaba hacia Linguaglossa. Se extendía en un frente de 300 metros con una altura de cinco. A su paso de torrente destruyó las habitaciones y los árboles. Muchas aldeas han sido aniquiladas por la corriente de lava que, sin embargo, se había dividido antes de llegar a Linguaglossa, casi rodeada, el 18, por la ola ardiente y humeante. No han cesado de abrirse nuevas bocas en la región Oeste, y se considera la situación como muy seria, aunque hasta ahora no haya habido víctimas. Pero los perjuicios materiales son considerables.

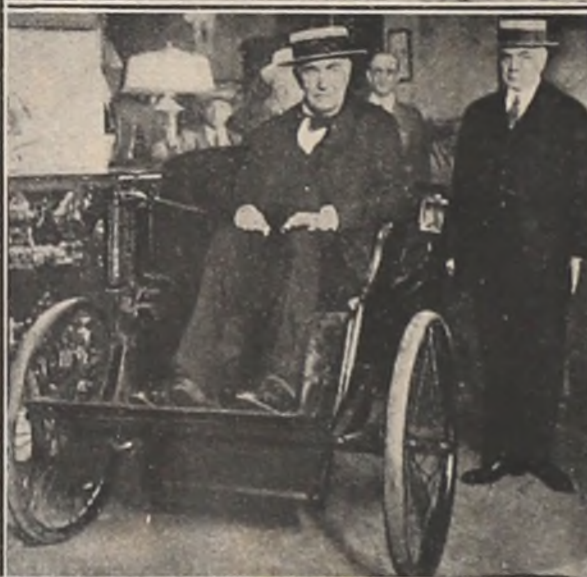
Esta erupción del Etna es la número 80 de las que la historia registra. Las más terribles fueron las de 1669, 1693, 1879 y 1892. En solo el siglo diez y nueve se produjeron diez y nueve.

ACTUALIDAD EXTRANJERA



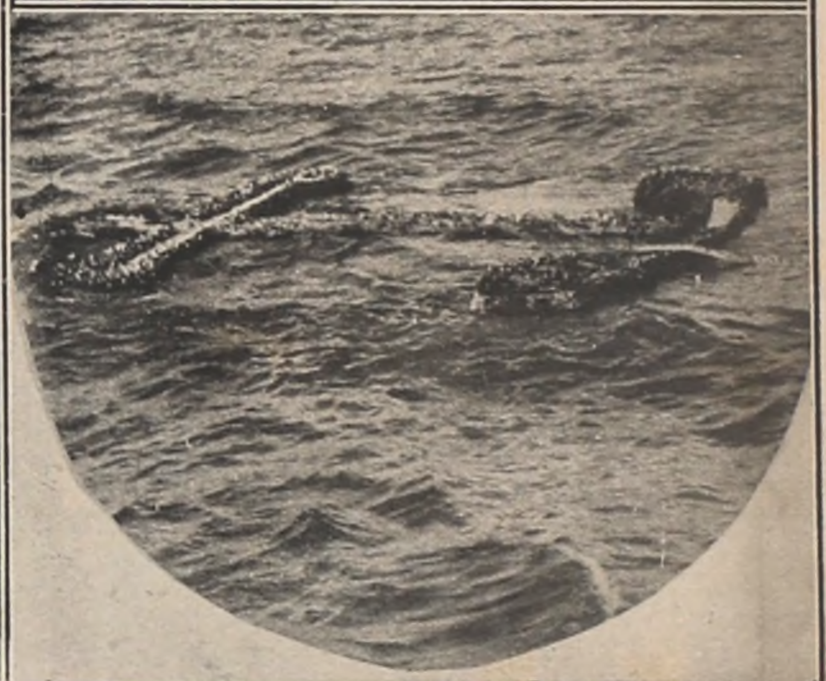
El calor en Nueva York. Chicos que se bañan en la fuente de una plaza pública, mientras uno de ellos simula una estatua





Arriba: Casamiento del mayor Ewan Horsfall, famoso remero del equipo de Oxford. — Abajo: Edison en el primer auto eléctrico inventado por él hace 40 años





Por los muertos en el mar. — Una cruz de flores de 10 metros de largo arrojada al mar por la flota norteamericana, en recuerdo de los marinos sepultados en el Pacífico



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

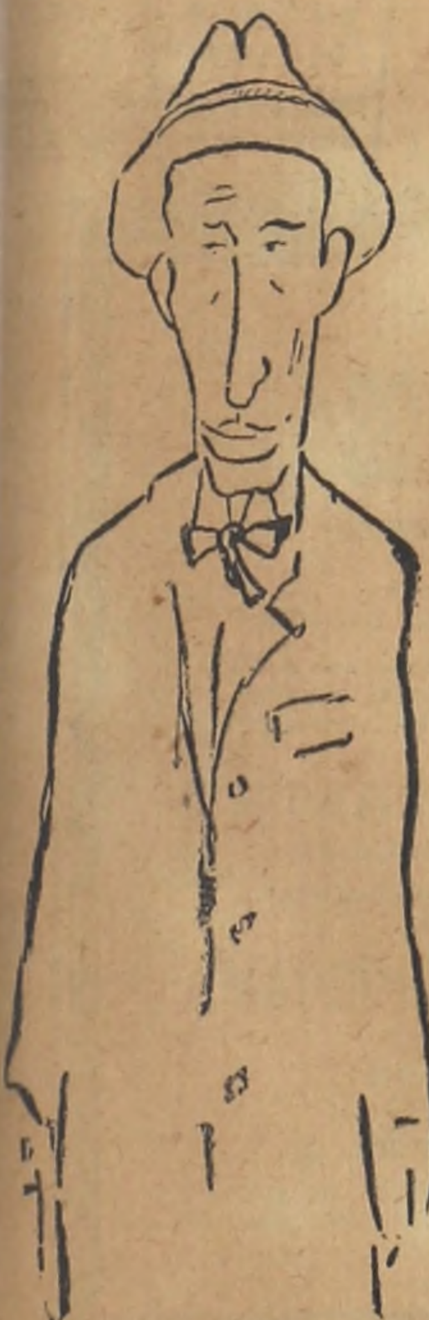
Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, AGOSTO 2 DE 1923

La paz de Lausana

Con la firma del tratado de paz entre Turquía, Grecia y los países que fueron aliados en la gran guerra última, desaparece una de las causas que hacían temer por la regresión al estado de lucha armada en que se desangraron las grandes potencias de Europa. El Oriente constituyó, para la política europea, el escollo insalvable para fundar el imperio de la paz y del trabajo en aquellas viejas tierras con caracteres definitivos. El tratado de Lausana pone término a la sangrienta lucha que mantuvieron, por la hegemonía política en tierras de Oriente, dos naciones igualmente históricas, y dos tendencias diametralmente opuestas: Grecia y Turquía, cuyos intereses, por razones económicos se vinculan a los intereses de las potencias europeas de más sólidos prestigios internacionales. Este tratado de paz que normaliza la situación delicada de una buena parte del mundo civilizado y quita la pesadilla de una nueva guerra de funestas consecuencias para la humanidad, pudiera ser el preludio de otros tratados, de mayor trascendencia, por los que se liquidaran las diferencias, entre vencidos y vencedores, ocasionadas por la guerra europea. En ese sentido formulamos nuestros votos, ya que el mundo necesita una era prolongada de paz estable para recuperar las energías gastadas en la destrucción y trazar nuevos horizontes a los anhelos humanos y al porvenir de los pueblos.

Ministro de Estado



Dr. Lorenzo Vicens Thievent

El libro del Centenario del Uruguay

El Uruguay ha de conmemorar dentro de dos años, el primer centenario de su Independencia política. Agencia "Publicidad", Capurro y Co., adhiriendo a tan fausto acontecimiento, publicará un libro voluminoso en cuyas páginas condensará todo lo relativo al progreso del país en esa etapa de su vida propia. Como demostración de la importancia de la obra que prepara, acaba de repartir un magnífico fascículo, impreso en regio papel de ilustración, con nítidos grabados a dos tonos, que constituye un elevado exponente del grado de adelanto a que han llegado las artes gráficas en nuestra capital así como la exteriorización de un esfuerzo digno del más caluroso aplauso. Luce este fascículo varias tricromías entre las cuales una reproducción del cuadro de Herrera, "Artigas en la Meseta", el retrato del Presidente de la República, Ing. Serrato, del pintor francés Laroche y un tambor de infantería con el uniforme usado por nuestro ejército en 1890, que son perfectas en su reproducción y nada tienen que envidiar a las impresiones del mismo estilo de los más reputados talleres gráficos del mundo entero. La muestra es un elocuente y magnífico anticipo de la suntuosidad de la obra que se prepara y en la que nada será omitido para que el país exprese su próspera situación actual y la vastidad de sus conquistas de todo orden realizadas en el breve espacio de una centuria. Si en lo relativo a la presentación gráfica el fascículo de "El libro del centenario del Uruguay" es inmejorable, igual impresión produce su material de lectura seleccionado, con amplio criterio inteligente. Se ha tratado, a este respecto de sugerir al lector, con el desbrozamiento de algunos capítulos, la verdadera trascendencia de la obra, cuyo significado está claramente expresado en su proemio. Abarca este fascículo, en breve noticia, las siguientes materias, mínima parte de lo que contendrá el volumen difinitivo en sus 1200 páginas de valiosa lectura: Montevideo y su comuna, Palacio Legislativo, "El Prado", El Puerto de Montevideo, Consejo Nacional de Administración, Ministros Secretarios del Estado, El Poder Ejecutivo en el Uruguay, Instrucción Pública Primaria, Enseñanza Secundaria y Superior, El Ejército Nacional, Asistencia Pública Nacional. La histórida ciudad de la Colonia, Las ciudades del interior, Fuerza motriz del Uruguay, Los grandes puentes nacionales, Las grandes entidades bancarias del Estado, Banco de la República Oriental del Uruguay, Asociación Rural del Uruguay, Industrias Ganaderas, Frigorífico Swift de Montevideo, S. A. Las grandes industrias, Mueblería Caviglia.

Un esfuerzo editorial como la publicación de "El libro del Centenario del Uruguay, aun no se ha realizado entre nosotros y su éxito desde ya tiene que estar asegurado por el concurso que no dudamos le prestarán todos aquellos que, en una u otra forma están vinculados al progreso del país y están obligados por consiguiente a secundar esta magnífica iniciativa.

Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raices por pueden venderle a usted 30 gramos completo. Casi todos los boticarios porlac, cantidad suficiente para el experimento.

Nuestro número extraordinario

La extraordinaria información gráfica sobre los destrozos causados por el temporal último en Montevideo, publicada en *"Mundo Uruguayo"* del 18 del pasado mes de Julio hizo que dicho número, cuya cantidad de páginas había sido aumentada prudentemente, se agotara apenas se pusiera en circulación. Previendo la mayor demanda, por la importancia de la documentación que se ofrecía a los lectores, la administración de esta revista aumentó el tiraje normal en cinco millares, fijándolo para ese número en 30 mil, pues su tiraje normal es de 25 mil ejemplares. No modificó el precio de venta en lo mínimo, como no lo modificara tampoco cuando publicó el número extraordinario del 28 de Febrero último, con motivo de la inauguración del monumento a la memoria de Artigas en la Plaza Independencia y la trasmisión del mando, por entender *"Mundo Uruguayo"* que así responde al creciente favor que el público le dispensa.

Unica revista de actualidades del país no omite ni omitirá esfuerzo en el sentido de reflejar en sus páginas todo lo que tenga atingencia con el desarrollo de las actividades y progresos de todo orden de nuestra nación y el esfuerzo hecho en bien de sus numerosos lectores lo realizará tantas y tan repetidas veces como lo reclamen los acontecimientos de importancia que se desenvuelvan entre nosotros.

Tan extraordinario fué el éxito del número a que nos referimos y tan activa la demanda que, volvemos a repetirlo, pocas horas bastaron de su circulación para que el tiraje se agotara totalmente, no obstante el mayor valor establecido por los propios vendedores, y el aumento de varios millares en su edición normal.



CUENTOS PARA NINOS



Diabluras de Periquín

Cuántas veces habréis leído u oído referir las variadísimas travesuras de Periquín, personificación de toda la chiquillería juguetona y despejada! No me atreveré a garantizar que sea absolutamente cierto lo que de Periquín se cuenta; pero sí diré que sus picardigüelas, reales o fantásticas, merecen ser de todos conocidas.

Yo le conocí, y voy a contaros dos de sus travesuras, pero no para que las imitéis, pues no debéis ignorar que nunca segundas partes fueron buenas, o, dicho en latín, para mayor claridad: *Non bis in idem*.

Un día fuí a buscarle a su casa. Como de costumbre, me recibió efusivamente, y como de costumbre también, sentado en el suelo. Para él no existían sillas, butacas ni sofaes.

Le afeé aquella costumbre, y me contestó:

—¿No comprendes que si no me sentase en el suelo no estropearía los pantalones y mi mamá no podría desecharlos y regalárselos al hijo de la portera...?

Encontré, pues, a Periquín sentado en el suelo y ocupadísimo en pegar en goma los ciento y pico pedazos de un azucarero que había dejado caer y se había hecho añicos momentos antes.

—La goma no sirve para pegar la porcelana — le dije.

—¿De veras?

—De veras.

—¿Entonces voy a tener que aguantar una reprensión?

—Me parece inevitable.

—¡Inevitable, no! Te aseguro que por esta vez no me han de reñir. Las pastillas de chocolate me gustan mucho, ¿sabes? Pero las chillerías, no sé por qué, no las puedo soportar.

En aquel preciso momento sonó la campanilla.

—¡Es mamá! — exclamó Periquín poniéndose de pie, y su rostro, de alegre que estaba, tornóse triste rápidamente, se ensombrenció, desapareció su bella sonrisa, humedecieron sus ojos sendas lágrimas. Así llorando, salió Periquín al encuentro de su mamá.

—¿Qué pasa, qué pasa, hijo mío? — preguntó la buena señora, alarmada.

—Que... — contestó el rapazuelo entre sollozos — que... sin querer... del todo... he roto el jarrón japonés..., el chinito que movía la cabeza... y.. y... y el espejo grande la sala... y la azucarera del juego de te.

Al oir los detalles de aquella catástrofe, la mamá hizo un gesto de desesperación y, sin preocuparse por el momento de decir nada, a Periquín, corrió hacia la sala para ver los restos del espejo, del chino y del jarrón. Detrás iba el niño.

Innecesario es decir que tanto el jarrón, como el espejo, como el chino, (que en junto valían unos cientos de pesetas) estaban perfectamente intactos y en su sitio.

La asustada señora se volvió atónita hacia su hijo, que había cesado de llorar para sonreirse, y le interrogó con la mirada.

El chiquillo contestó a aquella pregunta muda con la más sonriente tranquilidad:

—¿Has visto, mamá? El chino, el espejo y el jarrón están enteros. Ni siquiera los he tocado.

—Ya veo. Entonces...

—He querido darte una broma.

—¡Ah, criatura, criatura! — amonestó a Periquín su madre, que, a decir verdad, estaba muy satisfecha de que aquello hubiera sido no más que una broma sin consecuencias. — ¡Valiente susto me has dado!

De pronto, recordando toda la relación de Periquín, le preguntó:

—¿Y el azucarero del juego de te?

—Eso, sí — respondió el muchacho con la mayor seriedad. — Le he roto de veras. Pero, ya ves, ¿qué vale un azucarero comparado con el jarrón, con el espejo o con el chino? Da gracias a Dios de que éstos estén sanos. No hay que ser muy exigente.

La mamá se dejó convencer por este argumento y Periquín escapó sin el sermón temido.

Otro día volvió Periquín a su casa triste, compungido; dió un beso a su madre y suspiró luego.

—¿Qué te pasa, hijito?

—¡Qué pronto se empieza a padecer en este mundo!

Al oir esta solemne declaración, declamada por el niño en tono trágico, no pudo la mamá contener la risa.

—¡No es cosa de reir!, sabes, mamá? — dijo Periqín gravemente. — Hoy he tenido dos grandes dolores en el colegio.

—¿Dos grandes dolores tú?

—Sí; he tenido un mediano en comportamiento y un mal en Gramática.

—¿Has tenido un mediano y un mal?

—Sí; pero eso son cosas que se remedian con ser mejor y estar más atento en lo sucesivo. Lo que no tiene remedio es la muerte del pobre maestro.

—¿Ha muerto el maestro? — exclamó la mamá.

—Sí — contestó Periquín sollozando; — ha muerto de repente.

Y dicho esto, corrió a refugiarse en su cuarto para poder dar rienda suelta a su dolor.

La madre apreció la delicadeza de sentimientos de su hijito y procuró que no le molestara nadie.

Cuando más tarde se reunió la familia en la mesa, el padre, que ya estaba informado de lo sucedido, acarició complacido los ricitos de su nene, "tan travieso, pero de tan buen corazón", y le pidió detalles del triste acontecimiento.

—Cuéntame, Periquín, ¿se ha muerto en la clase?

—¿Quién?

—El maestro.

—No, no; supongo que se habrá muerto en su casa, pero no lo sé de fijo.

—¿Cómo que no lo sabes? ¿Le has visto hoy, o nó?

—¡Yo no le he visto nunca! ¡Fígurate, cómo había de verle estando él en París?

—¿En París? ¿Tu maestro estaba en París?

—Pero ¿quién habla de mi maestro?

—¡Tú! ¿No has dicho a tu madre que se había muerto de repente?

—He dicho que se había muerto *el* maestro, pero no *mi* maestro.

—Acabemos de una vez. ¿Se puede saber quién se ha muerto?

—¡Claro que se puede saber! El maestro director de la orquesta de la Opera de París. Lo he leído en un periódico a la hora del recreo

El padre no sabía si empezar a cachetes con su hijo o echarlo a risa. Prefirió esto último y... Periquín escapó sin regaño alguno por sus malas notas.

Que era lo que él se había propuesto.

Julio Paoli.

COQUETERIA



La señora de Tutan-Ka-mon. Qué vergüenza, yo con este sombrero tan fuera de moda!...

No ocultes tus planes sin necesidad

Algunas de las personas que ocupan puestos elevados dedican sus energías, no tanto a desenvolver el negocio, como a encastillarse dentro del mismo. Procuran sen indispensables, no por poseer una competencia superior a la de cualquier otro, sino impidiendo a los demás conocer todos sus planes.

Un sujeto de esta índole recoge informaciones de todas las fuentes y se las guarda para sí. Si ha de construirse un vagón, no dirá a sus operarios: "vamos a hacer un vagón"; sino que, reservándose la idea y el plan, ordenará a uno de ellos: "haz una rueda"; al otro. "forja un eje"; al de más alla, "templa ese muelle", y así sucesivamente. Y de este modo evita que su mano derecha sepa lo que está haciendo la izquierda. El es el único que sabe cómo ha de hacerse un vagón, y aunque éste se esté construyendo.

Quizá sus jefes digan al saberlo: "El señor Smith es todo un hombre; aquí nadie más que él es capaz de saber cómo se hace un vagón". Pero algún día aprenderán que nadie más que el señor Smith tenía la culpa de que los demás no lo supieran, porque empleaba su autoridad en no permitir que los otros conocieran el plan completo de la obra.

¡Cuánto más valdría decir a los operarios: "vamos a contruir un vagón y Fulano podrá hacer las ruedas de este modo y Zutano el eje de este otro"! Porque así, los conocimientos, la voluntad y la destreza de todos se juntarían para contribuir al mejoramiento de los operarios y del negocio.

La música japonesa

En el Japón los músicos se dividen en cuatro clases: la primera está formada por los músicos ejecutantes de música religiosa; la segunda, por los dedicados a ejecutar la música profana; la tercera, por ciegos, y la cuarta, por mujeres. Los músicos religiosos y los profanos forman ciertas tribus, las cuales se reunen en determinadas épocas con el objeto de ejecutar una u otra clase de música. En otro tiempo los príncipes tenían la ostentación de mantener capillas privadas, y existen muchos músicos que tocan po[r] dinero en casas particulares. En la[s] tribus existen diferentes categoría[s], grados y distinciones. Además d[e] los tambores hay instrumentos d[e] cuerda y de viento; pero entre ésto[s] no los hay de cobre, ni están com[-]plicados con llaves, pistones y otro[s] accesorios; existen instrumentos pu[-]ros para la música religiosa e ins[-]trumentos puros para la profana. Distínguense doce especies de mo[-]dos, uno para cada mes, cada un[o] de cinco tonos. Los instrumento[s] dedicados a dar acordes son de di[-]versas formas; uno tiene la figura de flauta de Pan. Las cuerdas se fa[-]brican de seda bañada en cera. La[s] notas indican simplemente el núme[-]ro de la cuerda que debe tocarse, [o] respecto a la flauta, el agujero que se deba tapar. Pueden también de[-]signarse el número y el nombre de[l] tono. El canto es siempre unísono con el principal instrumento.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

VIDA

Tras un breve acceso de tos, el hombre prosiguió

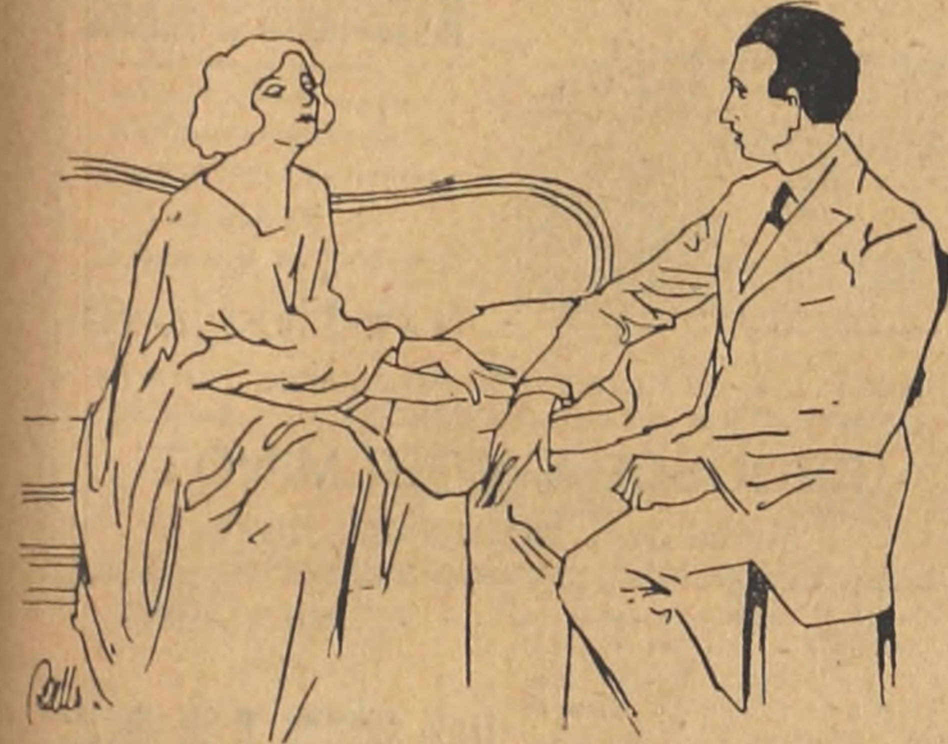
—No es que dude de tí, no. — Tienes carácter, tienes dignidad; eres espiritual, eres buena.

—¿Y entonces?

—Te amo tanto, tanto, que temo de todos y de todo. ¡Si algún día quedaras sola!

—¿Y si fuera yo quien...?

—Entonces sería distinto. Yo soy hombre. El mundo me concede más derechos, más libertades, más privilegios para la vida. La sociedad



no mira con malos ojos al hombre conquistador y aventurero. Acaso le aprecie más y mejor.

—¿Pero tú volverías a casarte?

—Difícilmente. Te quiero, te quiero con el amor único y exclusivo de mis apasionamientos. Tu amor llena toda mi vida, palpita en mi corazón, corre por mis arterias.

—El tiempo no pasa en vano... Y si fuera yo quien....

—Tu recuerdo sería santo para mi, sería venerable. Sería como el recuerdo de mi madre... Ella y tú! ¡Tú y ella! ¡Los dos amores de mi vida!

—¿Has pensado en nuestros hijos?

—Sí, nuestros dos hijos. Por lógica nos han de sobrevivir. Ellos nos recordarán....

—No te pongas triste, querido. Déjame tocar el piano.

—No, oye.

—¡Qué empeño! Hoy no es día de tristezas. ¡Tres años de casados! ¿Recuerdas? ¡Qué inquietud la de aquel día! Mi preocupación por el ajuar nupcial... Mi novelería con los azahares... Ja, ja, ja... Tu nerviosidad, tu agitación... ¡Y tu madre! ¡Pobre! Tan alegre, tan satisfecha... Con aquella expresión de tranquilidad... Me parece que la veo.. Aquel apretón de manos... Aquel beso que fué en mi frente como una bendición.... "¡Sean felices, muy felices!"

—¡Quién iba a decir que tan pronto...!

—El destino es implacable.

—Por eso me preocupa mi salud Pienso que algún día has de quedar sola. Pienso que te faltará mi apoyo moral. Económicamente no me espanta tu situación... Pero el vacío; el vacío de afectos, el vacío del corazón, el vacío del espíritu!

—Olvidas que nuestros hijos...

—¡Nuestros hijos! Ellos serían un consuelo, un refugio, un afecto distinto, un motivo de resignación. Tú eres joven, bella, culta. La vida te sonría, la primavera palpita y se estremece en la frescura de tus carnes y en la mocedad de tu espíritu..

—Dudas de mí.

—No, no es duda. Es la experiencia, la experiencia brutal de la vida, que me obsesiona, que me martiriza, que me lleva más allá de mi propia muerte, a la realidad cruda e inquietante. Tú no conoces las miserias de los hombres, no conoces las pequeñeces del mundo. Has pasado la vida entre tus bordados, tus flores y tu piano. La ilusión ha puesto una visión de encanto en tu pupila... Tienes mucho que aprender.

—Tú irás enseñándome con el tiempo.

—Tienes que colocarte en la especial situación de una viuda joven, rica, atrayente.

—¡Oh! No digas desatinos.

—Escucha, escucha.

—Tú dudas de mí.

—Déjame hablar. Es indispensable que conozcas la idiosincrasia de las multitudes. La mujer está siempre expuesta al comentario. Bonita o fea, elegante o cursi, educada o inculta soltera o casada o viuda, siempre hay motivos para que le alcance la sombra de la crítica. La envidia, el odio, la perversidad, destilan el veneno viscoso de la calumnia... Y sobre la reputación acrisolada de una mujer honesta, buena mujer, buena esposa, buena madre, cae la infamia de la imputación odiosa y deprimente.

—Eso ya se sabe.

—Sí, ya se sabe. Pero contra esó debes prepararte. Tengo miedo, mucho miedo de tu porvenir... ¡Llevas mi apellido!

—¿Qué quieres decir?

—No, déjame. Después seguiremos.

—No, explícate. Te lo ruego.

—No te enfades. Son cosas mías. Pensamientos oscuros que me muerden el cerebro. ¡No dudo de tí! Es que los hombres son perversos. Llegan a la temeridad por conseguir los favores de una mujer. Tú no los conoces. Persiguen un mes, un año, diez años a una mujer, la acosan a miradas, la comprometen, la hostigan — con mayor obstinación si es casada o viuda — y cuando en alguna ocasión, por debilidad o ligereza de la mujer, consiguen la satisfacción de sus deseos, es la pedantería, el afán donjuanesco de superioridad, que les desata la lengua en rueda de amigos... ¡Es espantoso! ¡Y el marido muerto! ¡El escarnio a su apellido! ¡Las burlas a su memoria!

—Tú estás viendo fantasmas, querido. Estás delirando.

—No es delirio, no es fiebre, no es extravío. Es el dolor, prematuramente sufrido. Tú respetarás mi memoria. Ya lo sé.. ¡Pero, los otros! ¡Los hombres! Me parece verlos con esa sonrisa de imbecilidad, con esa sonrisa sacrílega y suficiente... Y después, ¡nuestros hijos! ¡La dignidad y limpieza de su apellido, la sagrada herencia de sus mayores!.... Te confieso sinceramente que cuando empecé a notar los primeros síntomas de mi enfermedad, sentí el frío de la impotencia, la hondura de la desgracia, y cruzó por mi imaginaciós el recuerdo de tantas viudas jóvenes y bonitas que han caído víctimas de su propia constitución orgánica, víctima del engaño. víctimas de la aviesa persecución de los hombres!... Perdóname, no llores. Soy cruel, soy brutal.. Pero es el dolor que sangra en mis palabras.. A veces he deseado tu muerte, sí, sí, tu muerte... antes que la mía... No por maldad, no por egoísmo, no por desconfianza, sino por miedo, por espanto! Tú no puedes comprender mi dolor, tú no puedes comprenderlo!...

Yo he visto un caso... ¡lo he visto yo! Una mujer viuda, con hijos, en la misma habitación donde estaba el retrato del marido muerto! ¡Oh! Es horrible! Y el reproche de las tiernas criaturas, que se clavó en mis oídos como un dardo de fuego!.. Y la vulgaridad aplastante del monstruo hecho hombre... Y el chismerio de las gentes!

Y a esa misma mujer la oí comparaciones, ¡comparaciones sacrílegas entre el marido muerto y el amante vivo!

La sangre se me heló en las arterias... Y pensé en las segundas nupcias, en la reconstrucción de la vida, en el autoritarismo de un segundo marido, torpe, material, grosero... Y en la humillación de la mujer, sin poder nombrar al muerto, sin poder dedicarle en voz alta el homenaje de su recuerdo! ¡Es espantoso, espantoso!

¡Oh si los muertos vieran! ¡Si pudieran sublevarse! ¡si pudieran vengar el escarnio y la ignominia! ¡Cuántas tumbas se abrirían en explosión de justas rebeliones!

—

Sies años más tarde. En el teatro. — Dos jóvenes conversan en el pasillo.

—¿Tú conoces aquella mujer de luto?

—¿Cuál? ¿La del palco? Sí, es la viuda de.....

—¡Ah! Bastante competente!

—Hace cinco años que se le murió el marido.

—¿Y siempre de luto?

—¡Pish!.... Apariencias.... ¡Si supieras!...

—¿Qué?

—La conocí en un recibo.

—¿Y?

La buena mujer mira hacia el pasillo y el joven comentarista le hace un atento saludo.

Brandomin.

Lema: Spurlos versenkt.



LA EVOLUCION DE MECHITA

Verdad que parece cuento

Esta era una joven criolla de veinte años, lindos ojos azules, suave cutis morocho, peluquita rubiana, curvas pestañas negras, talle cenceño y silueta de ninfa disfrazada de transeunte por la calle Sarandí. Vestía con más ingenio que elegancia; porque sus posibilidades eran cortas, aunque mucho, sí su buen gusto de capitolina amañada a imitar figurines a costa de bien adobados vintenes. En suma, lo que por ahí denominan "una papita"; y disculpen la manera vegetariana de señalarla.

Mecha — por nombre familiar — no era feminista militante, ni mucho menos. Lo cual no significa que omitiese la buena procura de recursos utilizando sus cultivadas aptitudes. Soñaba, por añadidura, con un novio gerente. Un novio de esos que hoy sustituyen a los pretéritos príncipes azules de los cuentos de la abuelita. Manera de atraparlo, ella la tenía.

Pescó un puesto de indefinidas obligaciones en un establecimiento central. Desde el momento de los tratos, aquel señor, ni joven ni maduro, bien afeitado, siempre vestido con esmero, que hablaba en semitono, inclinándose hacia la interlocutora con total olvido de la supremacia y de la incipiente "pelada" gerencial; aquel señor (repito) demostró singulares deferencias por Mechita. Se acomodó, él mismo, una pequeña mesa próxima a su escritorio; ahí púsola una máquina de escribir, y a ratos perdidos, le dictaba apuntes para negocios, cartas, macanas y reflexiones filosóficas sobre el amor.

Al caer de las tardes, cuando el escritorio quedaba casi solo, descontados ellos y el chico de los mandados — que montaba guardia al otro lado de la mampara: — la habitación volvíase penumbrosa. y, entonces el "señor gerente" metamorfoseábase en "el amigo Fulano", y puesto en ese tren, menudeaba las confidencias. La soledad empezaba a cansarle. Principiaba a anhelar otro género de vida. Estaba comenzando a desear casarse. ¡Ah! ¡Qué daría él por una mujercita así y así y así, con tales y cuales prendas de carácter y de tipo...!

Y Mechita decíase mentalmente: "¡Como yo!".

Aquellos comienzos tuvieron una conclusión, muy bien preparada; una de las tardes de primorosa soledad en compañía, "el amigo Fulano", tomando entre las suyas una de las lindas manitas de su dactilógrafa, la acercó a sus labios: la besó trémulo, y, sin percatarse del rubor de la joven, la dijo apasionadamente:

—¡Pero, Mechita mía! ¿No adivina Vd. aún que esa mujer soñada por mí es Vd....?

—¡Tenga juicio, señor! — murmuró ella, palpitante de emoción ante la realidad de su ensueño.

El, muy al contrario, terminó de perderlo por completo:

—¡Dime que serás mía! — la intimó, procurando imprimir un beso en sus encendidos labios.

Rechazábale ella; más, sin desahuciar su ruego, respondióle:

—Sólo seré del hombre que se case conmigo... ¡Si Vd. me prometiera ser ese hombre...!

¿Prometer? ¡Bah! ¡Es tan fácil! Para un hombre decidido, menuda valla es una promesa. Se salta por encima; y al avío.

Una hora después, el chico era despedido a su casa; y, Mechita, a su vez, despedía, entre lágrimas de ventura, sus pudores de niña soñadora. ¡Había pagado de antemano el precio de su presunto noviazgo!

Como todos los días ocurre, la hora del desengaño hubo de sonar para Mechita. ¡Buen noviazgo te dé Dios! Sólo le sirvió para que el señor gerente se aburriera de los amartelos de su secretaria, achacándola que por mirarlo y vigilarlo "no hacía nada" ¡Valiente inútil, la percanta! ¡Y las pretensiones! ¡Casarse! La iba a poner en la calle. ¡Y la puso, no más! De sueldo, ni se hable. ¡Ya le había comido pesos la muy regalona!

Y Mechita no tuvo lágrimas para llorar su desilusión crudelísima. No las tuvo, porque el estupor de su pleno abandono secó las fuentes de su llanto. Era preciso hacer frente a la situación. Pensar en vivir, sí: pero, en vivir con honradez. No obstante, desconfiaba ya de ofrecer su trabajo. ¡No iba a exponerse de nuevo a la piratería amorosa de un burócrata cualquiera! Porque no tendría fuerzas para hacerse respetar. Ni tendría quien velara por sus respetos. Surgió, entonces, difusamente, en lo hondo de su instinto, una nueva premura de cariño viril.

Su concepto del amor y del matrimonio se transfiguraba. Ya no era el anhelo de un hombre que la hiciese feliz; sino, el propósito de encontrar al que la volviese a hacer respetable. No con ese respeto aun obtenido de las personas ignorantes de su infelicidad; sino con el arraigado en la propia conciencia por el reposo de una decorosa situación rehabilitadora.

En tales disposiciones encontrábala su nuevo festejante. Mas joven que el anterior; algo descuidado de indumentaria; no muy largo de pecunia. Pero, con una verba arrulladora, henchida de énfasis y de lealtad. ¿Cómo dudar del amor sincerísimo de un hombre que, en prueba de no engañar a su dulcinea, confiésale desde luego parcidad de medios y abundancia de valientes iniciativas? ¡Sólo en amor era opulento! Y Mechita repetíase íntimamente, con inegable tino que sólo un hombre así, tan enamorado y tan veraz, podría tomarse a cargo la enmienda de un pasado en en el cual, si a ella le sobrevino desgracia, a él no le cupo responsabilidad.

—Prométame casarse conmigo, y seré suya — respondió a las instancias del mozo.

—¡Imposible! — redarguyó él, siempre en tono de lealtad hasta el sacrificio. — Conozco la vida; y no prometo jamás. Un compromiso es un deber. No se ama obligatoriamente. Se ama, porque sí: a todo riesgo. Cuando yo me convenza de que me amas así...

Y la frase quedaba en suspenso. Mechita debía concluirla mentalmente; y proceder según la conclusión a que arribase. ¿Cuál podía ser esa conclusión en el ánimo de una joven puesta en circunstancias semejantes? Si la lógica es algo, aquel enamorado galán, una vez convencido del "amor a todo riesgo" de Mechita: ¿la abandonaría? ¡Claro que nó! ¿Se casaría con ella? Muy probable. Seguro. Mechita necesitaba creerlo. Y lo creyó. Lo demás, no es preciso escribirlo aquí. Todos lo comprenden entre líneas.

Alguien dijo, una vez por todas, que la historia se repite. Y de una historia muy frecuente se trata. Ya lo indicamos antes: "como todos los días ocurre, la hora del desengaño hubo de sonar para Mechita". Aquella omisión de una promesa explícita tuvo para su corazón el prestigio de una prueba de la sinceridad de su galán. Si quien prometiera la engañó, éste, al no prometer, sin duda no quería engañarla.

El idilio duró algunos meses. Los suficientes para que Mecha sintiese en sí misma el imperativo reclamo de la legalización de sus amores. Con mayor desconsuelo que la pasada vez, y ahora con más de un torrente de lágrimas, recibió en pleno corazón el dardo de la negativa.

—¡Y qué...! — le argumentaba el mozo "sincero" — ¿Acaso te prometí casarme contigo? ¿No me has amado a todo riesgo? ¡Pues eso es el amor! Si no te gusta, deshaz lo hecho. Y quedas libre...

Mechita meditó, tras de muchas lágrimas acompañadas con un inexpresable, inmenso sentimiento de vergüenza. Vergüenza de su doble caída, es cierto. Pero, más amargamente aún, de su fracaso como mujer: de su incapacidad para infundir al hombre la estimación en el cariño.

¿Por qué otras lo conseguían? ¿Por malicia? ¿Por inocencia? ¿Por buena suerte? ¿Por casualidad? ¡Pero si todo eso estuvo en ella misma! ¡Y sólo había palpado la bajeza del instinto viril! Los hombres se le hicieron despreciables. Y ya no preguntó a ninguno si la prometía casarse con ella. ¡Para qué! Todos mienten por el apetito. — los que prometen y los que no prometen. Se reía con todos, por que de todos se reía. A ninguno dejaba de hacer caso, porque sus ansias eran para ella un espectáculo de impagable ridiculez.

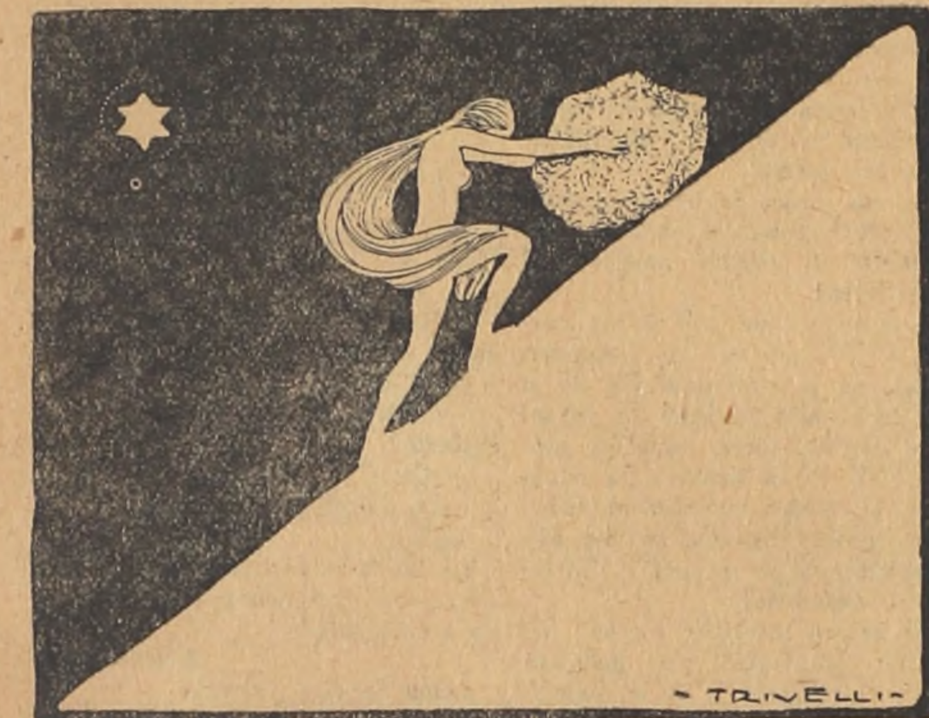
Mas, una noche, cuando al salir de un biógrafo, un imberbe, trémulo de romanticismo, contemplándola intensamente, la siguió y la dijo:

—¿Quiere Vd. casarse conmigo...?

Ella, rabiosa, despechada, repúsole:

—¡Desgraciado! No le pregunte eso a ninguna mujer...

Juan Silenciario.



La cura por la arena

Una de las curas más eficaces para las personas fatigadas por exceso de trabajo mental, consiste en andar descalzo por la arena de la playa.

Los nervios de la planta del pie y del talón se irritan ligeramente al contacto de los granos de arena y al excitarse, aceleran la circulación de la sangre por todo el cuerpo.

El ejercicio produce un efecto vigorizador del cerebro.

Por otra parte la monotonía de las amplias extensiones de arena ejerce cierta acción soporífera en la mente que da una sensación de descanso y de alejamiento de las preocupaciones del mundo.

Cadenas de papel para Navidad

En los días últimos del año, especialmente en los de Noche Buena y Navidad, todo en las casas debe ofrecer el aspecto más alegre posible... Por eso es que, en aquellas donde hay niños se suele decorar la sala, o a falta de ella el comedor, con cadenas de papel de colores brillantes, rodeando al tradicional Arbol de Navidad.

La cadena de papel puede hacerse muy rápidamente, porque, en realidad, su confección no tiene absolutamente ninguna ciencia. Se toman varias hojas de distintos colores y se cortan en tiritas de dos centímetros de ancho, por unos quince o diez y seis de largo.

Ya cortado y mezclado el papel, para que los colores sean variados, se comienza a hacer la cadena. Para ello se toma una de las tiras de papel y con una gota muy pequeña de goma o de engrudo, se pegan sus dos extremos. Queda así formado el primer eslabón. Se pasa por este, otra tirita de papel y se repite la misma operación Consíguese así, hasta obtener el largo de cadena deseado.

Para adornar una pieza, se pueden poner dos cadenas diagonalmente, y en el sitio donde se cruzan, colocar algún adorno que cuelgue, como ser una lámpara japonesa de papel o un ramo de flores, de papel también, o una balo de cristal.

Indirecta salvadora

Cuéntase que habiéndose muerto el caballo favorito de un emperador de la China, por negligencia de su escudero, se enfureció tanto el emperador, que ordenó que se matara al culpable.

El célebre mandarín Yent-si — personaje de tanto carácter como influencia — encargado de leerle la sentencia, paró el injusto golpe de esta manera:

—No sólo has dejado morir al caballo de nuestro señor, sino que, lo que es mil veces peor eres culpable de que nuestro señor esté a punto de deshonrarse ante el mundo y la historia, matando a un hombre por un caballo.

—Que se vaya — interrumpió a esta altura el emperador. — Lo perdono.

PENSAMIENTOS

La vida hace muchos de uno; la muerte, uno de muchos. La religión será una cuando mueran los nombres de Dios.

¡Cuánta barricada levanta el hombre contra sí mismo!

Tu voz, amigo, yerra en mi corazón, como el son apagado del mar entre estos pinos que escuchan.

¿Qué llama invisible de oscuridad es ésta, cuyas chispas son las estrellas?

DE ACTUALIDAD

Una señora y su médico

—¿Cómo van sus niños, señora?

—Regular, doctor, usted sabe que son un poco débiles y secos de vientre y los dos mayores han tenido grippe por lo que han adelgazado bastante y están sin apetito.

—Bien, señora, no debe esperar que se le enferme el menor, vigile! y mientras sea necesario les da por la mañana jarabe de manzanas nacional que es el más fresco y el mejor laxante.

En cuanto a la debilidad, más cuidado aún! Sus niños tienen que fortalecerse rápidamente y engrosar, por eso le indicó, antes de las comidas una copita de iodo viotónico que es lo mejor de que disponemos para estos casos y además es muy agradable.

DEL MOMENTO

Un museo extraordinario

—Todo eso que usted ve ahí, me dijo Dn. Gabriel señalando con el dedo índice de su mano derecha una numerosa cantidad de objetos alineados sobre tres estantes — son sorpresas halladas en los manjares durante mis veinticinco años de cliente de fondas y pensiones.

Los tengo debidamente catalogados. Este lo encontré en tal plato, del restaurant XX; el otro dentro de un pan; aquel de más allá en el fondo de una botella de vino, y así he conseguido reunir la friolera de doscientas diez y siete curiosísimas piezas.

—¿Todas distintas?

—No señor, muchas pertenecen a la misma especie. Botones, por ejemplo, tengo setenta y cuatro, que



en su mayoría han estado adheridos a camisetas y camisas, pero los hay también de saco, de sobretodo, de blusa, y no pocos grandes y bordados, ex-integrantes de algún abrigo femenino.

—Veo una pipa.

—Ah! ¿Aquella pipa con boquilla de cuerno, número ochenta y cuatro? Recurramos al catálogo. Aquí está: "Pipa hallada dentro de una paella, en cierta fiesta campestre que organizó la sociedad "Amantes a la Cremería", el día 12 de Febrero de 1909. Recuerdo como si fuera ahora: el guiso apestaba a tabaco, y buscando, buscando dimos con el cachimbo allá en el fondo de la olla, medio cubierto por un ají morrón y dos alas de pollo.

—¡Caray! ¿ esto no es acaso un silbato de guardia civil?

—Efectivamente. Lo pesqué en una buseca a la milanesa el 5 de Agosto de 1917. Restaurant sito en las inmediaciones del Mercado del Puerto.

No me imagino como fué a dar allí.

—Placa de metal, con letras: "Patente para perros"...

—Esa venía en el mismo medio de un salchichón que adquirí en cierta renombrada fiambrería. ¡Asesinos! ¡Laborar salame de puro pichicho! Casi los denuncio a la Salubridad.

—¡Hola, hola! ¿Y estas gafas, mi amigo?

—¿Los lentes? Topé con ellos al partir una hermosa torta pascualina, El que la confeccionó debería estar gozando de una borrachera estupenda, porque de lo contrario hubiera notado la falta.

—Apercibo un medio toscanín.

—Tenía seis, pero se los fué comiendo la polilla. Vienen en el pan, perfectamente acondicionados, como sus compañeros los ratones y las cucarachas.

Lo que hay es que a semejantes porquerías no las puedo guardar, porque se pudren y despiden mal olor.

Tendría que embalsamarlos...

—¿Tampoco junta los cabellos?

—Al principio los juntaba, pero como a los dos años poseía ya una pelota de dos metros de circunferencia, renuncié a seguir por temor de llenar la casa de pelos. Ahora ni siquiera colecciono los botones, sino aquellos que ofrezcan alguna particularidad especial.

Entre tanto, estoy deseando que llegue Navidad, para tirarme un lancesito.

—¿Un lancesito?

—Un rico lance. Compraré el pan dulce más grande que se fabrique, y si me ayuda algo la suerte, como aspiro, para año nuevo me veré prendido del volante, tragándome kilómetros por esas carreteras.

—Pero que piensa hallar dentro de la torta, Dn Gabriel?

—¿Quién, yo? Un automóvil.

Martín Chico.

ECOS DEL CANASTO

T. M.

Francamente, no nos agrada. El tema es viejo, hay demasiados. "Alberto, Alberto! ¡Mary, Mary! !Jorge, Jorge!. ¡Nora, Nora! Parece que todos hablaran con eco.

—

Gavarini.

"En mi soliloquio nocturno
Bajo el manto del Dios de los dioses
De sus ojos brillantes ¡millares!
Y la pálida luz de la luna!

¡Pero qué disparates; ahijuna!
Nos escriben los vates lunares!

Ego Sum.

Lea el segundo verso en voz alta, y se encontrará de pronto halando como un carnerito.

—

Litz.

A nadie le importa un pito
Su opinión sobre el librito.

—

Aristos.

¿Se vino de Buenos Aires
A endilgarnos ese verso?
¿Pero que mal le hemos hecho,
Diga usted — joven perverso?

Guito.

"¡Qué Dios os pague! dijo la mendiga,
Con voz de fervor llena,
Y enviándote al viaje sin retorno
Libróse en breve el fianza de su deuda".

Menudo vasco eres Guito, que te vienes con el fianza. Pero con el fianza o sin él, te vás al canasto, te vas.

—

A. S. M.

No es posible publicarla, ni en este ni en el número "próximo", como usted dice.

Son espansiones íntimas, que a los demás no interesan.

—

Cacho.

"Y como el bien dijo que lo que se creda no se urta..."

Che Urta, mandale el carro fúnebre.

—

Tarif.

"Esos filósofos, esos teólogos y literatos
No me convencen con sus razones;
Después de leyes y privaciones y malos ratos
Yo he de morirme que sea para algo".

¡Ah, si la grippe fuera una epidemia inteligente!

—

Sans Tache.

"Al mirar los despojos que habían sobre un cantero,
Ví uno bella rosa bajo un blanco sendero".

¡La rosa bajo el sendero! ¿Para que escribe si tiene los piés lastimados?

—

J. de los S.

¿Suyo el soneto "A un cigarro"¿
¿Pero que se habrá creido,
joven cabeza de tarro?

—

L. A. G.

No nos agrada nadita
Su verso a Caperucita.

—

Indómito

"Furiosamente llueve. ¡Qué triste está la tarde esta!
Nosotros estamos tristes. Las ranas están de fiesta".

Entre usted y las ranas, ¡las ranas toda la vida!

—

A. O. R.

Ahí va uno de los pensamientos:

"Así como el pica-flor sacan los jugo de las flores, así sacan nuestra amistad".

Espantados de que ande por ahí vivo y sano.

—

A. B. B. — Melancolía — G. F. R. — Schumman — J. R. B.

No pueden publicarse.

—

Gordiola — Su articulo sobre "La Prensa" tiene alguna miga, pero no todo lo bien amasada que hubiéramos deseado para acoger favorablemente su colaboración. Con un poco más de cuidado en el estilo y más hilación en el tema elegido, la hubiéramos publicado. Insista sobre asuntos análogos y envíe sus nuevos trabajos.

Levoir — Compartimos su opinión. Los versos que nos remite acusan un evidente progreso sobre los anteriores, pero aún no merecen los honores de la publicidad. Así como ha obtenido esos progresos que nosotros reconocemos, perseverando en su esfuerzo, puede obtener otros mayores y definitivos y entonces llegará el momento en que podemos franquear las columnas de "Mundo Uruguayo", a su inspiración.

R. L. (h) — Para saber si interesa a la índole de esta revista los apuntes de la conferencia del ingeniero Max Eyth es necesario que los remita para su lectura conjuntamente con los esquemas a que se refiere en su carta. Esperamos pues el envío para darle nuestro juicio.

C. M. B. — La persona a que se refiere en su carta no pertenece al personal de nuestra revista, razón por la cual no podemos dar informes sobre su paradero. No contestamos su carta, al domicilio que nos indica, porque no es posible tomarnos la tarea de escribir a todos los que, por una u otra cosa, así lo solicitan.

Corriendo una imprudencia

Se daba un gran baile en la ciudad de Méjico. En él, un estudiante pobre y desconocido, invitó para bailar a una de las hijas más jóvenes del entonces presidente don Benito Juárez. La niña, con la irreflexión propia de la edad no aceptó, pretextando una indisposición. El estudiante se retiró corrido; pero don Benito observó la escena. Casi en seguida, un caballero de los que brillaban en la sociedad de aquella época, invitó a la niña, quien se disponía a acompañarlo cuando don Benito se acercó y, dirigiéndose al caballero, le suplicó dispensara a la niña que por estar indispuesta, no podía bailar en ese momento.

El caballero se excusó y también se retiró, sin comprender el por qué de aquello que era extraño en don Benito. La niña, no menos asombrada preguntó la causa de tal conducta, a lo que su padre contestó: "No bailaste con el estudiante pobre y desconocido, tampoco debes de bailar con el otro".

Recuerdos juveniles

Mis abuelos poseían una quinta inmensa, con su enorme caserón señorial, cuya severidad de líneas no he podido olvidar a través de tantos años; se levantaba en el corazón de la antigua parroquia de San Cristóbal, y pocos serán los viejos del barrio que no recuerden la "quinta de Casares". Así se la llamaba, porque entre todas era la más característica, con su alto mirador de vidrios azules y blancos y su espesa arboleda que ocupaba cuatro cuadras. Hoy, ya nada existe de todo aquello; el progreso abatió árboles y el palacio también para dar lugar a pequeñas casas de vecindad.

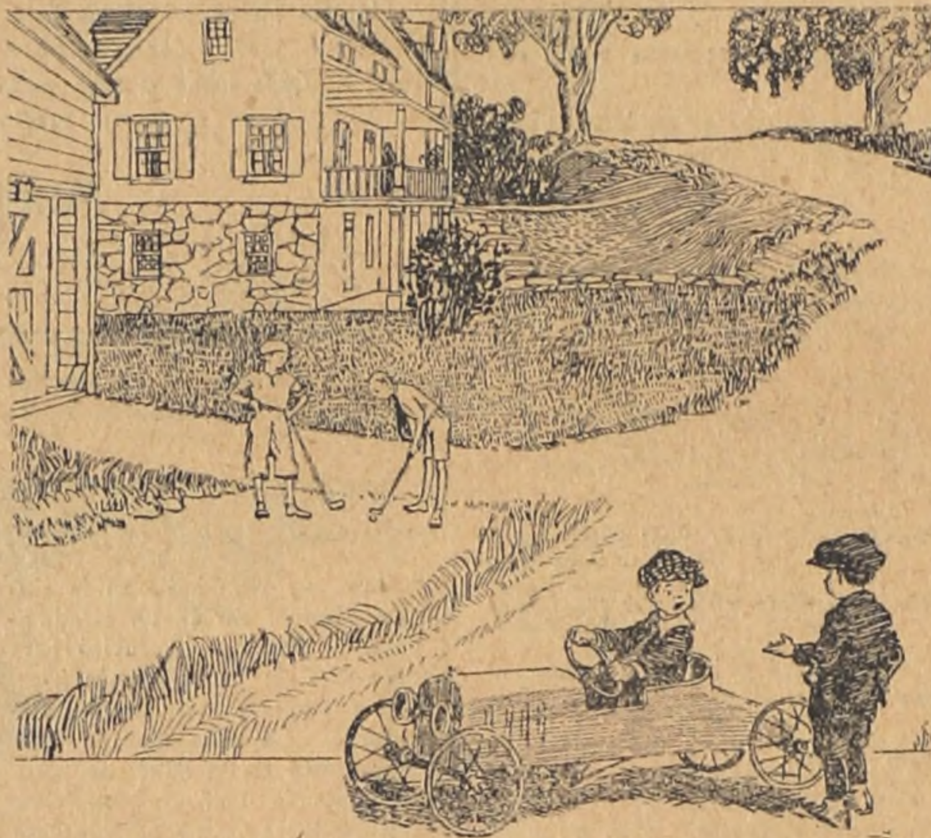
Allí, cada domingo, a falta de cines que no existían por entonces, cincuenta nietos, tal vez más que menos, nos congregábamos para presentar a los abuelos nuestra rosada mejilla, recibir un beso y un peso, y salir como alma que lleva el diablo por la vastedad de esos jardines.

Con mis abuelos vivían algunas de sus hijas casadas y, como lógica consecuencia, los hijos de éstas, actuaban como dueños de casa y eran, por así decirlo, los jefes de las pandillas que se organizaban los días de visita.

Las mujeres, unas primas encantadoras, rubias y frescas, formaban núcleo aparte y si bien había entre ellas alguna "machona", los hombres habíamos dispuesto que no participaran de nuestros juegos. La quinta era lo suficientemente amplia para que cada grupo pudiera maniobrar a su gusto. Entretanto, nuestras madres rodeaban a los viejos abuelos en apasibles charlas que se prolongaban las tres o cuatro horas de nuestra libertad.

¡Nuestra libertad! ¡Qué bien la aprovechábamos en aquellos domingos, después del encierro de una semana entre las cuatro paredes del San José! Mi primo Yayo, que era uno de los dueños de casa, se había erigido en capitán de la banda; a su cargo estaba la organización de la fechoría saliente y todos le seguíamos confiados en su conocimiento completo del terreno. Si se trataba de una "guerrilla" de piedras con los muchachos del conventillo cercano, Yayo era el primero en la batalla y, como era natural, era también el primero en recibir la certera pedrada en la cabeza. Otro "cabecilla", era mi primo Toto nervioso y audaz que si bien dominaba virtualmente el grupo, se dejaba, por pura conveniencia, conducir por aquel otro, más "baquiano" en los entreveros y a la postre, el responsable de cualquier barrabasada.

Recuerdo así al pasar que en los fondos de la quinta había una noria; esa noria tenía su mula, para la cual, los días domingos, eran de inmensa tortura. Ocupaba un corral de regulares dimensiones y allí la enloquecíamos con nuestras hondas. El infeliz animal no hallaba defensa y sus patadas al aire nos producían una risa frenética. Tanto hicimos que al fin la mula resolvió variar de táctica y en cuanto nos veía aparecer, amujaba las enormes orejas y ciega de ira, con una velocidad extraordinaria, avanzaba sobre nosotros y embestía furiosa la empalizada del corral. Demás me parece decir que las piernas nos resultaban cortas para huir, porque se nos ocurría que con su fuerza iba a destrozar todo. Naturalmente que Yayo resultó la primera víctima y un día en que estaba la puerta del corral abierta, la mula pasó por ella como flecha y en vano fué que Yayo pusiera cara de loco y gritara como un condenado; la mula se vengó con rabia y de un feroz mordisco le arrancó un enorme bocado del brazo derecho.



Desde entonces, la mula pasó a la categoría de las cosas respetables y quedó resuelto que en adelante sólo habríamos de ocuparnos de los gatos que llenaban la quinta. Toto era dueño de un perro temible, al parecer, que había traído de la estancia; se llamaba "Bob" y era de raza "bull-dog".

—¡Ya lo verán...! — nos decía. — ¡Apenas si puedo sostenerlo cuando vé un gato...!

El programa no podía ser más atrayente; para todos nosotros la matanza de gatos, constituía el plato predilecto en aquellas andanzas. Habíamos agotado ya los recursos de los palos y las hondas y ahora nos disponíamos a usar uno nuevo; la caza del gato por un perro. Nada menos que un combate mano a mano, lleno de emociones, de alternativas y de gritos.

Yayo, que no era pupilo de ningún colegio, se había encargado de buscar durante la semana el refugio de los gatos. Y cuando llegábamos al domingo siguiente, nos informaba:

—¡Ya tengo preparados seis gatos... Uno de ellos en el altillo de la cochera... el otro detrás de unas barricas... en el gallinero...!

Y seguía enumerando con fruición cada uno de los rincones. Toto llegaba con su perro; era, en efecto, un can de aspecto bravío de amplio pecho y de ojos penetrantes. Su nerviosidad le tenía constantemente fatigado y como consecuencia de ello, su lengua roja y húmeda caía sobre sus blancos dientes. Cuando transponía el portón de la quinta, el "Bob" duplicaba su fuerza y arañando el suelo, como si presintiera la proximidad del combate, arrastraba a su dueño hacia el interior.

Después, la banda se ponía en movimiento; y armados de palos, para evitar la retirada, nos dirijíamos al primero de los sitios elegidos. Algunos metros antes, Toto soltaba su perro y éste se precipitaba como una fiera sobre el lugar donde suponía hallar la víctima. Ciego y jadeante, de repente el "Bob" daba un salto porque había recibido el zarpazo veloz del gato agazapato y trémulo. Comenzaba entonces la lucha sangrienta; el "Bob" arremetía con furia y sin preocuparse mucho de la defensa, tiraba feroces dentelladas hasta lograr oprimir con su boca el cuerpo del adversario. Nuestros gritos ahogaban los maullidos del infeliz gato que medio muerto ya, tenía aún coraje para clavar sus uñas en el hocico de "Bob" y abrir en él profundos surcos. Pero el perro no sentía el dolor de las heridas; por el contrario, la sangre parecía enardecerlo más y más, y terminada ya su obra insistía aún en tributar a su víctima, como si experimentara un salvaje placer en el ruido de los huesos al quebrarse. Después "Bob" nos miraba como interrogándonos; si alguno de nosotros lo animaba, entonces volvía a tomar en su boca el cuerpo de la víctima y sus dientes se clavaban con fuerza otra vez sobre los restos deshechos.

—¡En el gallinero tengo una gata malísima...! — había dicho Yayo.

Y allá íbamos dispuestos a presenciar un épico combate. Entonces como siempre, no nos preocupaba mucho la fatiga del perro. La cuestión era divertirse y matar el mayor número de gatos posible. Y el pobre "Bob" con su hocico a la miseria, contagiado por nuestro ardor, allá iba también pletórico de energía, dejando escapar sordos ladridos que se ahogaban bajo la presión de su collar de clavos. La gata del gallinero resultó, como lo había dicho Yayo, malísima; no recuerdo haber presenciado nunca una lucha más tenaz ni más violenta. "Bob" atacó con su fiereza habitual. Fué un choque impresionante y todos creímos que en ese instante la pobre gata había pasado a mejor vida. Pero nos equivocamos; la gata había clavado sus veinte uñas en los labios de "Bob" y le había imposibilitado toda acción. En nosotros, surgió entonces, una angustiosa expectativa y guardamos silencio. Pudimos oir, así junto con los maullidos de la gata, el llanto de dolor de "Bob", que en vano pujaba con sus patas para defenderse. Pero la gata no cedía y vanos también eran los esfuerzos de "Bob" al sacudir violentamente la cabeza.

—¡Dale "Bob"...! ¡Chúmbale...! — le animábamos todos listos ya nuestros garrotes para secundarlo.

—¡Déjenlo solo...! — ordenó Toto, confiado en las fuerzas de su perro.

En un instante, los adversarios se separaron; la gata inició una carrera desenfrenada y detrás de ella, a pocos centímetros, "Bob". Un centenar de metros más allá volvieron a "trenzarse" y esta vez fué el perro quien dejó escapar un fuerte aullido y como si el dolor le hubiera infundido nuevos bríos, hizo un esfuerzo colosal y sacudió contra el suelo la cabeza de la víctima. Con ímpetus de fiera repitió el golpe veinte veces hasta que el pequeño cuerpo de la gata quedó reducido a un montón informe de huesos rotos. "Bob" cayó también exhausto y esta vez no nos miró como siempre. No pudo mirarnos porque la gata le había vaciado los ojos con sus uñas y estaban cubiertos por el barro y la sangre. Jadeante, sacudido por las convulsiones de una intensa fatiga, "Bob" parecía esperar la ayuda del dueño para incorporarse; y estaba ahí, aturdido por el dolor.

Todavía recuerdo la mortal palidez de mi primo; ya era pálido, petrofe, su rostro enérgico tradujo la horrible angustia que lo embargaba.

—¡No es nada...! — decía mientras lavaba el hocico de su perro en el chorro de una canilla. Le sostuvimos después, entre varios, y Toto trató de investigar mejor: "Bob" había perdido los dos ojos en el combate y la evidencia de aquella desgracia irreparable, produjo en nuestro espíritu de muchachos traviesos, una impresión que no olvidaré jamás.

Han pasado, desde entonces muchos años y Toto el dueño de "Bob", es un distinguido jefe del ejército. Alguna vez cuando lo veo rígido y severo al frente de sus tropas en los solemnes desfiles de los días patrios, sonrío sin quererlo, porque acude a mi memoria el recuerdo de aquel perro valiente y fiero que en la quinta de mis abuelos, me hizo conocer por primera vez el valor de los héroes.

José Quesada.

Las viejas de Los Angeles

Las "jóvenes" viejas de Los Angeles, ciudad de California han organizado un club al que han titulado "Club de las viejas alegres".

Sus socias, aunque viejas todas, se consideran jóvenes, porque blasonan de los lustros que cuentan, son muy optimistas y están resueltas a no permitir que si su cuerpo envejece, envejezca su corazón.

El club de las viejas alegres tiene como base fundamental el siguiente credo:

"La alegría conduce a la juventud perpetua".

"Las flores son la poesía de la fragancia y del color".

"La vida es eterna. No existe eso que llaman muerte. Los mortales "pasan" sencillamente de este mundo a otro".

"La felicidad y la buena digestión van siempre juntas".

"Queda terminantemente prohibido hablar de ciertos asuntos como enfermedades, desastres o fallecimientos".

"Sean Vds. alegres siempre y resuelvan no preocuparse nunca por nada".

Para ingresar en esta asociación la aspirante debe ser optimista, abrigar fe absoluta en todas las cosas buenas, haber cumplido sesenta años, probar que nunca ha perdido el buen humor y reirse con tanto entusiasmo como a los diez y seis años.

La temperatura de las habitaciones

Un individuo, perito en asuntos de temperatura y ventilación, da el grado de calor que deben tener los diferentes edificios y habitaciones de las casas.

Según él, las casas de familia deben tener una temperatura de 16 grados centigrados, excepto el cuarto de baño, que debe estar de 17 a 23 grados. Las iglesias no deben pasar de 14,6 y de 12,4 a 14,2 las salas de concierto y teatros; los edificios públicos deben estar a 17 grados o 17 y unas décimas, y las escuelas deben tener una temperatura de 16,8.

Los vestíbulos y antesalas, de 10 a 12 grados; los gimnasios a 12,4 y los baños públicos, a 16 grados.

En los hospitales la temperatura general constante conviene que sea de 17,7 a 19,1, y las clínicas o salas de operaciones, de 17 a 25.

La mejor temperatura en fábricas, almacenes y tiendas es la de 14,6; las tiendas de maquinaria, 12,5 a 14,5.

Considera que la temperatdra de las cárceles conviene fluctúe entre 8 grados y 14, según la estación.

La rapidez del sueño

La mayoría de los sueños se desarrollan en unos instantes, inmediatamente después de quedarnos dormidos y en el espacio, igualmente breve, que tardamos en despertarnos; pero, ¿y esos sueños largos y complicados en los que sucede una porción de cosas y en los que intervienen numerosas personas y transcurren varios días.

Hay motivos para creer que todas estas cosas pasan por el cerebro como una cinta cinematográfica que debería desarrollarse en una hora, pero que se desarrolla en dos minutos con la velocidad del relámpago. Está plenamente comprobado que un sueño aparentemente largo se desarrolla en un espacio infinitesimal de tiempo. Alfredo Maury cuenta que en una ocasión soñó que vivía en tiempos del reinado del Terror, en Francia, le juzgaba un tribunal que le llevaban al lugar de la ejecución, y por último sintió hasta la cuchilla de la guillotina. Y, sin embargo, todo este sueño, desde el principio hasta el fin fué causado por la caída de la varilla de una cortina que le dió en el cuello y le despertó. El sueño, tan largo aparentemente, sólo había durado un par de segundos.

Un escritor inglés muy conocido estaba una noche escribiendo un trabajo que deseaba terminar. Luego se echó a dormir. Apenas conciliado el sueño vió entrar de pronto un individuo en el despacho diciendo al escritor que tenía que salir inmediatamente para Manchester. El escritor se levantó, hizo la maleta, fué a la estación, tomó el tren, llegó a la población indicada y permaneció allí varios días visitando a innumerables personas. Luego regresó a Londres, despachó varios asuntos y hasta contrató y comenzó a escribir una nueva novela y... se despertó sobresaltado. Todo había sido un sueño, pero de menos de diez segundos, porque todavía estaba fresca la tinta de lo último que había escrito.

En las habitaciones empapeladas de amarillo es donde menos acuden los mosquitos. Es sabido que estos huyen de la claridad.

Es un lamentable error en algunas señoras la costumbre de embadurnarse el rostro con cremas y otros afeites que sólo ofrecen una momentánea ficción a costa de la continua acción perjudicial que ejercen sobre la piel. El cutis, sensible cual delicada planta, requiere el empleo de un producto que sea eficaz, inofensivo y de absoluta confianza, como el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

con cuyo uso diario se mantiene siempre fresca y suave la piel del rostro, y se la protege contra los efectos nocivos del sol y del aire.

MENDEL y Cía.

CERRITO, 673-75 - Montevideo.

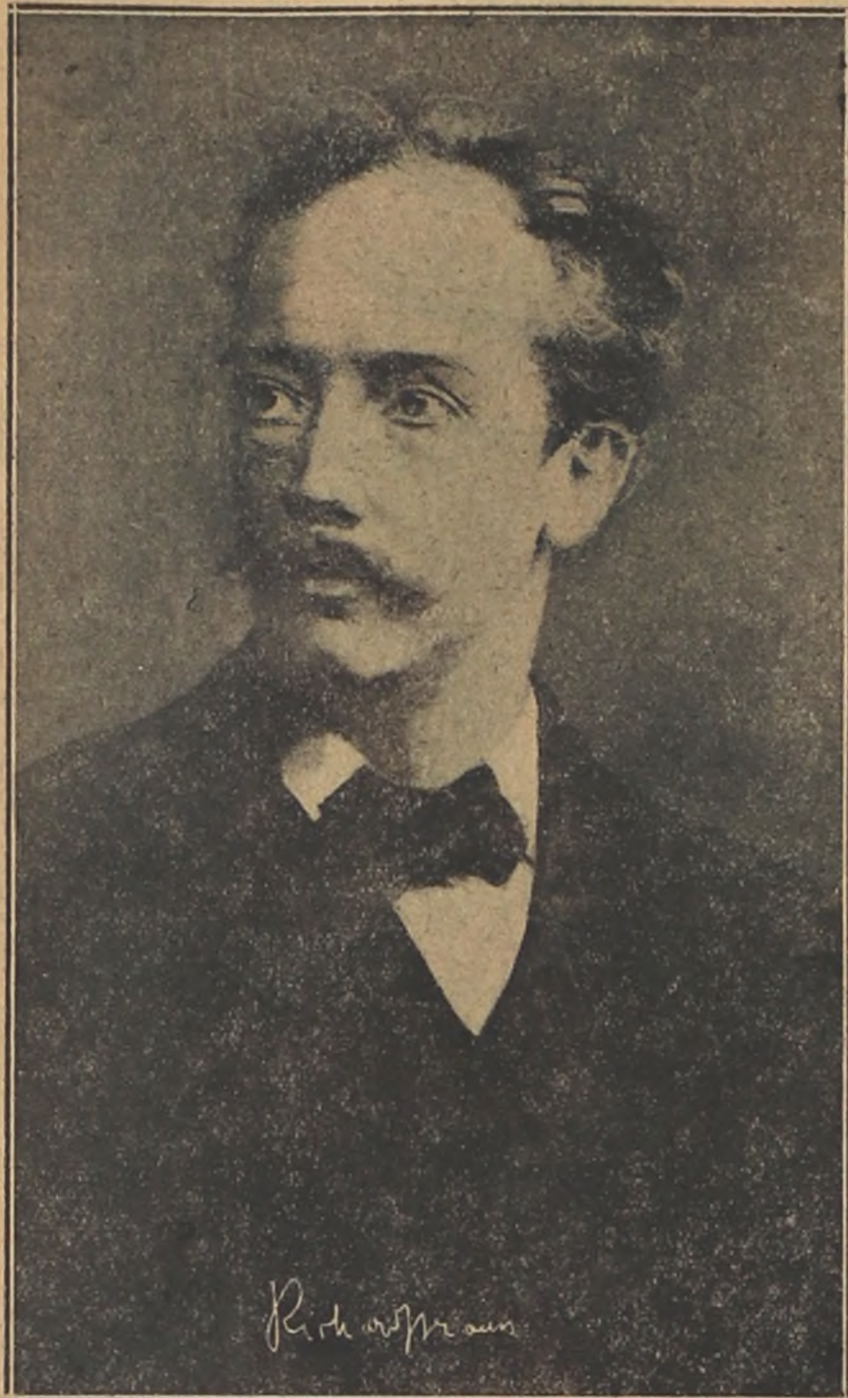




TEATROS

La Filarmónica de Viena

Al salir a la calle este número de la revista, habrá desarrollado su primer gran concierto sinfónico la Filarmónica de Viena, bajo la dirección del maestro Ricardo Strauss, el más grande de los directores de orquesta y el más estupendo y maravilloso de los compositores musicales contemporaneos. La primer velada del hermoso conjunto de la Filarmónica, comprende música de Strauss y las demás se consagraran a Wagner y a Beethoven. Para el público montevideano ya no constituye una sorpresa la actuación de la Filarmónica de Viena pues tuvo ocasión no hace mucho tiempo de aplaudirla calurosamente en la ejecución de un programa magnífico, en el que pudo apreciar, en todo su valor artístico musical, en todas las bellezas de la armonía, las más excelsas partituras de los más grandes compositores. Es que el profesor Strauss, a cuyo frente viene este conjunto indiscutiblemente superior, sabe del dominio absoluto de la técnica musical que bajo la severidad de su batuta experta realiza verdaderos milagros como si de ella misma, como por arte de encantamiento, surgiera la voz sin falla de todos los instrumentos que cantan el poema de las más sublimes melodías. La audición que estaba anunciada para anoche, a juzgar por el interés que su programa despertara en nuestro público, debe haber constituído uno de esos éxitos resonantes cuyo recuerdo perdura, como una vibración infinita, en el ánimo de los expectadores.



El mes de Agosto

Siempre ha sido el mes de Agosto, para Montevideo, la época de sus grandes temporadas teatrales. Este año, como los anteriores, no podía escapar a la invariable costumbre, por más que hubo un momento que se creyó, fundadamente, que la gran compañía lírica que viene actuando con singular éxito en el Colón de Buenos Aires, al terminar su temporada en la capital vecina y embarcarse rumbo a otras playas propicias, pasaría de largo por nuestro puerto sin brindar a los habitantes de esta muy fiel y reconquistadora ciudad algunas magníficas veladas de arte lírico. Pero esto ya no ocurrirá. Los empresarios de la Compañía del Colón han prometido, no obstante no haberse cubierto parte del abono abierto oportunamente en nuestro medio, venir a Montevideo con todo el elenco artístico del admirable conjunto que en Buenos Aires cosechara tantos aplausos y representar, ante nuestro público, un buen repertorio que no defraude las esperanzas, como en años anteriores, de los que pagan en buena moneda para disfrutar las bellezas de las modernas y más completas manifestaciones del arte lírico. Si la empresa cumple honestamente, sin retaceos injustos, un buen programa, ajustando su repertorio a las exigencias culturales de nuestro público, la temporada lírica que ha de iniciarse en el correr del presente mes de Agosto, tendrá sus derivaciones benéficas para los amantes de la buena música y del canto y para la propia empresa que en años sucesivos podrá financiar por anticipado su temporada con óptimos resultados. De la acción y actitud de los empresarios líricos depende que torne esta plaza, nuevamente, al núcleo de las que deben tenerse necesariamente en cuenta para las grandes tournees líricas de invierno en esta región de América latina.

Conjuntamente con la iniciación de la temporada lírica que para nuestro ambiente social constituye la nota culminante, se anuncia también la realización de la temporada teatral a cargo de la compañía de los eximios artistas Guerrero-Díaz de Mendoza. El abono para esta temporada ha quedado abierto y no es difícil que se cubra totalmente dado el prestigio de la compañía cuyo debut en nuestro ambiente se anuncia y el apoyo que siempre le han prestado nuestros elementos sociales más caracterizados. La Guerrero, si algún entorpecimiento imprevisto no la obliga a cambiar de propósitos en cuanto su venida a Montevideo, podrá cosechar los aplausos calurosos con que nuestro público supo siempre premiar su labor de artista y la buena organización de su compañía que sabe seleccionar lo mejor que se ha producido para el arte de las tablas. Si veladas sociales magníficas nos presenta la lírica que en breve ha de debutar en Montevideo, no le irán en zaga las que promoverá la Guerrero con el prestigio de su nombre y seleccionado repertorio de obras a representarse.

Las compañías a que nos referimos en líneas anteriores ocuparán nuestros dos más amplios y prestigiosos coliseos. Pero también, para los pequeños teatros se anuncian temporadas fecundas en buenos resultados artísticos, a cargo de compañías que tienen entre nuestro público perfectamente consolidado su prestigio. El mes de Agosto, como se vé, augura veladas de arte magnífico y brinda ambiente para sacudir la normalidad de nuestra vida de gran metrópolis de invierno. Esto no quiere decir que el mes de Julio no haya proporcionado también buenos beneficios y distracciones a la gente, pues durante su transcurso, en el Urquiza y en el Solís, las Compañías del Casino de París, la de la Comedia francesa y de la Ba-ta-clan, ofrecieron una buena serie de espectáculos teatrales que merecieron la más calurosa acogida del público.



Gestiones formales para unificar el football

Por iniciativa de la Comisión N. de Educación Física, se han reunido los delegados de las dos instituciones que se disputan actualmente la dirección del football uruguayo, a fin de exponer sus aspiraciones, de suerte que aquella institución pueda idear unas bases de paz capaces de resistir las exigencias características de las partes. El acto transcurrió en medio de la más significativa camaradería, única apreciación que puede hacerse, ya que todas las demás correrían el albur de ser equivocadas. Los delegados que intervinieron en el acto, hanse comprometido a mantener el secreto de lo actuado, decisión lamentable para la prensa por que impone una expectativa constante, pero sin duda necesaria ya que en cuanto se publiquen las fórmulas de una posible fusión, surgirán de inmediato los eternos descontentos, que serían sin discrepancia los que sin méritos ni capacidades han aprovechado lo anormal de la situación para obtener posiciones que legitimamente no alcanzarían.

Los pacificadores, — si es que pacificadores puede llamárseles — a pesar de ese mutismo en que se encierran, no tienen inconveniente en expresar que las probabilidades de arribar a una conclusión auspiciosa, son muchas. El Dr. Raúl Jude, uno de los más distinguidos dirigentes de la Federación, fué la respuesta que dió a nuestras interrogaciones. El Dr. Atilio Narancio, presidente en ejercicio de la Asociación, se pronunció en igual sentido.

MUNDO URUGUAYO, que siente una simpatía ferviente por las manifestaciones del sport, y sobre todo por el football, anhela que las tratativas continúen en el mejor de los ambientes y que cristalicen luego con éxito rotundo. El cisma está liquidando poco a poco, paulatinamente, los mejores valores, y sería lamentable que por responder a simpatías de fracciones extranjeras, se sacrificara la unidad de lo nuestro, la unidad tan luego, que fué el secreto de infinidad de conquistas magníficas.

Un score que ya va resultando inevitable

Nuevamente los combinados argentinos y uruguayos han terminado en igualdad de cifras un match internacional. Días pasados disputaron en el Parque Central el Premio de Honor del Ministerio de Instrucción Pública, y a pesar de la superioridad neta de la selección de la Asociación Uruguaya que terminó la primera etapa con dos goals favorables contra cero, los rivales tradicionales se repusieron inesperadamente, y en diez minutos recuperaron lo perdido, para luego defenderse con tenacidad en el deseo de evitar nuevos contrastes. Después de tener perdido el premio, quisieron conformarse con un empate.

Que los nuestros se hicieron acreedores a la victoria, como premio a un comportamiento más persuasivo, es algo que ni los mismos adversarios se animaron a negar. Pero el hecho, en sí, carece de importancia, por que pese a todos los razonamientos lógicos, lo único elocuente es el score, ese score que como en otros encuentros internacionales, marcó dos goals para cada bando.

Lo único que puede servir de consuelo es que los jugadores locales produjeron una performance encomiable, lo que al fin y al cabo ha de ser un antecedente para depositar confianza en ellos cuando cumplan un nuevo compromiso de igual carácter.

Una gira fructífera del combinado que fué al litoral

Ya está de regreso en Montevideo, luego de varios días de ausencia, la delegación de la Asociación Uruguaya, que cumplió por el litoral una fructífera gira. Muchachos entusiastas, escogidos deliberadamente entre los que nunca disfrutan de las excelencias del turismo gratis, se han comportado admirablemente, dentro y fuera de los fields. Han vencido a los sanduceros, a los salteños, y a los representantes de Concordia y Artigas. No pensamos nunca que les fuera mal, por que confiamos en su primacia sobre todos los adversarios, aun cuando en Montevideo no representarían una fuerza de mayor consideración frente a un team de consagrados, pero de cualquier manera, su comportamiento merece aplausos que nosotros no vamos a retacear de modo alguno.

Es una época tan anormal ésta, que las campañas honorables por más de un concepto, deben ser consideradas especialmente.

El entusiasmo del Presidente de la República

Vez pasada, el Presidente de la República, Ing. José Serrato, asistió al encuentro apurado entre Peñarol y los profesionales escoceses, y a pesar de su falta justificada de conocimiento en lo que relación tiene con el football, siguió con viva atención el desarrollo de la jornada. El hecho se comentó con cierto alborozo, ya que por casualidad, el primer magistrado de la Nación, había llegado a un democrático field.

Y el hecho ha vuelto a repetirse, con el consiguiente beneplácito de los aficionados. Hace unos pocos días, con motivo de los matches internacionales entre estudiantes rioplatenses y representantes de las asociaciones reconocidas del Río de la Plata, el Sr. Serrato concurrió al Parque Central, dió el puntapié de rigor en ambos partidos, y permaneció firme en el palco oficial hasta que terminó la última actividad dentro del campo.

En consecuencia, hay que creer que el Presidente de la República gusta del espectáculo, ya que de lo contrario, sería inconcebible tanto estoicismo sobre todo cuando la glacitud de la temperatura, intimidaba.

¿Y el certamen de América?

Hemos leído más de una vez, en la orden del día de la Asociación Uruguaya, diversas cuestiones relacionadas con el Certamen de América, que este año deberá realizarse en Montevideo. Pero hasta el momento, ignoramos que se haya adoptado alguna resolución definitiva. Los brasileños han recibido con bastante injustificado enfado una nota explicativa de la Asociación Uruguaya, y se muestran dispuestos a no concurrir, lo que será lamentable por ellos mismos, ya que se perderían, no solo una ocasión de conquistar el título de campeones, legítimamente, sino también de comprobar cuanta diferencia hay entre los aficionados de Montevideo y Río de Janeiro. Los chilenos, que han sufrido una escisión, permanecen a la expectativa, en espera de los acontecimientos, mientras, los argentinos y los paraguayos aguardan el llamado para presentarse a la cita.

Mientras tanto, los trabajos tendientes a dotar al Parque Central de amplias instalaciones, para colmar las exigencias del público, no tienen miras de empezar formalmente.

Es imperioso, pués, que se solucione rápidamente el problema, si se desea que el campeonato sud-americano adquiera los relieves que corresponde.

Mab.

La verdadera felicidad llega en silencio; por eso no se da cuenta de ella sinó el que la posee.

Hay en Estados Unidos muchos niños buenos cocineros.

La cola de los barriletes tiene que tener el largo lo menos cinco veces del cometa.

Marea más en un barco el balance de popa a proa que de babor a estribor.

Hay quien asegura que en Córdoba existen minas de oro más ricas que las dé Alasca.

El sentido en que el hombre está muy por debajo del animál, es el del olfato.

Durante más de treinta años, el salitre ha contribuído con un treinta por ciento a la renta anual de Chile.



Miguel Triunfo, campeón Nacional de Box, de 1920, 21 y 22, y campeón sudamericano de 1920 y 22, que el próximo sábado se inicia como profesional, disputando un match con Sixto A. Caro

Reos que eligen su muerte

Curiosos problemas planteados por las ejecuciones capitales

En el estado de Nevada (Estados Unidos), rige una nueva ley mediante la cual todo sujeto sentenciado a muerte puede elegir entre la horca y el fusilamiento.

El primer reo que pudo aprovechar esta ventaja, si ventaja puede llamarse fué un individuo llamado Mirkovitch, el cual creó un conflicto a las autoridades, porque el alcalde de la cárcel se echó a buscar por todo el estado cinco hombres de buena voluntad, capaces de fusilar a un semejante y no logró encontrarlos.

El buen señor entonces suplicó a Mirkovitch que se dejara ahorcar, pero naturalmente, el reo se negó y en la cárcel sigue vivo y sano diciendo terminantemente que si ha de morir ha de ser fusilado.

Por igual razón se libró de la muerte, hace años, un asesino en el ducado de Brunswick. Hacía veinticinco años que no se cometía ningún asesinato en el Ducado, y la ley disponía que los asesinos fuesen decapitados, pero cuando llegó el caso de cumplir lo dispuesto no había verdugo que supiese ni siquiera emplear tan anticuado medio de ejecución.

Para resolver la dificultad el regente dispuso que el reo eligiese entre la horca y el fusilamiento, sin tener en cuenta que no podía alterarse el sistema de ejecución sin una ley especial. En vista de tales dificultades el regente concluyó por indultar al reo conmutando la pena de muerte por la de cadena perpetua.

Las autoridades inglesas se vieron una vez en un aprieto por el estilo. Con motivo de un crimen perpetrado en Londres en 1863, fué preso y sentenciado a muerte un italiano llamado Pellizioni, pero después se presentó otro italiano, Gregorio Mogni, confesándose autor del delito.

Mogni fué encarcelado, juzgado y sentenciado a muerte, con lo cual hubo dos reos en la cárcel por el mismo crimen.

Si Mogni era culpable, Pellizioni era inocente, aun cuando el jurado había dado veredicto de culpabilidad. El problema se resolvió perdonando a Pellizioni y reduciendo la sentencia de Mogni a cinco años de presidio en atención a que por su confesión voluntaria se había salvado la vida de un inocente y se había reparado un triste error judicial.

Entre las razones que puede aducir un reo para librarse de la horca, seguramente una de las más curiosas es la de no tener el cuello a propósito para ser ahorcado. Esto ha ocurrido más de una vez. Hace años se cometió un espantoso crimen, cuya víctima fué una mujer, pero a pesar de las horribles circunstancias que concurrían en el hecho y que imposibilitaban toda clemencia con el criminal, hubo que indultarle, porque según los médicos la columna vertebral de aquel hombre no era en el cuello más que una masa cartilaginosa y si se le hubiera colgado del nudo corredizo que se emplea en Inglaterra para las ejecuciones se habría desprendido la cabeza del cuerpo.

En otro caso el asesino era deforme y el médico que le reconoció hizo constar que fracasaría cualquier tentativa de ejecución. Por esta causa le fué conmutada la pena.

No menos extraordinario fué el sistema empleado para librar de la gillotina a un obrero francés. Durante una huelga fué asesinado un "esquirol" llamado Donge, y como la culpa recayese sobre un tal Durand, el secretario de la sociedad obrera, a quien se acusaba de instigador del crimen, fué sentenciado a muerte. Entonces las sociedades obreras amenazaron al gobierno francés con una guerra civil si era ejecutado Durand. Entre los obreros circuló un violento manifiesto que decía: "Todos los compañeros deben impedir que Durand suba al cadalso. Obliguemos a los villanos a respetar nuestra existencia e impidamos que pisoteen nuestros derechos. ¡Luchemos contra los asesinos legales!"

Continuemos, señores

En la noche del 20 de agosto, el general Castelnau, segundo de Joffre, en su cuartel general de Lorena, cuyo ejército manda, dictaba órdenes, pues el combate había sido rudo durante el día y se continuaba todavía a pesar de la sombra.

Un oficial-ordenanza penetra en el despecho del general.

—¿Qué novedad hay? — pregunta éste.

El oficial, conmovido, contesta:

—Mi general, vuestro hijo Javier, al cargar contra el enemigo, ha sido muerto de un balazo en la frente.

El general queda un instante inmóvil, como en plegaria mental, y en seguida dice a sus ayudante:

—Continuemos, señores — y sigue dictando sus órdenes para el combate.

¿Se ahogan los peces?

El pez puede ahogarse en su elemento, en el agua, como cualquier animal terrestre.

Supongamos un pez agarrado con anzuelo, con la boca constantemente abierta e inmovilizadas y cerradas las agallas. Si hallándose en estas condiciones no se le saca pronto del agua, muere asfixiado, porque como no puede respirar ni tragar toda el agua con que lucha concluye por morirse:

El pez se ahoga si no tiene aire puro y por consecuencia bastante oxígeno, elemento muy necesario para su vida como para la de los demás seres orgánicos.

Si metemos un pez vivo y sano en agua hervida recientemente, de la cual han sido arrojados por el calor todos los gases, o en agua destilada y sin airear, vemos que el pez está a disgusto y que al cabo de cierto tiempo muere preso de convulsiones, asfixiado y como estrangulado.

Otro experimento consiste en echar el pez en agua de Seltz o "Soda". Al habitante acuático no le gustan las aguas gaseosas, no porque tema dilataciones del estómago, sino porque no puede respirar en ellas, por la falta de aire puro, y muere envenenado. Lo mismo que le ocurre si hallándose tranquilamente en su pecera se apagan en el agua unas cuantas ascuas.

Si se tapa herméticamente la pecera, los peces llegan a consumir el oxígeno que contiene y al sentir trastornos graves, se agitan como asustados, suben a la superficie, sus agallas funcionan cada vez más despacio y, por último, caen al fondo para expirar por falta de oxígeno.

La vida y la temperatura

Constantemente se están practicando estudios para determinar los límites máximo y mínimo de temperatura que puede soportar el organismo animal.

En lo que se refiere al calor, se creía que la vida era imposible más allá de los cuarenta o cuarenta y cinco grados sobre cero, que señalan el punto de coagulación de la albúmina. Con posterioridad se ha visto que hay moluscos, larvas de moscas y ascárides pequeñas que viven, respectivamente, en manantiales cuya temperatura es de cincuenta sesenta y nueve y ochenta y un grados sobre cero.

Respecto al frío, el Sr. Pictet ha comprobado que hay peces, batracios, miriápodos y limazas, capaces de soportar, durante una temporada no muy larga, temperaturas de quince, veintiocho, cincuenta y ciento veinte grados bajo cero.

Pero la resistencia al frío es privilegio de los organismos inferiores. Los bacilos de la tuberculosis conservan su vitalidad sometidos, durante una hora, a una temperatura de cien grados bajo cero, y sólo perecieron a los ciento sesenta grados. El "record" de resistencia lo han batido los estreptococos del pus, que han continuado viviendo bajo la influencia de una temperatura de "doscientos cincuenta y dos grados bajo cero".

LA COMPAÑIA DE MARGARITA XIRGU



Margarita Xirgu la extraordinaria artista catalana con su empresario y varios elementos de su compañía, de paso por nuestro puerto



La notable artista Xirgu, en pose para "MUNDO URUGUAYO"



Aurea Serra, destacado elemento de la compañía Xirgu



Alfonso Muñoz, primer actor de la compañía Xirgu

NOTAS DIVERSAS



El señor Joaquín B. Giménez, delegado del correo argentino, acompañado de su esposa, abordo del Américan Legión a su paso para Buenos Aires



El campeón de polo argentino, señor Miles Paso y su esposa abordo del American Legión



Mr. Archibald Johnstain, primer Presidente de la Bethlehem Company a su paso por nuestro puerto



Mars Virginia Dale, escritora norteamericana y redactora del "Chicago Journal" y "Magazine Dictions" abordo del Américan Legión



En la Escuela de Comercio, durante el concurso de aspirantes para llenar algunos nuevos puestos en el Banco Hipotecario del Uruguay



Mesa a cuyo cargo estuvieron las pruebas a que se sugetaron los aspirantes al Banco Hipotecario



Aspecto de la mesa en el xantar con que, en el local de la "Parva Domus", la colectividad gallega de Montevideo, festejó el día de Galicia



Cabecera de la mesa en el xantar realizado, con gran éxito, en la "República Parvense"

BANQUETES Y REUNIONES



Recepción ofrecida por el Encargado de Negocios del Peru, en nuestro país, doctor Juan Pedro Paz Soldan y su esposa, conmemorando el aniversario de la Independencia de aquella república



Banquete con que fué despedido de su vida de soltero el señor Miguel Sanguinetti, por un núcleo de sus amigos



Delegados que concurrieron al 1er. Congreso anual del Estokolmo

Homenaje de la prensa montevideana a los funcionarios policiales de la 2.ª sección



En el Círculo de la Prensa. — Demostración ofrecida por la prensa de Montevideo a los funcionarios policiales de la 2.ª sección por su ejemplar comportamiento a raíz del temporal último con las víctimas de los derrumbes ocurridos en aquella zona de la ciudad



Grupo de asistentes al recibo en la residencia del señor Arnoldo Paiva da Cunha



Demostración ofrecida por el centro Balear, al señor Hernández Mas, con motivo de ausentarse para las Islas Baleares



Sta. Carmelina Caldevilla, de Pantanoso de Castro (Sarandí Gde.) recientemente diplomada con premio en Corte y Confección por el muy acreditado Instituto "Corte Práctico El Profesor"

El magnifico festival de beneficencia realizado por el Comité "Mundo Uruguayo" Juan Zorrilla de San Martín



Miembros del Comité *"Mundo Uruguayo"* Juan Zorrilla de San Mart.n que tomaron parte en el magnífico festival de beneficencia realizado el martes último



Dora Anouilh
Fado Blanquita



Coca Carrégo
Recitando



Chocho Gasparini
El gauchito



Mirta Hernández
Díguili qui vingui



Margarita Steffen
Pizzicatto (Delibes)



Germania y Eduardo Steffen
Mariposa y rapaz



Los miembros del Comité que representaron la comedia en un acto titulada "Los pantalones"



Momento musical de Schubert bailado por las niñas Margarita y Juanita Steffen y Coca Cárrega

Informaciones gráficas de la jornada deportiva del pasado domingo



La hueste de Defensor, que perdió por dos goals a uno, en el Parque Fraternidad



Nappias luchando con desventajas



El elenco de Sud América, vencedor de los violetas por dos goals a uno



El cuadro de III División del Club Olimpia, clasificado ganador del campeonato de basket-ball de su categoría



Frente a la "basket" del team vencedor



Los componentes del tercer cuadro del Atenas, que perdieron con el Olimpia por 16 a 13



La reiniciación del encuentro



El público siguiendo las incidencias de la lucha



Un avance de los atenienses, perfectamente anulado



Los teams Bataclán y Villa, que jugaron por el campeonato de la Asociación Cristiana, ganando el primero



Domingo Lombardi, Héctor Danero y Rómulo Buero, que han contribuido al éxito del campeonato de novicios y perdedores de la Unión de Sociedades de Box



Los conjuntos de "Au-cha-já" y Mosquito, que jugaron recientemente por el torneo de baskell ball de la Asociación Cristiana, imponiendose aquel

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

THEODORE KOSLOFF



Pocas experiencias he tenido tan interesantes como mi visita al hogar de Theodore Kosloff, adonde me dirigí más bien de mala gana por no estar segura de ser bien recibida; pero sucedió que pasando yo por el estudio Lasky, a eso de las 2 1|2 p. m., un día de sol hermosísimo, tuve la buena suerte de encontrarme con uno de los fotógrafos de mi amistad en la compañía, el cual cargaba en ese momento con su cámara y su trípode uno de los automóviles del estudio para ir a sacar algunas vistas de la casa de Mr. Kosloff, que según me habían dicho era encantadora; así es que dije femenilmente: Oh, cuánto me gustaría ir con usted! Y la respuesta afirmativa de "Está bien, venga" fué una invitación para que me presentara descaradamente en casa de Mr. Kosloff.

Nos dirigimos por entre las hermosas quintas de Hollywood hacia la sección de Baverly Hill, donde está en una de las calles laterales, casi completamente oculta bajos los verdeantes árboles y arbustos de California, la quinta de Theodore Kosloff, de la cual es de lo más atractivo el bajo techo verde y el acabado de estuco gris. Por supuesto que Mr. Kosloff esperaba a mi amigo el fotógrafo, quien se anunció confiadamente, prometiéndome pedir permiso para mi admisión antes de regresar por mí. El tiempo me parecía interminable hasta que lo ví bajar la escalerilla con su alegre y tranquilizadora sonrisa.

"El señor y la señora Kosloff dicen que se complacen en la venida de Vd., así es que calme sus nervios y entre", fueron las palabras que acompañaron su sosegadora sonrisa; y el mismo Mr. Kosloff se asomó a la puerta a confirmar la invitación. Me alegré de mi osadía, pues a veces dejamos de lograr muchas cosas por ser demasiado formales.

Ya conocía a Mr. Kosloff, y él sabía que era admiradora de su obra, así es que con su cortesía, manera galante, pues la cortesía le es ingénita y lo acompaña siempre, unió los talones con un golpecillo y nos dió la bienvenida a su hogar. Me pareció raro no sólo que llevase su camisa rusa, muy interesante, por cierto, sino también una perilla, la cual no me pareció tan interesante; y habiéndolo custionado acerca de ella mientras tomábamos el café me explicó que se la había dejado crecer adrede para el papel de Lord Carnal en la producción "To Have and to Hold", en que son protagonistas Betty Compson y Bert Lyttel, y que tan pronto como no fuera necesario tomar otras escenas se la afeitaría, pues me confesó que a él tampoco le gustaba.

La casa es más encantadora por dentro que por fuera. El interior de tipo californiano pero al entrar está uno en otro mundo; un mundo muy cercano al centro del arte ruso, pues de éste hay allí profusión de exquisitos y valiosos objetos, como cuadros, arcas, sillas y tapices y cosas de fantasía que no podría describir; todo ha sido obra de Mr. Kosloff, antes miembro de la danza rusa en que su marido adquirió fama como primer baialrín de su país, quien lo ha arreglado todo de la manera más atractiva, creándose una casa cómoda y elegante.

Los Kosloff han vivido en los Estados Unidos desde hace varios años; fué en 1917 cuando Theodore apareció por vez primera en el cine. Su estreno fué en una producción de Cecil B. De Mille; y desde entonces ha permanecido con la Paramount. Se lo tiene como uno de los principales artistas de la pantalla, y muchas de sus caracterizaciones son insuperables. Tiene quizá más versatilidad que ningún otro artista, de lo cual es prueba su variada e intérprete vida.

Nació Theodore Kosloff en Moscovia, Rusia. Su bisabuela fué reina de la pequeña Tartaria, una sección del valle del Volga; así es que si se reconstruyera aquel reino, Theodore como descendiente directo sería el heredero del trono de su bisabuela. Su padre era un músico de talento cuyos hijos, que eran numerosos, diez y siete para hablar con precisión heredaron todos el amor a lo artístico. Cuando Theodore contaba ocho años ingresó en una escuela teatral y se especializó en la danza, en la cual se ejercitó por más de quince años, e hizo por fin su primera aparición en público en la Gran Opera de Paris, en 1908; y después en todas las principales ciudades de Europa y fué reconocido como el primer bailarín del mundo.

En 1914 vino a Nueva York, donde fué recibido con entusiasmo por los estadounidenses. Cecil B. de Mille, el famoso director de la Paramount, lo conoció peersonalmente y por último lo persuadió a ingresar en la Paramount y no sólo a aparecer en la pantalla, sino a prestar asistencia en la decoraciones, trajes y todos los bailarines especiales. El primer cinedrama en que interpretó un papel fué "The Woman God Forgot". Desde entonces ha aparecido en casi todas las producciones especiales.

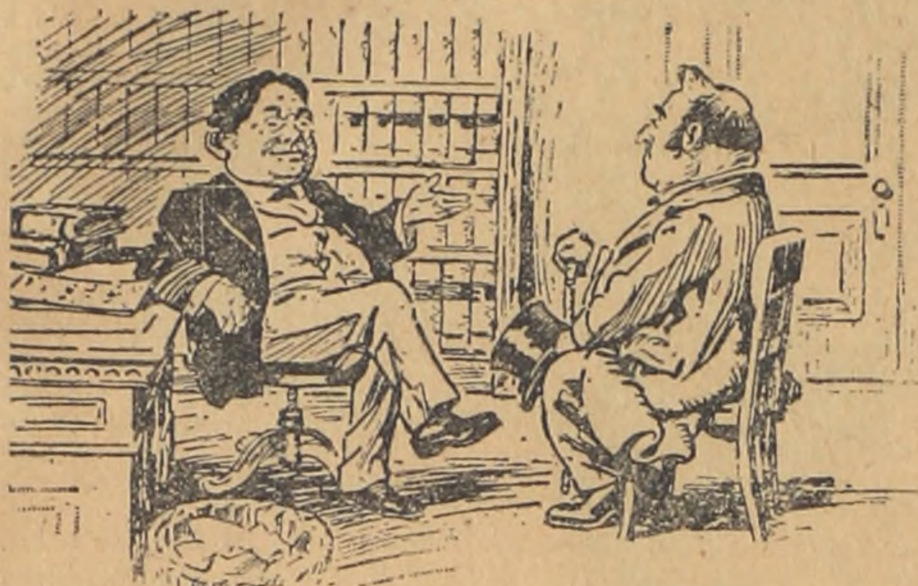
El dibujo del salón de cristal para el baile de "Forbidden Fruit", que fué la escena más exótica nunca proyectada en la pantalla fué proyectado por él. Sus talentos son varios y, además de todos sus trabajos cinematográficos, dirige una escuela de baile que supera a cualquiera otra de los Estados Unidos.

A él le cuadra bien el antiguo proverbio de "hechos y no palabras", pues a pesar de todas sus experiencias y actividades es hombre de pocas palabras. Sus cortas frases, que todavía tienen acento extranjero, son siempre adecuadas e interesantes, pero aun en su casa, si bien muy cordial, deja mucho de la faena de entretener los huéspedes a su mujer. Pero ofició con mucha destreza cuando vió llegar al corredor del fondo de la casa el "samovar" ruso; y fué servido el café con toda clase de pastas exquisitas y buñuelos, muy diferentes de los que tenemos en los Estados Unidos. Mr. Kosloff sabe hacer los honores de su casa y estuvo admirable, tanto para el fotógrafo como para el "huésped forzoso".

Josephine G. Doty.

A Reir Tocan

EXCESO DE BALANCEO



—¡Pobre Casimiro! ¡Quebró y lo metieron preso!
—¿Pero no había hecho balance?
—¡Sí! ¡Tanto balance que perdió el equilibrio!

BUEN CONSEJO

—Doctor: tan pronto termino de comer, me entra un sueño invencible. ¿qué tengo que hacer para no dormirme en la mesa?...
—Meteos en la cama.

ENTRE AMIGOS

—Date cuenta lo que es la vida. Anoche Juan se acostó sano y bueno y hoy al amanecer estaba muerto.
—Qué sorpresa se habrá dado al despertarse, y encontrarse muerto.

VERIDICO

Preguntábanle a un paisano cuando regresó de Montevideo a sus pagos, qué era lo que más le había llamado la atención, a lo que contestó:
—Una bebida muy rica, que le llaman soda.
Le preguntaron entonces qué gusto tenía, y dijo:
—Tiene gusto así... como a pies y manos dormidos.

BUENA RECOMENDACION



—¿Quién era ese señor gordo que salió hace un momento y a quien usted saludó con tanta cortesía? ¿Algún cliente que da buena propina?
—¡No! Era el patrón que sube a almorzar al restaurant de enfrente

LA HOLGANZA

—¿Qué está usted haciendo? — preguntó el capataz.
—Nada, — contestó.
—Bueno, ocúpese en algo, porque no podemos ser dos para hacer la misma cosa.

CUAL ES LA EDICION MAS PRECIOSA

El hijo del autor: — Papá, ¿es cierto que la primera edición de tu libro es para tí la más preciosa?
El autor: — No hijo mío. — Mas preciosa me ha sido la centésima.

LECCION DE COSAS

El maestro, hablando del uso de los metales, ha estado explicando lo que es el dinero, las diferentes monedas nacionales y extranjeras, la equivalencia de unas y otras, etcétera. Uno de los alumnos, en vez de atender, se entretiene en mirar un gorrión que picotea junto a la ventana. De pronto, el maestro coloca una moneda sobre el pupitre del distraído y pregunta:
—¿Qué es esto? Vamos a ver.
—¡Cara! — contesta en el acto el chiquilín.

RESPUESTA A UN ENFERMO

—Doctor, no sé lo que tengo... No se puede decir que esté muy malo, porque el caso es que duermo bien, que como bien, que digiero bien...
—¡No os inquietéis! ¡Todo eso pasará! ¡Dejadme a mí!

PRECAUCION



—Cómo!... Pero usted se pasea por la vía del tren!...
—Para que no me aplasten los autos. El ferro- carril silba siquiera para avisar.

ALIENTO CORTO

—Bien se ve que digo la verdad... Todo en mí respira honradez...
—Sí; solamente que tenéis el aliento algo corto.

DUDA BIEN EXPRESADA

—Para atestiguaros lo que os he dicho, la verdad saldría de sus pozos.
—Puede que sea por eso por lo que parecía tan alterada.

MODOS DE CREER

¡Cuando yo digo algo, debe creérseme!
—Sí; y abrir las ventanas.

ERA NATURAL

—Tu eres el único que no encuentra mi traje delicioso. Todo el mundo me lo elogia!...
—Sí, pero yo solo lo pago.

AL BUEN ENTENDEDOR...

El director de orquesta hace ensayar una aburrida pieza de que es autor. Y al entrar dice:
—Cómo! La pieza es para instrumento de cuerda y de cobre, y no oigo más que violines?...
—Ah sí, señor — contestan, — tocan solo los violines, porque los que soplan no pueden soplar y bostezar al mismo tiempo...

MANERAS DE APAGAR FAROLES

Un escritor arruinado va a vender una obra a un empresario. Este, después de leerla, le pregunta:
—¿Cuánto pide por la obra?
—500 pesos, señor.
El empresario queda un tanto pensativo y después le contesta:
—Este, oiga, no se olvide de cerrar la puerta al salir.

UNO QUE NO EXAGERA

—¡Que el diablo me queme si exagero!
—Usted debe ser incombustible.

MEDICO Y CLIENTE

—Y ahora que me habéis auscultado, doctor... ¿qué es?
—Señora, son veinte francos!

—¡Doctor, estoy sufriendo todos los tormentos del infierno!
—¿Ya?
—Decidme, doctor, ¿qué es lo que hace usted cuando está acatarrado?
—Toso.

—¿Doctor, pensáis que escaparé de esta enfermedad?
—Nada sé de cierto; pero, para mi mayor tranquilidad no me disgustaría me pagáseis las visitas por adelantado.

PREGUNTA Y RESPUESTA



—¿Es que no me encontráis algo de diosa?...
—¡Oh... sí, la antigüedad.

PUJOS DE NOBLEZA

Un noble de muchos pergaminos, hablando con otro que, de lacayo, se había elevado a un alto puesto, le decía:
—¡Qué diferencia entre nosotros!
—Efectivamente—repuso el ex-lacayo;—si usted hubiese nacido en mi clase, no hubiera salido nunca de ella.

BUENA EXCLAMACION

Se daba un baile en casa del marqués de....
El duque del Sauce presentó a un hidalgo que acababa de llegar de la montaña, muy alto, muy gordo y muy encarnado.
—Pido indulgencia—dijo el duque;—es un provinciano...
—¡Un provinciano!—exclamó una señora, diga usted más bien que es una provincia entera.

EL DESTINO DE UN CUADRO



—Tengo un gran cuadro, del que no sé lo que hacer. Estoy por ofrecerlo para una obra benéfica.
—Envíalo a un hospital de ciegos

EGOISMO MARITAL

Al anochecer, después de una caminata de cuatro horas, entraron marido y mujer en un fondín de los suburbios, y como tuvieran un apetito feroz, pidieron algo para comer.
—Lamento mucho — dijo el fondero — pero como hoy ha venido tanta gente, me he quedado sin provisiones. No tengo más que medio kilo de queso y una costilla de ternera.
—¡Nada más que eso! — exclama afligido el esposo — ¿Y qué va a comer entonces mi esposa?

TODO ES RELATIVO



—¿Qué paño más bueno tiene vuestro abrigo!... ¿A cómo os han puesto el metro?
—A treinta y cinco pesos.
—Es caro.
—Pero es a crédito.
—¡Ah!, entonces os sale de balde.

BUEN DEUDOR

—¡Oye, no olvides que me debes un duro!...
—No lo olvido... Es más; préstame dos y verás qué pronto te lo devuelvo.

AMPARANDOSE A UN DICHO

—Señor conde, me han dicho que pertenece usted a la más antigua y preclara nobleza.
El conde hace un gesto afirmativo.
—Pues bien: yo vengo a pedir á usted que me preste cincuenta duros.
—Pero yo no le conozco a usted.
—Es verdad, pero he venido confiado en aquel dicho célebre: "Nobleza obliga".

UN REGENERADO



—Ahora que he conseguido hacerle condonar la pena dígame que plan tiene para el porvenir...
—Tengo el plano de un banco y también de una joyería...

LA MOCUANA

Conocí la sabana misteriosa, el valle que se pierde entre jícaros llaneros y grises guarumos, las hondonadas floridas y la enorme piedra monolita que se alza dispuesta a resistir el embate de otros tantos siglos.

Desde los llanos de la comarca, al traspuntar los caminos, ya en las mañanas sonrientes o en las apacibles tardes, la mole fantástica se mira aureolada de nubes, aislada, mayestática en su inmensidad inviolable: un trozo que parece labrado por gigantes, izado en el montículo, como un altar de la tierra que se deja ver desde lejos. Es de una sola pieza y mide más de cien varas de altura; lisa por los cuatro costados, cerca ya de la cumbre abre una perforación redonda como un ojo opaco que nunca se cierra ante los resplandores de Oriente; el otro agujero, de forma cuadrada, es una puerta eterna que jamás ha unido sus hojas por gozar del reflejo de los incendios crepusculares.



¿Qué seres humanos labraron esa vivienda? Porque vivienda ha de haber sido el monolito, en cuya parte superior se abren salones. ¿Qué mortal osó escalar la piedra monstruosa? Imposible resultaría el recurso de las escaleras. Y ni las lagartijas se atreven a arrastrar sus vientres en la pared dura, vertical, sin arrugas, igual a un muro cuidadosamente repellado y que brilla al sol cotidiano con el orgullo de su virginidad.

La leyenda deja sus rosas más fantásticas, perfumando nuestros años de candor. Y juro que creo aún en las historias narradas — aquellas cuyo relato iba en primera persona — por el espanto dibujado en el rostro del abuelo, la crispatura de sus dedos nerviosos, el temblor de la voz y la sinceridad del alma pura.

La Mocuana hizo de la piedra aislada su palacio, allá cuando la impiedad no había hecho dudar hasta de los milagros claros. La figura era el temor de los pecadores, por la que se salvaron quién sabe cuántas ánimas. Estaba el castigo en sus manos y el premio a la orden de los bienaventurados. Pero fué tan formidable la ola de los descreídos, que La Mocuana se disolvió en el éter y cesó el prodigio de sus aventuras. Sólo quedó el palacio inmortal con sus dos puertas abiertas a los céfiros, impenetrables para los humanos: la concha que refugiaba a la Divinidad, amada y temida a la vez.

La Mocuana participó de los sentimientos terrenos. Calificó así al amor — contra mi pensar — por no dar disgusto a la burgués mayoría que no quiere atribuirle paternidad divina.

Y del amor de La Mocuana me dió fe el abuelo sincero... Y vuelvo a jurar mi creencia, frente al recuerdo de su emoción.

. . . .

Tata Chico fué el galán de doce leguas a la redonda. Ninguno como él para lanzar la "bomba" en el jarabe o el zapateado, con una maravillosa facilidad para formar las cuatro líneas de versos. Valiente y heróico como un español, pregonaba sus triunfos, con bizarría. Era apuesto, un buen mozo, a quien ya hoy al contar sus historias se le iba la memoria y se quejaba como un niño cada vez que tosía de cansancio y añoranza.

De sus amoríos daban cuenta prolífica las crónicas del pueblo; hombre para las conquistas, igual no lo habrá jamás. Despreciaba, como entre un fecundo granero, las frutas que no le venían en zaga y siempre tenía ocupados sus brazos y sus labios por culpa y dicha de las manzanas más frescas.

Y de ese dón que trajo del cielo Chico Huete no se libró alma viviente en aquella época de criollos romanticismos. Hasta la Mocuana se vió envuelta en la fuerza que fluía de aquel muchacho. Lo persiguió por las quebradas, en los corrales y cuando entre la tibieza del lecho, cubiertas todas las rendijas para que ningún aire maléfico pudiera penetrar, buscaba descanso en las nocturnas horas. La Mocuana, con todo su poder de brujería: transformaciones, maleficios y virtudes, luchaba en vano por dominar al mortal. Y éste la llegó a temer.

Se contaba que el asedio fué tenaz. Tata Chico comprendía a la larga la presencia de La Mocuana. Transformada en virgen serrana, el corazón le avisaba al muchacho que aquella figura era la fatal perseguidora. Del piñuelar más espeso que bordeaba el camino salía una queja de amor, capaz de doblar a todas las plantas en una ansiosa escucha; el agua del río exhalaba esencia cuando Francisco sumergía su cuerpo en él; y de las hondonadas y de las cuevas de las peñas salían músicas acariciadoras que envolvían dulcemente a la naturaleza, pero que no eran poderosas para someter el espíritu del mozo adorado. En todo eco extraño, en toda figura desconocida, en todo aroma, adivinaba el influjo de amor que La Mocuana alimentaba para él. Y huía como un venado acosado por los tiradores.

Flor de esperanza, imagen de una fuente de abnegaciones, cierta vez oyó una advertencia que se enredó en la copa de un árbol, haciéndose nube y céfiro y perdiéndose en un celaje azul:

—Aunque me desprecies, Chico Huete, he de gozar una noche contigo. Y aunque me odies, yo, no puedo hacerlos, no te causaré ningún mal.

A él le repugnaba tanta asiduidad, y, considerándose fuerte por la emoción que causaba a aquella sombra, la ofendía con exclamaciones. ¡Nunca tocaría las manos de La Mocuana! que lo castigara si así lo deseaba.

Pero la bruja, adorándolo, era incapaz de una fea acción. Muestra de su valía eran Juanchio el Tullido el oco Andrés, la tía Rita y Pablo el sacristán, que amaneció ahorcado del palo de coco, balanceándose en la rama más alta a donde sólo las golondrinas subían. Todos ellos habían entrado en desgracia con La Mocuana y dichoso aquel a quien su aprecio lo bañaba. Hacía sesenta y tres años, cuando era muchacho ñor Cipriano, se halló una botija que le señaló la bruja, llena de bambas de oro y macuquinos cuadrados. Por La Mocuana casó Eusebio con la Candelaria, con todo y el odio de la hembra.

A la media noche, cuando sonaba la última campanada de las doce, los vecinos habían sorprendido el vuelo de La Mocuana, volviendo de sus correrías, hacía la piedra gigantesca. Volaba con alas oscuras, en vuelo pausado, con fosforescencias que se encendían y apagaban gradualmente, figurando en la bóveda de las noches oscuras como un cometa raro que ocultaran por momentos las sombras.

Su solo nombre era un espantajo. Que el niño desobediente no acudía a la llamada por estar jugando chonetes? Pues se lo llevaría La Mocuana. "Dormite, niñito, que te va a llevar La Mocuana" "Ay! La Mocuana...." Y La Mocuana iba y venía entre verosímiles y absurdas leyendas, como amenaza, como consuelo, considerada como justicia sobrehumana que era una joya para el pueblo.

Nadie había hablado con ella diez minutos seguidos. Tenía la peculiaridad de darse a conocer hasta que estaba ausente y era entonces que venía el miedo a adueñarse del que la había visto o escuchado.

A ser ciertas las hablillas, tesoros inconmensurables se hallaban en el Palacio de la bruja. Y a creer en la admiración de una rústica comadre, tenía "diamantes de puro", del tamaño de una naranja.

Algunos mozos de aventuras, recelosamente ansiaban la distinción de aquel ser extrahumano; pero escrito estaba que el amor de La Mocuana era una áurea copa en donde sólo se posarían los labios de Chico Huete.

. . . .

Los sábados de gloria ¡qué alegría baja a los poblados! Es cosa divina que se palpa y que entra a los corazones.

El año de 74 fué celebrado con un baile en la casa del viejo Cipriano. Se encendieron catorce candelas más en las arañas de palo que adornaban el salón, colgadas de las cuatro soleras.

Ocho músicos rascaban con furia los instrumentos y el sarao comenzó a las siete.

Francisco estrenó camisa de pechera con botones de filigrana, cuello de picos largos y chaqueta de rusia tecolota. En su casa, arreglándose la vestimenta, llamó a la prima Inés para que le ayudara en la tarea.

—Amarrame juerte la banda y desarrugame los ruedos del calzón.

Y como notara que la muchacha se le acercó con los ojos hinchados:

—Y que no vas ir vos? le dijo.

Inés tenía jaqueca; un horrible dolor de cabeza que no la dejaba tener gusto.

—Aunque me pagaran no juera al mentado baile. Tengo untos en la cara y no pudiera ir con la cabeza riatada.

El primo se fué. Pasó por el estanco, tomó dos copas para entrar en calor e hizo su ingreso al salón. Fuera, era noche cerrada; uno que otro lucero brillaba apenas.

Todas las miradas se dirigieron al galán; ataviado con su traje nuevo, con el peinado brillante de pomada que amasó con el cabello y con el gran pañuelo floreado, empapado en Agua Florida.

—Guena facha, Chico Huete!

—¡Viva el más raite hombre del pueblo!

La prima Inés se le acercó. ¿Cómo? No le había dicho que no iría? Y la muchacha explicó: Eran papeles suyos la enfermedad: estaba buena y se había venido tras el primo.

Rompieron las guitarras y el acordeón los aires regionales; una constelación, de notas se abrió en aquella sala de cuarenta parejas. El encanto todo de la noche, como en una caja, se encerró en la casa de Cipriano para formar historia de alegría, entre músicas nativas de aire autóctonos, entre gente hija de la tierra, entre tanta luz de cirios de cera, moscateles de los cañaverales y muchachas alocadas.

Brincaba el galán endomingado al centro de la sala. — ¡Bomba! — Y el cuarteto saltaba, amante y tierno, mordaz y agresivo, soberbio con su respaldo de pujanza corpórea, tímido como el hilillo de agua de un arroyo en verano. Y el rival se plantaba a frente, dándole vueltas al pañuelo a cuadros, con el que invitaba a la moza.

Parpadeaban las velas en las arañas, de tal modo que parecía que el ruido de la fiesta las amenazaba. Tronaba la furia de los instrumentos musicales: la guitarra cantadora, el violín quejumbroso, el acordeón grave, las guitarrillas locas. Y las muchachas, en el torbellino de la danza, desenvolvían sus gracias, mostraban su fuerza y agilidad de piernas y su dureza de pulpa verde cuando los robustos brazos masculinos las oprimían, presas del vértigo.

De la tiesura de la camisa de Chico Huete, no quedaba más que un trapo mojado con sudor y de las puntas del cuello que al principio estorbaban los movimientos, dos especies de caracolillos. Elfuror del baile le encendía los entusiasmos y el zapateado, que le daba a trechos oportunidad de volver con sus brazos a su prima, le convencía de la voluptuosidad de la hembra que ponía en él un fuego avivado por la juerga.

Indudablemente que la prima Inés sabía lo que era el jarabe y nadie le disputaba el mejor compañero. Chico Huete se arrastraba con ella para surgir entre el apiñamiento, con la epilepsia del baile, incansable, borracho de música, de cilián, de vino, de orgullo y de mujer. La pareja pasaba con fugacidad de potro, abriendo brecha en las filas danzantes, para quedarse luego, casi en el mismo sitio, temblando en el tenue zapateado, cuando la armonía de la música hacía deslizar una nota dulcemente, alargada cual una cuchilla que recorriera los nervios. Unas campanadas lejanas, tal como deben oírse la de los barcos que naufragan, llegaron al salón en un claro de silencio. Las doce de la noche. A la azorada Inés se le rompió el hilo del collar y rodaron las cuentas al suelo. Chico Huete, arrodillado junto a ella, las recogía una por una, y al querer entregárselas a su dueña notó que Inés se había ausentado. La buscaron en los rincones y la caprichosa no apareció.

—Se ha de haber ido a su casa — dijeron unas voces; muchacha más loca que ella no la hay.

Y siguió la fiesta animada, con sus remolinos y sus sensaciones.

Una lechosa claridad denunciaba a la aurora, cuando Chico Huete retornaba a su casa. Al doblar por un piñuelar, una encantadora voz de mujer, casi un canto, llegó a sus oídos como envuelta en gasas de neblina mañanera:

—Sabelo, Chico Huete! Has bailado con La Mocuana, toda la noche, y la has hecho feliz!

Tembloroso de espanto, él empujó la puerta y preguntó por la prima. Inés había pasado toda la noche tendida en cama, rabiando con la jaqueca horrorosa que aun no se había ido.

—Y las cuentas? — preguntó, mostrándolas.

—¿Cuentas amarillas? — replicó la prima. ¿Cuándo he usado yo collares que no sean de oro?

Guardo entre mis cosas amadas tres cuentas que me regaló Tata Chico, de aquel prodigioso collar de La Mocuana. Son de un bello color amarillo de ámbar.

Hernán Robledo.

LA PROMESA DEL COSACO

Un día, un cosaco a quien había sorprendido en el camino una tormenta, se puso a implorar a San Nicolás.

—San Nicolás bendito, patrón mío: si me preservas de todo peligro, te ofrezco en cirios el dinero que valga el caballo que me lleva.

San Nicolás, halagado con una apuesta tan generosa, apartó el rayo de la frente del cosaco y éste llegó sano y salvo a su destino.

A la mañana siguiente, el cosaco se fué a la feria llevando al caballo de la brida y a un gallo debajo del brazo.

—¡Eh, cosaco!—le gritó uno—¿qué traes para vender?

—Un gallo y un caballo,—respondió el cosaco,—pero no vendo a uno sin el otro. El gallo vale 200 rublos y el caballo 30 kopecks.

—¿Estás loco?

—Nada de eso. Cada uno hace lo que le parece.

—Yo daría 200 rublos por el caballo.

—No; el caballo vale 30 kopecks y el gallo 200 rublos.

Como los animales eran buenos, el comprador aceptó la combinación y se llevó el gallo y el caballo, riéndose de lo que llamaba la tontería del cosaco.

Y éste, fiel a su promesa, compró 30 kopecks de cirios, y los encendió delante de la imagen de San Nicolás.

La Página de Ustedes

ESQUELAS

Siempre espero: — Creo ser la aludida, reuno las condiciones que Vd. exige soy morocha, visto gris y vivo Maroñas. Mande iniciales. Conteste a — **Margarita silvestre.**

Nenusa: — A pesar de que es difícil encontrar joven de condiciones exigidas, (por causa de la crisis financiera porque pasamos) su esquela es muy interesante por lo tanto ha encontrado Vd. uno y aquí está — **Cien Mil.**

Azul: — Sería Vd tan amable de indicarme las iniciales de su nombre y el mío? pues, imaginándome ser la presona aludida quisiera contestarle... pero con alguna seguridad. — **Maruja.**

Nada más: — Reuno las mismas condiciones que Vd. Tengo 25 años, soy educado, culto y amante al hogar. Mande dirección. Conteste a — **Gordito Miguense.**

Misterioso: — Dé más detalles de morocha que alude; sobre que acera vive.— **Morocha de luto.**

Chupete: — Sé que tu alma es grande para adorarme y ésto me consuela de tu ausencia. Escríbeme largo, si alguna vez puedes hacerlo. Cuídate mucho. No te extraño esta segunda. Aunque sé me reconocerás. — **N. de Zapatilla.**

Isla de Flores: — ¿Porqué su frialdad? ¿Le soy antipático? Un día la "acompañé" en Tranvía a la Unión, Plaza del Asilo; no quiso verme. Otra vez no quiso "usar" mis flores. ¿Preferirá al "maniquí" de pelo untado y planchado, que la mira desde la izquierda?... ¡Qué horror!... — **Apolo**

Mabel Normand: — Si sus iniciales son V. G. y domicilio Avda. San M..., todas las dudas desaparecen. En el próximo M. U., concertará entrevista tan ansiada? Quién la ama en igual forma. T. — **(J. C. R.)**

Blanca cariñosa: — Sí, sí. Creo ser morocho aludido por Vd., pídole más detalles sobre mi persona y cuando me conoció. — **Verde y Rojo.**

Sol y sombra: — Creemos reunir condiciones exigidas. Contamos 21 y 24 años. Si les interesa, contesten por esta á — **C. M. y J. A.**

Setiembre 29: — Comprendo todo; siempre te a... Yo también tengo recuerdos T.. que T.. no debes olvidar.—**B.**

Nada más: — Pero lo que buscáis es el todo que todos anhelamos y con lo que ofrece, jamás lo encontraréis. El corazón de un hombre que vale moralmente, no se conquista con oro, pero sí, con una almita bella y ésta os la ofrezco para que confundida con la vuestra vuelen al mundo ideal de los ensueños ¿aceptáis? — **Libre...pensar.**

Azul: — Traté de romper nuestras relaciones, por que dudaba de tu Amor... Tú aceptaste nuestra separación, la muerte de nuestro cariño, el fin de nuestro poema; y lo hacías así, friamente, ordenando a tu corazón que callara... ¡Hoy, ya no puedo dudar de la verdad de tu "Amor"! — **¿Se é tu Unica?**

Huérfano: — He encontrado en Vd. mi ideal soñado; deseo amar y ser amada por un españolito. Soy rubia, 18 años. Conteste a — **Vasquita sorianense.**

Linda rubia: — Más datos, que estos son muy obscuros. — **Morocho de azul.**

Marzo 1921: — Tengo certeza de que es Vd. el adorable V. M.; domingo siguiente salir esta, lo espero en casa, a las 7. Ya sabe cuanto lo ama. — **G. G.**

Nada más: — en mí encontrará todo lo que Vd. desea. Conteste a — **Siempre más.**

Confusión inocente



—Dígame, amigo!... Estamos pintado el buque, y como estoy apurado necesito gente. ¿No puede darnos una manito a tres reales por hora?.....

La morocha de Ricaute y F...: — En mi seudónimo está la clave, pues en él, encontrará nombre que no le será desconocido; soy amigo de J... con el cuál una noche hemos tenido una amena conversación con su simpática hermanita y amiguita. ¿Podré conservar alguna esperanza? Saludos de — **Cherto.**

Flor de Durazno: — Conteste donde puedo enviar carta, con datos míos o donde podemos entrevistarnos. Día siguiente de su contestación recibirá carta donde Vd. indique. — **Goalkeeper.**

Rubia linda: — Creo ser el que Vd. dice. Solicítole más detalles sobre mi persona. — **Faust.**

El Nardo: — En la dirección indicada hay carta para Vd. Saludos sinceros — **Violeta.**

Negrito cariñoso: — No sé a que atribuir tu empeño en no vernos. No podríamos llegar a entendernos? Después.. queremos siempre, sí, sí, ser toda tuya. — **C. tu negra.**

Linda Rubia: — Morochito que frecuenta Cine A..., desea saber si es el aludido por Vd., intermedio estas líneas fecha 19. ¿Si fuera tan buenita, "Linda Rubia", de contestar por ésta ampliando datos ¿Contestará Vd. divina? Ansioso espero — **Morocho "980".**

Dec. 31: — Lamento lo sucedido y, para que no vuelva a pasar lo mismo, le ruego que mande dirección más concreta unida a algunos datos personales. Saludos de — **Princesita de Estambul.**

Alma que sufre: — ¡Valor! Mi prisionera! Ten fé en mí, Negra Santa! Mi alma sedienta de tu amor, no podrá dejarte nunca. Todas las tiranías se romperán contra mi corazón. Contigo, Yo me siento capaz de todas las victorias. venceremos al Destino! — **Alma Fuerte.**

Huérfano: — Interesada de su esquela, mande iniciales y datos de su persona. Soy morocha, ojos verdes, 20 años, buena posición. — **Uruguaya.**

Livio Capton: — Sea más explícito, y diga dónde conoció morocha, como vestía, con quién iba, a dónde la siguió para contestarle. — **Puritana.**

Se é su felicidad: — Leí su esquela. Domingo siguiente salir ésta, esperola Matinée Cinema X en palco Darme cuenta lleve "M. Uruguayo". Si realmente me a... no falte. La espera—**Héctor C..**

Chica Porteña: — No importa sea extranjera. Exijo solo sinceridad. Vives Montevideo? Yo resido Mercedes, Soriano. Indica como puedes recibir carta mía. Intentemos llegar conocernos que puede ser la realización de nuestra felicidad. Recibe muchos afectos de — **Rural Chaná.**

B. de Its: — ¿Es Vd. P. que conocí en la F. de J. C.? Si es así conteste — **Potota.**

Enojada que triunfa: — Al no contestar mi última, pienso que estará resentida; le ruego me disculpe por que ha sido caso de fuerza mayor. La saluda sinceramente. — **B. Frank.**

Alf...: — Tiene razón, todo ha pasado como una ráfaga de viento. Pero ese abismo es salvable; es mi deseo verle y poder hablar con Al... ¿Podrás esperarme Lunes, Sarandí y Ituzaingó a las 11 de la mañana? — **Ben...**

Siracusa: — En síntesis. Doble satisfacción: confirmar su dignidad y buen criterio por única elección; ser preferido. Prejuzgo aceptación errónea, alusión interpectiva hice tercer area. Posiblemente, fin prosiguió en su referencia análoga, con prioridad me pertenece. Una indulgencia. Algo escéptico, pienso en "Realidad Cohibido y vacilante, llego a su encuentro. ¿Porqué? Quizá por correspondencia postal arribemos... Vd. dirá — **Sir Acuz.**

Carmelitano. — No se publicó su esquela dirigida a V A. B. porque Vd. no mandó los sellos que corresponden. — **"M. U."**

Good Girl: tengo la seguridad de convertir en amor esa simpatía. Escríban a P. R. a mi seudónimo. Dé datos conoceremos. — **Solitario.**

Alférez: — Creo ser la aludida por Vd., pero dé más datos sobre su persona e iniciales. — **Estancierita.**

Blanca, sí, sí,...: — No sé si seré aludido; por consiguiente ruégole quiera dar más señas; primera letra nombre calle en que vive u otra seña persona. Ansioso espero. — **Morocho II.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Nita: — le decía yo en mis esquelas hoy no puedo hacer lo mismo desde que S...., se puso en nuestro camino. Co que facilidad olvidaste después de tr años a tu... — **Tito.**

Nita: — ¿oyes, me permito solicitar te entrevista, espero contestes sitio y hora, caso afirmativo puedes hacerlo p esta revista o escribiéndome donde sabes. Saludos de — **Tito.**

Completamente enamorado gentil m rocha que día de inundación la condu de la Estación Central a calle Médano Se dignará contestar al — **Morocho d auto?**

Completamente enamorado: de la pr ciosa morochita que conocí kermese D. Italiana. Oí llamaria cariñosamen Chichita, creo vive Rocha entre I. y ¿Recordará al morocho que la conte plaba? ¡Si fuera tan amable de conte tar a — **Moroche enamorado.**

Quiero casarme: — Con viuda o mor cha divorciada Soy morocho edad 3 educado, simpático y muy cariñoso. hay alguna lectora que se interese p este pollo... puede contestar por es página al — **Mago del amor.**

Preciosa morochita canelonense; in ciales creo son N. I. B. la conocí playa; si sus divinos ojos recorren est líneas creo me recordará y contesta a — **Bob.**

Estoy hechizado por divina jovenc que el 9 Julio, fué compañera viaje f rrocarril hasta estación S. C. en q yo descendí. La oí llamar Lola. Si s fascinadoras pupilas recorren estas l neas, ¿se dignará contestar al joven m rocho con quien cambió miradas — **Pa sioné.**

Lo constituye viudita joven, de muc experiencia, buena, virtuosa, elegant para hacer perfecta pareja. Si hay ent las lectoras de esta hoja, contestar co conocernos — **Industrial.**

Lo constituye preciosa botija tapie se, nombre M. H. F. Si sus divinos oj fijá anse en estas líneas ¿se digna contestar? — **Miguense XX.**

La gentil personita que sábado 10 p seaba por Rambla y se ausentó en aut me apercibió en forma tan inteligente que me conocía, que del enigma; y p todos sus encantos, surgió en mí, inmen sa simpatía: ¿Si esto mereciera su co testación...? — **A. G. Errante.**

Tengo 18 abriles y mi joven corazó se siente con deseos de amar a un jove chauffeur, veo frecuentemente en 18 Médanos; llaman Bot... Soy fea pe sí buena y cariñosa y sabré amar much Si no tiene novia conteste a — **La celos**

Lo constituye, preciosa morochita qu ví domingo 22 cine American, acomp ñada de señora y señoritas. Recordará que estaba sentado a su lado y segu hasta Cerro Largo y R... Apellido cr empieza P... Si sus divinos ojos negr leen éstas, me contestará? — **J. C. P**

Soy extranjero, rubio, 28 años, deseo casarme con joven que tenga fortuna. Edad y físico no tiene importancia. Si alguna lectora de esta página se siente capaz de hacerme feliz, me comprometo amarla mucho. Contestar a — **Plus ultra.**

Amo en silencio a morochita miguense. Su recuerdo grabado en mi alma, endulza las horas tristes de mi vida. Pero es tan ingrata que no comprende. Espero que al leer estas líneas se compadezca del que todos los días pasa por su casa y conteste a — **Insistente intranquilo.**

Es la divina morocha con quien bailé en Kermesse A. D. I Vestía negro; sentada junto puerta sola. Su seriedad y simpatía me han cautivado. Si no tiene compromiso, será tan amable contestarme? — **Corazón libre.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Lo constituye: morocho violinista orquesta "Titanic", al que veo Cine Teatro Colón. ¿Estará comprometido? contestará a — **Futura Dentista.**

Tengo 23 años, soy elegante, bonita, y de buena familia, deseo casarme pronto, con señor soltero no menor de 50 años, extranjero; que sea alto, elegante, educado y rico para satisfacer los caprichos de. — **Pura ilusión.**

Somos dos morochas miguenses, de 15 y 16 años, nunca hemos amado y deseamos mantener correspondencia con jóvenes simpáticos, morochos. Contestar a **Violetas Ocultas.**

El joven de mi ensueño, lo constituye morocho de gris, llámase Julio H. vive N Palmira y A Grande. Sé por amiguitas está comprometido: pero que importa? no pierdo las esperanzas. Contestará? — **La que lo espera en el balcón.**

Alfredo... amas todavía a morochita que esperabas los martes en estación Pocitos y acompañabas hasta Avenida Brasil? Contéstame por ésta, soy. — **A. R.**

Somos dos jovencitas morochas 17 años y deseamos encontrar dos simpáticos jóvenes morochos, ojos negros, estudiantes, altos (pues no nos agradan bastones) amantes de la música, del baile, que les agrade viajar y que tengan muchos $ ¿Encontraremos? — **Nena y Yeya.**

Simpático almacenerito que día 5 Julio hora 12 1|2 leía "M. U." puerta Av. Agraciada esq. E. R... Apellido B; ignoro nombre Si no tiene compromiso conteste a — **Forasterita.**

Es y será siempre el divino morocho que veo estacionado en esq. 18 y Par. Viste negro. Muy amante decir piropos a las que pasan. Me tiene medio trastornada. Si supiera cuánto lo amo..! No tiene novia? Querrá contestarme que sí. — **Adoración.**

Amo intensamente a un simpático rubio que viaja trenes de Goes. Me dicen mis amiguitas que no tiene novia Es verdad? Si así fuera y me contestara... que felicidad! Mi corazón a quien ella ha robado la tranquilidad, ansía ser correspondido por ella. Lo conseguiré? Espero me conteste dando esperanza. — **Robespierra.**

El príncipe azul de mis ensueños, se ha forjado en Albertito, amigo de M. Visita amenudo casa de vecinas. Su indiferencia me mata. Creo no tiene novia... A qué viene su actitud? Le soy antipática? Deseo me conteste por ésta dando opinión. — **Garibaldina.**

Me tiene medio loquita el simpático morochito que conocí en C. de G. Muy buen bailarín, conversador y ferviente partidario de la causa federac.. ha conquistado mi corazón. Creo no haberle sido indiferente. Si se dignara contestarme y sacarme de esta incertidumbre... — **Rubia peñarolense**

Lo constituye señorita de 25 a 30 años, católica, amante del hogar, de regular posición ¿la encontraré? Conteste en esta página a — **Comerciante.**

A las preguntonas

Maricuela. — Hubiera sido imposible medir la profundidad del mar, a no mediar el descubrimiento hecho por Francisco J. Lana, físico y naturalista célebre quién ideó una sonda con tal objeto. Lana era italiano, nació en 1633 y fué un estudioso sin descanso; dejó como fruto de sus investigaciones científicas varios aparatos de gran utilidad además de su valiosa sonda marina; entre otras podemos citarle las siguientes: una máquina elevadora de agua, varios relojes, una bomba para extinguir incendios y diversos tipos de máquinas voladoras. Trabajó incesantemente y vivió hasta el año 1687.

Eolo. — 1.o No hago de Martín Gil y lo que sé es más o menos lo mismo que a Vd. le han explicado. 2.o En cuanto a esta pregunta, le diré que una arraigada tradición, cuyo orígen no parece rebasar la primera mitad del siglo pasado, correlaciona la fiesta de S. Rosa con un período tormentoso que se produciría anualmente alrededor del 30 de Agosto. Esta creencia es ya muy popular y está difundida por varias repúblicas de esta parte de América. Igual procedencia tiene el llamado "Cordonazo de S. Francisco" que asigna mal tiempo, lluvia sobre todo hacia el 4 de Octubre, día consagrado por nuestra Iglesia a San Francisco de Asís: con esta particularidad, siempre en el concepto popular, que el cordonazo vendría a ser algo así como un complemento obligatorio de la tormenta de Santa Rosa: se hará sentir el cordonazo aunque aquella se verifique, pero si ésta falla o se muestra reacia a la lluvia o al viento fuerte, no queda duda de que el "cordonazo" llenará, y con creces, la misión de ambos.

Un estanciero. — Conviene estar prevenido y tener a mano los recursos por si vuelve a repetirse el caso. Yo creo que Vd. debería deshacerse de ese vino o bien, mandar a Montevideo una cantidad para hacerlo analizar. Contra el envenamiento por alcohol, vino, licores, cerveza, etc., comprobados los síntomas, debe provocarse el vómito, principalmente con café amargo. Vacío el estómago, se suministran al paciente 5 o 6 gotas de amoniaco en 1|2 vaso de agua azucarada; se le aplican compresas frías a la cabeza y baños calientes a los pies, con una buena dósis de mostaza; téngasele incorporado en un sitio bien ventilado, hasta que mejore. Como Vd. tiene tanta gente a su servicio, es útil estar al tanto de estas cosas; podría también suceder que el vino fuese bueno, pero que el peón hubiera abusado al beberlo.

Fátima. — Lamento muchísimo no poderla complacer, pero su consulta no pertenece a mi sección. Si me es posible conseguir que en la correspondiente le publiquen el modelo deseado, Vd. tendrá en breve los informes que precisa. Creo que esos trabajos ya no se estilan.

Joven enfermo. — Gracias a Dios no es su enfermedad de aquellas que al dañar el cuerpo afectan al cerebro, de manera que, dentro de lo triste que me pinta su estado, deténgase a hacer un poco de filosofía consoladora: excelentes padres que lo cuidan y pueden proporcionarle todo aquello que contribuirá a su curación; una bellísima quinta en la que, dentro de pocas semanas sorprenderá Vd. mismo el despertar de la primavera promisora de su completo restablecimiento; y mientras el frío entumece nuestros miembros, puestos en acción por circunstancias y obligaciones que no mencionaremos, Vd. descansa junto a un buen fuego gozando el placer de la lectura, goce inefable para todas las edades y que a ningún ser debería negársele. Los días tristes han predispuesto con más insistencia, su espíritu cansado, a la melancolía, pero, aún esos tristes días, le inducirían a la reflexión reconfortante si Vd. comparar su suerte con la de tantos desgraciados que en nuestro alrededor, ha castigado el temporal: Fortaleza, buen ánimo y ciega esperanza en que al florecer los duraznos, un prisma color rosa también, encantará su vida.

Jorge. — Si Vd. no ha podido hacer las gestiones que le interesaban con respecto a la Escuela Naval, mándeme su nombre y dirección para remitirle los datos que, ahora me resulta fácil obtener.

Andrés. — Es cierto que "el amor a la patria, bien entendido, cierto, sin cautela ni miras ulteriores, es el vínculo mayor que ha podido soñar la civilización, y apetecer los gobiernos para la seguridad y prosperidad de los estados" pero cuantos errores se cometen y se disimulan escoltados en la palabra patriotismo! Un buen patriota es algo más y mejor que un buen político; en estos prima la personalidad y la ambición de ideas e ideales (cosas diferentes) en aquéllos, la patria es su único anhelo, su interés exclusivo y, todo lo ven, como lo vieron nuestros mayores, con una amplitud de miras en la que no se descubría el horizonte, anhelos e intereses que podían abarcarse otras veces en la diestra crispada y encerrarse con lágrimas de odio o de despecho, dentro del corazón. La patria tal vez ahora, no exija tanto de sus hombres, por eso es que ellos se han dejado dividir por los partidos, pero un grito, un llamado, bastarían para que se depusieran, ante ella, todas las personales ambiciones. — Creo no saber, señor, quién es Vd.

Una madrecita. — Los temperamentos débiles están — según se dice — más expuestos a sufrir tan mortífero mal, y proviene por lo general de una circulación deficiente o de falta de alimentación. Aunque en está sección a pesar de no corresponderle, ya se ha dado esa receta, la repito compadecida de sus pobres niños: los sabañones abiertos se cicatrizan con miel de Bretaña o con una mezcla hecha con cebollas de lis machucadas y unidas al aceite de nuez; aplicados estos remedios, los envuelve bien las manecitas con vendas muy limpias. — También se emplea con éxito la mixtura siguiente: tintura de benjuí, 60 grs.; miel 30 grs.; agua, 210 grs., se mezcla todo perfectamente. El tónico de que me habla es muy recomendable.

Beatriz de los Ríos.

REMORDIMIENTO



El: — Si hubiéramos tomado un taxímetro!...

Curiosidades

—La torre Eiffel de París, tiene una altura de 984 pies. Le sigue en elevación, la de la Compañía Metropolitana Life de Nueva York, que alcanza a 657 pies.

* * *

El emir de Afganistán es hombre gracioso, o por lo menos así se le figura a él, y por si no lo sabían unos ingleses que dieron un banquete en su honor, él se encargó de advertirlo durante la comida, diciendo antes de contar un chascarrillo: "Señores, voy a decir un chiste". La advertencia la pronunciaba en inglés, y luego contaba la gracia en persa o en otro idioma que no entendían los circunstantes.

Las borrascas del corazón causan al individuo peores efectos que a la tierra las de la naturaleza.

Se conoce el corazón del hombre por lo que hace, y su sabiduría por lo que dice. — *Abou Toled.*

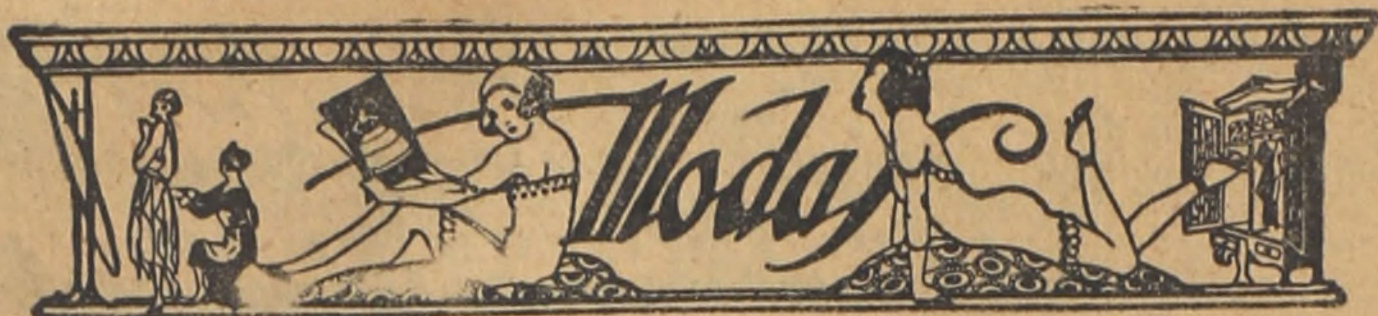
Algunas compañías de seguros de París se niegan a dar pólizas a las personas que se tiñen el pelo.

La glicerina de almendro

Mantiene fresco el cutis de la mujer hasta los 50 años

Dícese que la famosa trágica francesa Sarah Bernhardt, que a edad madura representaba magistralmente sus papeles de joven, acudía con frecuencia a su tocador, donde se aplicaba con todo cuidado la famosa y por mucho tiempo secreta glicerina de almendro. En alguna ocasión refirió el tratamiento a sus colegas y afirmaba que esa glicerina daba nueva vida a la célula epidérmica pues siendo dermatizada era un activo rejuvenecedor del cutis. Su empleo fué, como es de suponer, imitado enseguida, y esa glicerina se hizo popular en París. Hoy seguramente muchas niñas y damas de nuestra sociedad conocen y experimentan los beneficios del tratamiento por la glicerina de almendro.

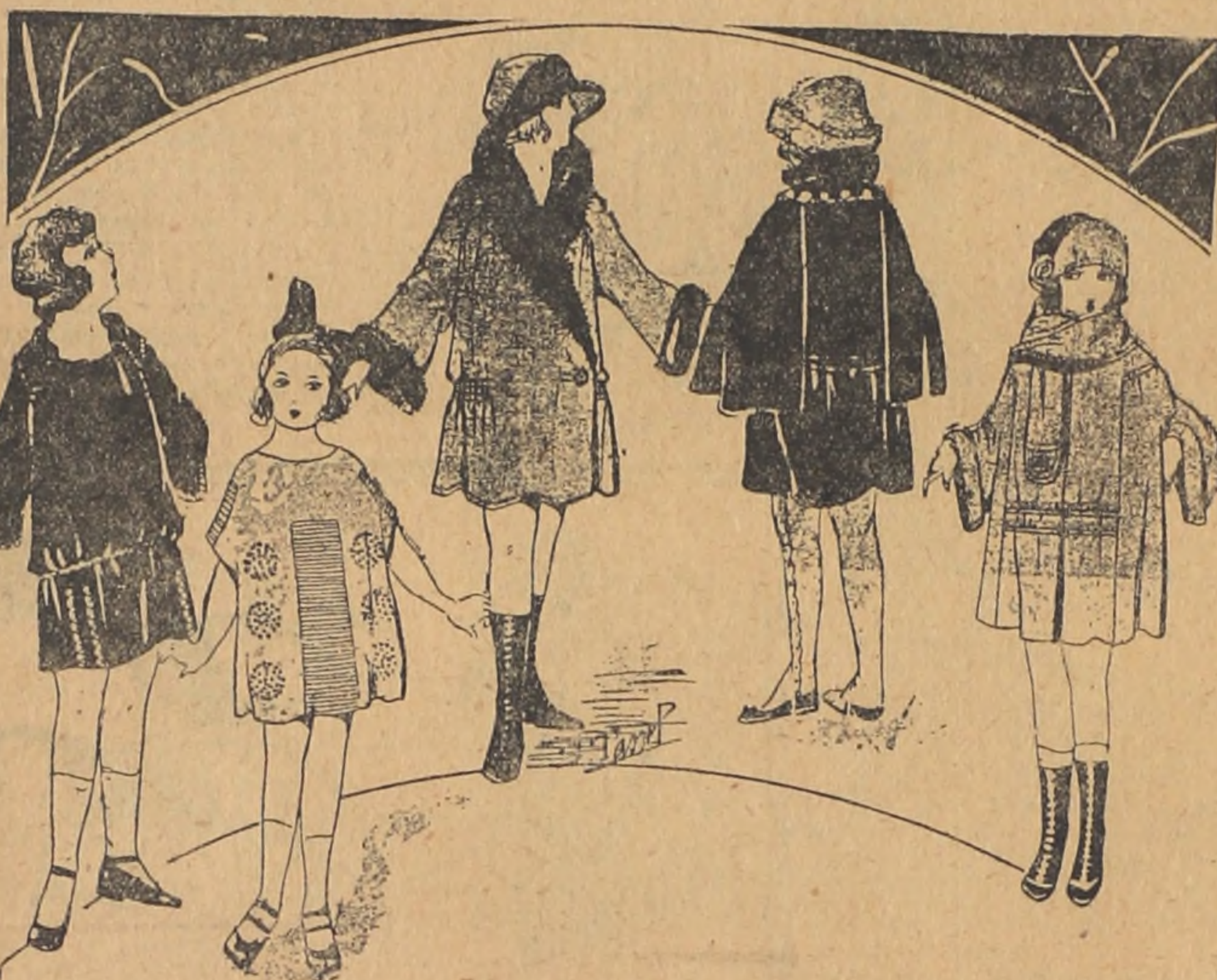
Miss. Powers.



VESTIDOS Y TAPADOS PARA NIÑOS

Una de las preocupaciones de las mamás, en todas las estaciones, es la de revisar con frecuencia el "trousseau" de los pequeños; no solamente el de la ropa exterior que han de lucir en los paseos, sino muy especialmente el de la ropa blanca, que si bien lleva muy poca tela para su confección, requiere que esta sea muy buena y las hechuras bien prácticas, es decir: holgadas y cómodas, para que no perjudiquen a los movimientos del niño.

No vamos a ocuparnos aquí de la ropa de los recién nacidos, sino de aquella que corresponde a los niños que ya han cumplido su primer año.



Las primeras camisas se abrochan en los hombros y son muy cortas, para no tener necesidad de cambiarlas si el niño se moja. Pero como en esta edad los niños crecen muy de prisa, se hará en el bajo un dobladillo ancho para alargarlas cuando sea necesario Sin esta precaución talvez, antes de que estén usadas dejarán de servir. El escote debe ser redondo y no grande, para que no deje descubierto el pecho, ni la espalda. El escote del cuello y las mangas se adornan con bordado finito de medio centímetro de ancho, o con festón sencillo que también es bonito y ligero de hacer. Los bieses de tul forman un adorno ligero y de gusto, y de consistencia más durable de lo que parece.

Los modelos de pantalón deben todos abrocharse en el corsé por ser muy prácticos y fáciles de poner y quitar.

Como los niños se visten generalmente muy de corto, los pantalones cerrados son preferibles, sin costura en el centro; la tela se dobla en dos, las aberturas de las piernas se cortan ligeramente al biés, y las costuras se ponen a los lados. La parte de arriba del pantalón se cose un poco fruncida a una cintura lisa.

La enagua de abrigo se suprime, como es natural, durante los meses de verano, pero aún en este tiempo es necesario tener alguna para los días frescos, y para llevar con los trajes transparentes, ya sean ellos de "voile", de batista o de tul. El cuerpo de la enagua es de tres pedazos; uno para el delantero y dos para la espalda, con costura debajo del brazo y en los hombros. En muchas, se suprimen las primeras. Las sisas de las mangas son grandes, y en el cuerpo se hace una jareta para alargarla cuando quede pequeño. Sobre el cuerpo se sujeta la faldita, en la que se harán tres o cuatro alforzas, con el mismo objeto. Estas combinaciones se adornarán más o menos, según el empleo a que se destinen, pero en general es con entredoses finitos o con vainillas y bordados hechos a mano, pues es muy bonito el ver adornos finos, elegantes y discretos, bajo la transparencia de un traje bien sencillo.

Como modelos elegantes para niñitas de 4 a 7 años, presentamos hoy varios trajes y tapados que resultarán muy lindos una vez hechos.

Es el primero un sencillo traje de terciopelo negro, adornado con galón bordado o con "soutache".

El segundo es un vestidito de lana color ladrillo, con alforzitas de la misma tela y motivos bordados con nudos negros.

El tercero es un tapado de niña en terciopelo de lana color castor, con cuello y vueltas de las mangas, de piel de loutre.

Otro tapado de niña, muy práctico, es el otro modelo de satina verde seco. Una pelerina cubre las mangas y dá mucha gracia al conjunto. Adorno de paño, recortado en el cuello. El último tapado es de duretina color azul ceniza y vá adornado de un cuello en forma de echarpe.

Las mangas, muy amplias, llevan unas vueltas de la misma duretina. Todos estos modelos pueden hacerse igualmente en otras telas y combinar diferentes adornos para ellos.

Es en esto que puede ponerse en juego el buen gusto de la madre, y sus aptitudes para la costura.

Con cualquiera de ellos quedará muy bien vestida una criatura, sin mucho gasto, y con poco trabajo. Estos tapados, si se confeccionan con lana fina, y se adornan con alguna seda lisa del mismo color, servirán para los meses de verano, para llevar a las playas, encima de los vestidos vaporosos y claros.

EN BUSCA DE CALOR

Economía en el combustible—Recursos caseros—Combustibles baratos.

En pleno invierno, los fríos, cada vez mayores, se hacen sentir intensamente, y el combustible escasea. Lo que sucede aquí, acontece en otros paises y en todos se trata de solucionar el problema. A las amas de casa, pueden indicarse algunos recursos nuevos y la manera de aprovechar mejor y sacar más partido de los procedimientos antiguos.

Un pequeño soporte de alambre, colocado en el tubo de una lámpara, permite apoyar sobre él una cacerola con medio litro de agua, que hervirá al poco tiempo y servirá para hacer el café, el té o una infusión cualquiera, para cocinar unos huevos, etc., sin haber gastado otro combustible que el que sirve para el alumbrado.

El 95 por 100 del calor producido por el gas se pierde; una manera de aprovecharlo todo o casi todo, consiste en tapar la cacerola, olla o recipiente que sea, con un cilindro que puede ser la caja de un sombrero, en cuyo fondo se abre un agujero. De esta manera, con menos llama en la cocinilla a gas, se obtiene los mismos resultados que con toda la llama abierta; es decir, que se economizará combustible. Para preparar un combustible barato, póngase en maceración papeles viejos, sobre todo periódicos, hasta que adquieran por el agua la consistencia de papilla espesa, con la cual se hacen pelotas que se dejan secar al sol. Si a esta pasta le añadimos polvo de carbón o aserrín, el combustible mejora grandemente.

Un aglomerado de 50 kilos de polvo de carbón y 5 kilos de silicato de sosa, que es un producto barato, hacen un excelente combustible. A todos estos combustibles de fabricación casera, se les dá con moldes pequeños, la forma que se desee.

Para la cocina: siempre que no se exija una comida complicada y de numerosos platos, puede prepararse muy bien, sin gasto alguno. Para ello no hace falta sino un sencillo y baratísimo aparato: dos platos de metal que encajan ajustando perfectamente, formando un recipiente y un trípode o soporte cualquiera. Con esto puede prepararse unos filetes, pescado y huevos fritos, calentar cualquier comida ya hecha, enfin, todo aquello que no necesita una larga preparación.

Para freir unos filetes por ejemplo, se engrasan ligeramente los platos con aceite o manteca; se meten dos filetes de a 100 gramos; se cierran hermeticamente los platos metálicos formando una especie de cacerola, y se coloca el recipiente en el trípode que se calienta con una tira de papel de periódico de 8 a 10 centímetros de ancho, doblado en forma de V, con el vértice hacia arriba. Con una sola hoja de periódico se pueden hacer cuatro tiras de estas, lo que es suficiente para cocinar lo que hemos indicado. En dos o tres minutos se tiene pronto el plato, sin que nada cueste el combustible y mejor hecho que con el gas, pues ni se requema, ni toma gusto alguno extraño.

La coquetería es un lazo que la vanidad de las mujeres tiende a la vanidad de los hombres.

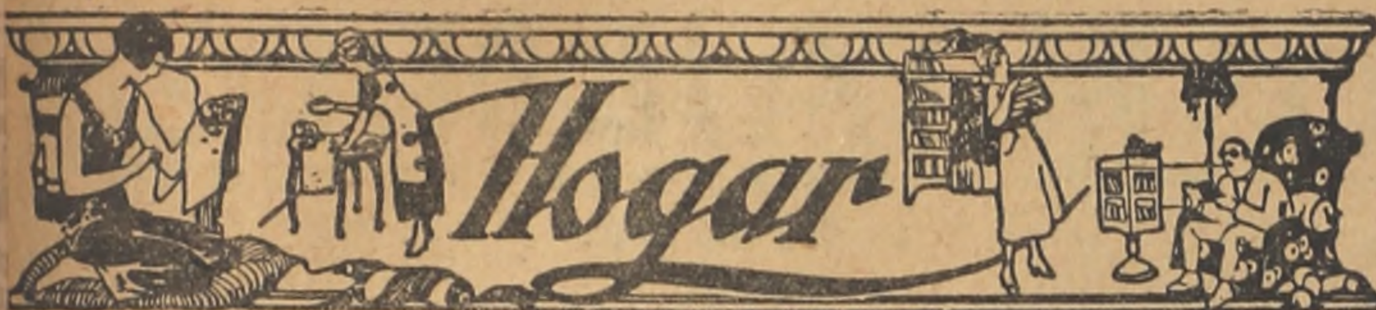
Bruis.

La locura de un hombre vale más que la sabiduría de una mujer.

Si queréis formar juicio acerca de un hombre, observad quiénes son sus amigos.

Fenelón.



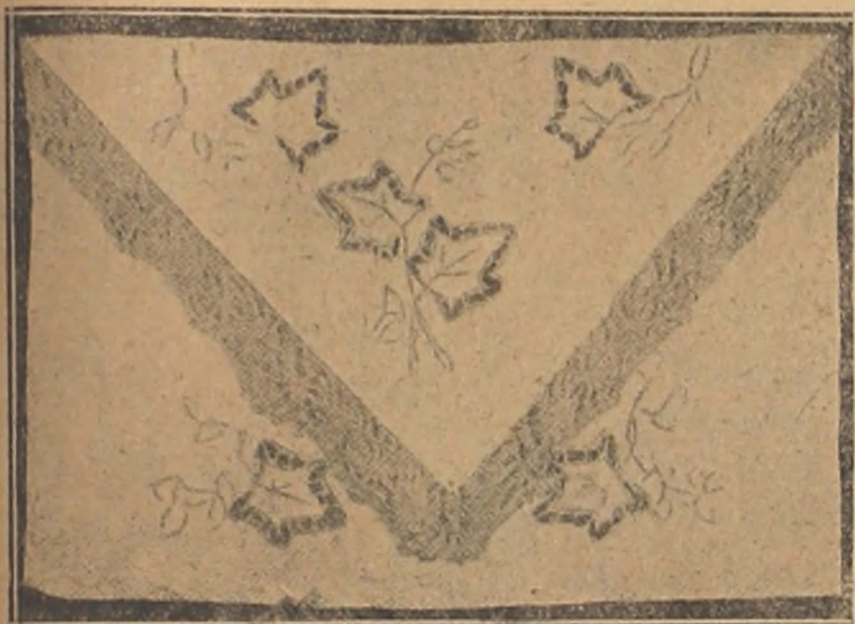


Cartera de ropa de noche

Muy sencilla es esta cartera de oche ejecutada en tela blanca fi-a, y muy adornada con seis hojas e yedra colocadas en el triángulo ue forma la tapa, y dos a los la-os del vértice.

la bolsa, se destacan no solo para recordar su solidez, sino también la paciencia, la perseverancia y la fidelidad de la yedra trepadora; que adorna muros y ruinas de edificios.

La tapa de la bolsa se adorna con



Las hojas están limitadas por un alado hecho a la inglesa con bri-as; los nervios y las florecillas me-udas que acompañan a las hojas, hacen a cordoncillo. El bordado muy fino y de lindo efecto, si se ace con igualdad. Las hojas lige-as, que adornan los dos lados de encaje de hilo, que se une a punto de incrustación.

Para la bolsa se necesita un trozo de tela de 90 centímetros de largo por 45 de ancho, en el que se dibujan las hojas de yedra que la adornan.

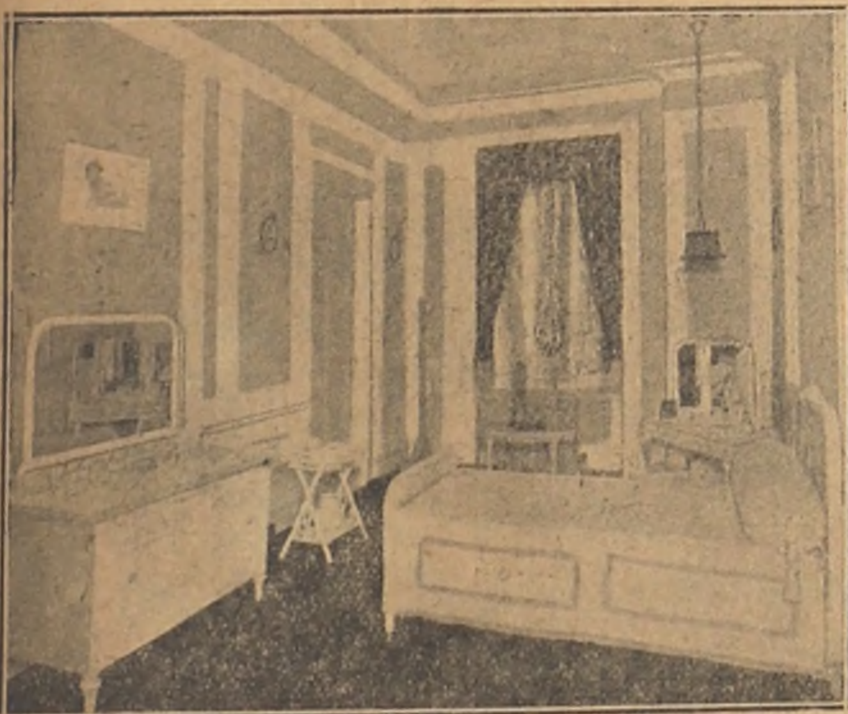
Un bonito dormitorio

Si se tiene la loable ambición de reparar un dormitorio bonito, ori-inal, y elegante, es necesario ins-irarse en habitaciones lujosas, en s que nos es permitido muchas ve-es, fijarnos más o menos detenida-ente.

Cierto es que semejante lujo, no stá siempre al alcance de todas las ortunas. Pero, de todos modos, es

co damasco, y si prefiere más económico, puede ponerse una cretona de dibujo artístico y colores vivos, en la seguridad de que resultará bien. Con la misma cretona se pueden forrar dos o tres butacas cómodas, que se pondrán al lado de la ventana.

La industria, con sus grandes adelantos nos proporciona medios pa-



nejor copiar lo bueno que lo me-iano, aunque después lo simplifi-uemos y solo conservemos de ello, s líneas principales.

Como ejemplo, presentamos hoy n elegante dormitorio, que induda-lemente se puede copiar con telas maderas más o menos ricas eli-iendo aquellas que estén dentro del resupuesto que se destine para este nueblaje.

En lugar de una madera preciosa, e puede elegir una de poco precio, ue se barnizará o pintará con es-nalte de un color claro.

En la ventana se adornará con ri-ra decorar toda clase de habitaciones con muy poco dinero y solo exige de nosotros arte y habilidad, para que sepamos elegir y aplicar bien sus distintos productos.

En el ángulo de la derecha, se vé un lindo tocador, adornado con un juego completo de plata o cristal, y con dos graciosos floreros. Hay muchos objetos que pueden hacerse en casa y que son aparentes para tocadores, repisas y mesitas, y otros que han de ayudar a decorar distintas habitaciones.

El mueble del primer término de la izquierda, es sencillo y muy práctico para guardar en él los objetos que deben usarse a diario para la toilette.

La cama, baja y amplia, como la decreta la moda actual, lleva linda y práctica colcha de género de hilo blanco, con entredoses de encaje de hilo formando cuadriláteros, en cuyo interior van motivos bordados al realce. Un almohadón, en forma de "croqueta" con profusión de entredoses y de motivos bordados, cubre el ancho de la cama, terminando en los costados por grandes borlas de hilo, que caen por encima de la colcha.

La pantalla que atenúa la fuerza de la luz es de pongé color fresa con aplicaciones crudas, haciendo juego con las cortinas, que están hechas en buena cretona de varios colores, entre los que predomina, haciéndoles fondo, un hermoso tono fresa.

El lavabo, pequeñísimo, está diciendo a gritos, que solo está allí para el lavado de las manos, y para evitar la instalación de un mueble grande, dado que la toilette de la mañana siempre acompaña al baño, en el cuarto en que este está colocado. Las paredes, decoradas de manera novedosa, solo llevan por adorno, uno que otro óvalo o cuadrado, con alguna acuarela o fotografía.

Valor higiénico de la fruta

Conocidos son los efectos saludables de la fruta sobre el cuerpo humano; sólo ingeridas con exceso llegan a ser nocivas ciertas clases de frutas. El limón es la perla entre las frutas: purifica la sangre y penetra en todas las mucosas y glándulas del cuerpo, purificándolas. Usándolo continua y moderamente, su jugo llega a reavivir hasta los puntos atrofiados de la mucosa, como se ha observado bastantes veces en gargantas enfermas.

El limón disuelve formaciones litiásicas, concreciones reumáticas y gotosas y mata las formaciones fungosas (difteria). Su acción provoca la contracción de los vasos sanguíneos, en lo que consiste su fuerza hemostática y su facultad de fomentar el regreso de la flebectasia.

Higos y dátiles son excelentes alimentos; pero, al secarlos, pierden gran parte de sus cualidades. En estado fresco los granitos de los higos son sanos; pero, secados, obstruyen fácilmente los canalitos de los riñones y del higado. La acción de la naranja es más suave que la del limón. Su jugo también penetra en las mucosas, pero obra más electrizante. Las cortezas de naranja y limón contienen los mismos principios amargos electrizantes que los melocotones, pero mucho más concentrados, y empleados parcamente surten los mismos efectos.

La manzana, una de las clases de fruta más cultivada, contiene mucho hierro, y es de recomendar, por lo tanto, en la anemia como medio auxiliar para la formación de la sangre. Es rica en oxígeno, que pasa a la sangre, con lo cual facilita la actividad de los pulmones en los estados asmáticos; pero ante todo nutre el bazo y por medio de éste el cerebro. De ahí se derivan los brillantes éxitos que se han logrado en enfermedades nerviosas mediante le nutrición con pan de cebada y manzanas. Por la misma razón pasa la manzana por ser un excelente calmante y medio somnífero.

La pera es muy nutritiva y contiene mucha cal para la formación ósea. Se disuelve principalmente mediante la saliva y es expelida por los riñones; por eso su acción es más diurética que la de otras frutas. pero mal mascada molesta y produce obstrucción del estómago y del intestino, y al existir un riñón débil, obstruye también los finos canalículos urinarios.

Las ciruelas son muy nutritivas: obran poderosamente sobre el intestino; pero, estando éste irritado, produce diarreas. Limpian los pliegues del intestino, pero a causa de la propensión a fermentar que tiene su corteza, provocan fácilmente flatulencia e hinchazón del vientre. Por eso es preferible pelar las ciruelas.

Melocotones y albaricoques animan las paredes del estómago; asimismo obran favorablemente sobre el pulmón y el hígado favoreciendo la secreción de la hiel. De particular valor resulta la corteza de ambas clases de fruta.

Las uvas purifican la sangre, el pulmón, el hígado y el bajo vientre.

Las fresas son ricas en fósforo; por lo tanto, son un excelente remedio para los nervios. Ingeridas en demasía excitan la sangre hasta producir fiebre (fiebre urticaria). El tomate tiene su puesto entre la fruta y las legumbres. Su jugo pasa por los riñones y el bazo, limpiando la sangre y los nervios. En casos de eczemas, herpes, sarpullido y toda clase de manifestaciones de sangre impura, su acción supera a la de la fruta.

Las nueces dan grasa a los nervios, sobre todo el coco maduro. Las cortezas de la almendra contienen ácido prúsico, por lo cual atacan fácilmente los ligamentos superiores de la glotis, causando ronquera. Las avellanas son las nueces más finas y sanas.

PASATIEMPOS

La dirección de Pasatiempos

El retiro de Lohengrin

Cuando un elemento de altas y relevantes condiciones intelectuales y morales se retira del ambiente en el que durante dos años de incalculable y ponderada labor pone en evidencia las bellas prendas de su espíritu superior y de su talento robusto, sembrando en la connivencia diaria, el afecto indestructible y el optimismo a la vida, su ausencia deja un vacío insospechado y una amargura dolorosa en el ánimo de sus demás compañeros. Tal nos ocurre a todos los que ponemos lo mejor de nuestro cariño en la confección de *"Mundo Uruguayo"* con el retiro de Lohengrin, de la dirección de "Pasatiempos". Reclamado por la multiplicidad de sus tareas profesionales y en el convencimiento de que no podría destinar, en lo sucesivo, el tiempo que demanda esta sección de la revista que su esfuerzo, y perseverancia, inteligencia y buen tino llevó al admirable desenvolvimiento y prestigio actual, ha preferido abandonarla, entregándola a otras manos también prestigiosas, a otro de los colaboradores que supo destacarse siempre, por la originalidad y belleza de sus juegos, como uno de los elementos de más significación de esta sección de ingenio. Si el bien merecido prestigio intelectual de Mandolo que desde este número se hace cargo de la sección "Pasatiempos" de *"Mundo Uruguayo"* constituye una garantía para el desarrollo de la página y su importancia indiscutible, la ausencia de Lohengrin cuya bondad ingénita, contracción y esfuerzo al mayor brillo del "ingenio" entre nosotros todos reconocen, será lamentada por los buenos colaboradores de esta sección de la revista. Pero si Lohengrin, el maestro como así lo llaman quienes han sabido aquilatar la magnitud de la obra realizada en la dirección de "Pasatiempos" se llama a prudencial descanso en lo que dice relación con las actividades de *"Mundo Uruguayo"*, no por eso nos abandona totalmente ya que sabe bien que ha dejado en el seno de la redacción, huellas de una camaradería indestructible y de sinceros afectos que no entibiarán los nuevos derroteros de sus nuevas actividades.

La Dirección de "Mundo Uruguayo"

ANAGRAMA

A Hamlet.

◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈

LA NINFA ATEA

ES FLOR DEL AMOR

◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈

—¿Quieres una ninfa atea?
—¡Calla, mujer, por favor!
—¿No? Lee entonces la obra
que aquí encerré con su autor.

La Sulamita.

LOGOGRIFO

Al coloso Hamlet.

1 2 3 4 5 6 — Colega
6 5 4 3 2 — Mujer
3 5 6 2 4 — Elemento
3 2 4 5 6 — Apellido
3 2 4 6 2 — Isla
6 2 4 3 2 — Célebre actor
1 2 3 4 5 6 — Drama

Fantasio.

TRIANGULO LITERAL

A. Hamlet.

o o o o o o
o o o o o
o o o o
o o o
o o
o

Sustituir los círculos por letras de modo que, horizontal y verticalmente, se lea: Colega de renombre; voz verbal; mes; atado; indicativo de verbo y consonante.

Haydée y Toto.

FRASE HECHA

A Hamlet.



Sesostris.

LOGROGRIFO-ACROSTICO

A Hamlet.

1
1 2
1 2 3
1 2 3 4
1 2 3 4 5
1 2 3 4 5 6

Horizontal y verticalmente: 1.° Número romano; 2.° Letra; 3.° Animal; 4.° En la cabeza; 5.° Cauce artifical y 6.° Apellido.

Chichillo.

ANAGRAMA

A Hamlet.

◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈

PUSO CON RICA LETRA...

◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈○◈◈

Puso con rica letra frase tal
que resultó, brillante y sin igual,
de Hamlet, la actuación en el *total*.

Clerambault.

LOGOGRIFO

Dedicado al inteligente Hamlet.

1 2 3 4 5 6 7
1 2 3 4 5 6
1 2 3 4 5
1 2 5 6
3 4 5
4 6
3

1, varón; 2, varón; 3, mujer; 4, varón; 5, mujer; 6, preposición latina y 7, letra.

Dora y yo.
(Paysandú).

SOLUCIONES DEL Núm. 234

Enviaron soluciones exactas a la *charada con premio* de *Flor Serrana*: *Prometeo, Hay que ver!, Chasirete, Charrúa, Dolora* (Unión), *Violeta de los Alpes, Sigma, La plus petite, Pocahontas, Noche triste, Hamlet, Thuris, Meneta, Uruguaya del Este, Florecilla simple, Myrurgia, J. C. O. M., La chocha Palmira, ¿Será mío?, Lux, El conde Félix, Robin Hood, Liosarte, Violeta primera, Marquesa, Primavera, Dedé, Penado* 456, *Jacobita, Ralph* (Paso del Molino), *Tutankhamón, Fénix, Tota, Lilito, Fresco, Otrebor A.* (Pocitos), *Lolita, Alice* (Pocitos), *Rita Reforti, Colomba, Eddie Polo, Haydée y Toto, Remo, Cachafaz, Tomás Lizarraga, Rosarina, Almanzor, Ada, Minnesinger, Laura de Lill y Foix, Lautaro y Cleo de París.*

Verificado el sorteo de práctica, correspondiente el libro de *Amado Nervo "La amada inmóvil"* a *"Otrebor A."*, a cuya disposición queda en "MUNDO URUGUAYO" cualquier día hábil, después de las 17.

SOLUCIONES DEL Núm. 235

A los juegos con premio; al *comprimido en figura de Alice*: Ensenada; al *anagrama de Harija*: Zorrilla de San Martín; Mendilaharsu; Roxlo; Javier de Viana; Silva Valdés; Trelles; *charada de Benedicto XV*: Vaticano.

Enviaron soluciones al *comprimido con premio en figura, de Alice*: *Atrebor A., Penado* 456, *Thenardier, Rita Reforti, Hamlet, Enfant Gaté, Rigoletto, Chichillo, Robin Hood, Violeta Primera, Giulio Cesare y Cap Polonio.*

Verificado el sorteo de práctica correspondió el libro "Novelas ejemplares" de don *Miguel de Cervantes Saavedra* al colega *Robin Hood*, a cuya disposición queda en "MUNDO URUGUAYO" pudiendo recogerlo cualquier día hábil, después de la hora 17.

A la *charada con premio de Benedicto XV*: Enviaron soluciones exactas: *X Celente, Chichillo, Anauj, Pichón de corvina, Robin Hood, Thenardier, Méneta, Yvanhoe, Francesita, The Fish, ¿Adiviné?, Supremo Cerebro, Tania, Cœur qui souffre, Otrebor A, Ana Bolena, Lirio del Valle, Sigma, Violeta Primera, Fraj Ateo, Victorita, Dolora* (Unión), *Margot y Pochocha Goyri, Venus, Lolita, Elsa, Fenix, El Garrote..., Héctor, Un artiguista flaco, Un optimista, Giulio Cesare, Ralph* (P. del Molino), *El Conde Félix, María J. Clavijo, Cata Lina, Allies, Cap Polonio, Carnet 1546, Rita Reforti, Rigoletto, Yamarú, Lila G. B. de Maytia, Un pesimista, Charrúa, S'tella di Saboya, Eunice, La Tita, Nena, Tut-Aukh-Amón, Uruguaya del Este, Tomás Lizarraga, Valeriana, La Clocha, Un montevideano, Penado 456, Rayos X, Ebonita, J. D. M. D., Myrurgia, Enfant Gaté, Pn Oriental y M. E. R. L.*

Verificado el sorteo del premio, un ejemplar de la Biblia, este correspondió al colega *Yamarú* quien puede recogerlo en "MUNDO URUGUAYO" cualquier día hábil, después de las 17.

Al *anagrama de Harija*, con premio. Enviaron la solución exacta: *Violeta Primera, Dolora* (Unión), *Penado* 456, *Ralph* (P. del Molino), *Chichillo, iobin Hood, y Jacques.*

En el sorteo verificado correspondió el premio ofrecido, un tomo de *"Potros, lanzas y aperiases"* de Javier de Viana, al colega *Chichillo*, quien puede recogerlo en "MUNDO URUGUAYO" en la forma que indico más arriba.

A TODOS

En virtud de haberse retirado de la "Dirección de Pasatiempos" el maestro Lohengrín, cuya labor es obvio poner de manifiesto, ya que en el ánimo de todos, unanimamente diré, cabe la certeza de que podrá igualarse, pero no superarse, he sido designado para asumir la Dirección. El vacío que deja El es muy grande, difícil de llenar, pero el esfuerzo de todos sabrá proseguir para agigantar la empresa tan brillantemente iniciada y realizada por espacio de dos años por quién puso de relieve sus notables condiciones de maestro ingenioso y compañero afectuoso.

El mejor homenaje que podemos tributarle es proseguir con el esfuerzo perseverante la obra que tan honrosamente llevó a cabo. ¡Siempre con nosotros y para nosotros, Maestro! A todos pues, un saludo afectuoso.

Mandolo.

SOLUCIONES DEL Núm. 236

A la charada con premio de Natalio: Marcelina; *anagrama con premio de Oxe*: Armando Silvestre; *anagrama con premio de Héctor*: Calderón.

En el próximo número publicaremos la nómina de solucionistas y los resultados de los sorteos de los premios ofrecidos.

Jeroglífico comprimido en figura de La Reina Mab y Stella Maris: Serie a la vista de todos; *Comprimido de Farnum*: Caninos; *Anagrama de Dolora*: Colega Isabel Magdalena; *Anagrama de Cautivo*: Isabel Magdalena; *Charada de Ab El Ramán*: Granada; *Frase Hecha en Figura de El de la bolsa*: Hacer de tripas corazones.

NOTAS

1.° En el próximo número aparecerán las soluciones de los juegos con premio de *Natalio, Oxe y Héctor.*

2.° El segundo verso de la segunda estrofa de la *charada con premio de Natalio*, salió con un pequeño error.

En vez de
"de la *tres prima el chirrido*"
debe decir:
"del *tres primera* el chirrido".

SOLUCIONES DEL Núm. 237

(Página en homenaje a "Hamlet")

Charada de Actea: Mirada; *Refrán en jeroglífico comprimido, en figura de Sara y Omega Mu*: Más vale pájaro en mano que cien volando; *Comprimido interpretativo de Alice*: Francachela; *Frase Comprimida de Gitanilla*: Todos los colegas tienen su fama, pero la de *Hamlet* es tan grande que sale fuera de los límites de esta Sección; *Jeroglífico en figura de Minnesinger*: Una loba rapaz; *Intercalación de Prometeo*: Salomón; *Jeroglífico comprimido anagramático de Rita Reforti y Mandolo*: Cervantes de Saavedra; *Intercalación en figura de Siremo y Titoto*: Astro; *Comprimido de Robin Hood*: Cerviz; *Charada de Bernardo del Carpio*: Abarca; *Jeroglífico de ¡Todas Nosotras!*: Hamlet; *Anagrama de Pepito*: *Yamandú iodríguez;* Mil ochocientos diez; *Salto de caballo de Lyra*: Vosotros los que amais los imposibles — los que vivís la vida de la idea — los que sabéis de ignotas muchedumbres — que los espacios infinitos pueblan. — Fragmento poético de Zorrilla de San Martín; *Jeroglífico anagramático en figura de Gladis*: Un calvo. Vulcano; *Jeroglífico comprimido de Lucifer*: Las letras de cambio a la vista están entreveradas y algunas caídas fuera de la cartera bancaria; *Anagrama de K. D. T.*: Eernardo del Carpio; *Problema de Almanzor*:

2	7	6	2	9	4
9	5	1	7	5	3
4	3	8	6	1	8
4	9	2	6	7	2
3	5	7	1	5	9
8	1	6	8	3	4

Jeroglífico comprimido de Brehamd: Efectúa sólo una resta; *Charada de Cautivo*: Oleo; *Comprimido de Pensatore di verano*: Avaricia; *Jeroglífico de Gilda*: Paisanos repudiados.

En el próximo número daremos la solución de la *charada con premio de Lohengrin.*

MARCONIGRAMAS

Hamlet: — Trasmito a *Juan Sergio*" y *Fénix* sus felicitaciones. Afectuosamente retribuyo sus saludos.

Dolora (Unión). — Hago llegar a los vencedores en el *Concurso Patria"* sus felicitaciones.

Tannhauser, Dolora (Unión). — Vuestra iniciativa, muy loable por cierto, resultaría muy difícil de llevar a cabo, porque exigiría, además de un control severísimo, de un espacio mayor del que dispongo.

Violeta de los Alpes. — Su libro, en nuestro poder. Muy interesante su charada.

Cata-Lina, Eunice, Thúois, La Chocha Palmira, Voz del alma, Charrúa, Chichita, Artaguan. — En mi poder vuestras colaboraciones. A su turno se publicarán.

Penado 456. — Será tenido en cuenta el cambio que propone.

El juego destinado al efecto no carece de interés.

Fénix. — *Lohengrin* me pide agradezca en su nombre el bonito trabajo que le envía.

El Conde Félix. — El juego que envía cabe en la denominación que le dá.

Alice. — Acuso recibo al bonito libro que destina como premio. Lo que Vd. propone en su amable carta se hará en cuanto se organice la situación, un tanto difícil por el cambio. Agradezco y retribuyo felicitaciones.

Clio. — La gentil *Sigma* me pide lo salude y felicite en su nombre. Cumplo sus deseos.

Sigma. — Queda complacida la inteligente colaboradora.

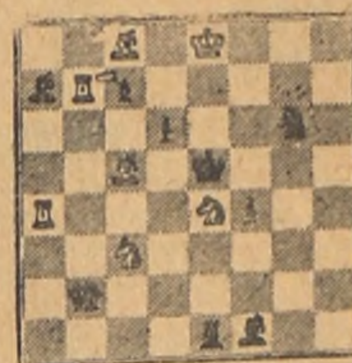
Prometeo (V. G.). —Queda admitido como colaborador. Le ruego cambie de seudónimo, pues en esta Sección ya hay quien lo lleva. Saludos a todos.

Mandolo.

AJEDREZ

PROBLEMA N.° 6
por Juan E. Loedel (Uruguay)

NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

La solución de este problema, con la nómina de los solucionistas, aparecerá en el número del 16 de Agosto próximo.

POSICION

Blancas: T4TD, D2CD, T7CD, C3AD, A5AD, A8AD, T1R, C4R, R8R. (9 piezas.)

Negras: A2TD, P2AD, P3D, R4R, P5AR, A8AR, C3CR, (7 piezas).

PARTIDA N.° 6

Jugada en París el 8 de Junio de 1920, en una serie de partidas simultaneas efectuada por el "niño prodigio" Samuel Rzeszewski que en esa oportunidad solo tenía ocho años de edad.

DEFENSA FRANCESA

Blancas	Negras
S. Rzeszewski	L. Schwartz
1. P 4 R	P 3 R
2. P 4 D	P 3 A D
3. C 3 A R	P 4 D
4. P 5 R	....

Es así como el niño prodigio juega siempre la partida francesa, y conforme la táctica más moderna representada sobre todo por numerosas partidas de Niemzowich. En esta partida hay una ventaja excepcional ya que las negras no han jugado su APD sino a la tercera casilla. A continuación las negras pierden todavía numerosos tiempos, de suerte que su posición está virtualmente perdida desde la jugada 15.ª.

4.	P 3 T R ?
5. A 3 D	A 5 C ?
6. P 3 A D	A 4 T D
7. 0 — 0	C 2 R
8. T 1 R	....

Para pasar el CD sobre el lado del Rey. Ambos jugadores efectúan la misma maniobra, muy fuerte para las blancas y muy dudosa para las negras.

8.	C 2 D
9. C 2 D	C 1 A R
10. C 1 A R	A 1 A 3 C R
11. C 3 C R	0 — 0
12. C 5 T R	R 2 T R
13. D 2 D	C 1 C R
14. P 3 C R	A 2 D
15. C 4 T R	A 1 R

Solo un vistazo basta para convencerse de la lamentable posición de las negras. Sus fuerzas forman un block inextricable sobre el lado del Rey, mientras que la Torre de Dama y el Alfil del Rey están totalmente excluídos del juego.

16. P 4 A R	D 1 T R
17. C 2 C R	D 2 R
18. P 4 C R	....

Un golpe jugado con precipitación en el exceso de confianza producido por el débil juego de las negras. Si hubiese mirado siquiera un poco, el pequeño Samuel, probablemente hubiera continuado por P5AR.

18.	C 5 T R
19. P 5 A R ? ?	....

Un error muy instructivo. Volviendo a este tablero el diablillo no se toma el trabajo de mirar.

Juega instintivamente, convencido de que su TR está en 1 A R, donde ella hubiera debido encontrarse lógicamente. La pérdida de la Dama a continuación, no debilita en ninguna manera el valor del joven luchador. Merced a la enorme superioridad de posición que ha adquirido su partida se mantiene aún sin la Dama.

19.	C 6 A R +
20. R 1 T R	C × D
22. C × P A	D 2 D
23. C 5 T 4 A R	A 1 D
24. P 4 T R	C 2 R
25. C 3 R	P 3 A R
26. P 6 R !	D 3 D
27. C 3 R 2 C R	A 2 A D
28. A 3 R	P 4 C R ?

Error de cálculo. Las negras no han visto que a la segunda vez el caballo daba jaque.

29. C × P C al p.	......

Ahora las blancas tendrían efectivamente una probabilidad sobre el lado del Rey si pudiesen abrir las líneas del negro, pero le falta la posibilidad material, así pues, han contemporizado friamente en las faces siguientes, sin poder por otra parte evitar el desastre que se producirá, desde que el ala derecha de las negras se pongan en movimiento.

29.	T 1 C R
30. P 5 T R	R 2 C R
31. C 4 T R	P 3 C D
32. T D 1 D	P 4 A D
33. A 1 C D	A 3 A D ?
34. A 1 C R	T D 1 R
35. A 2 A D	....

Fabius Contactor no hubiera contemporizado tan magistralmente.

35.	D 1 D
36. P 4 C D	P × P D
37. P × P D	T R 1 A R ?
38. A 5 A R !	D 1 C D
39. T 1 A R	T 1 D ?
40. T 2 A R	A 4 C D
41. T 1 R	A 3 D
42. P 3 T D	T 1 A D
43. R 1 T R	T 6 A D
44. A 2 D	T × P T
45. T 1 C R	T 7 T D

Las negras se empeñan de nuevo en camino difíciles. P 4 T D hubiera ganado en pocas jugadas.

46. C 4 A 2 C R	A 5 A D
47. A 1 C D !	T 8 T D
48. C 3 R !!	....

Extremadamente fuerte. Por la amenaza de los jaques sucesivos de los dos caballos en 5 A R las blancas obtienen nuevas probabilidades contra el Rey adversario.

Schwartz visiblemente enervado se decide al sacrificio de la calidad, pero abre por esta maniobra una línea de ataque a als piezas adversarias, y maravilla ver como, explota el pequeño Samuel, la probabilidad que recompensa por fin su larga paciencia.

48.	P 4 A R ?
49. C 3 R × P A +	C × C
50. C × C +	T × C
51. T × T	T 6 T D
52. T 7 A R +	R 1 C R
53. A 5 A R !	A 5 A R
54. P 7 C R !!	....

Amenazando mate en dos jugadas.

54.	A 4 C R
55. A × A	P × A
5 . T 8 A R +	D × T
57. P × D — D +	R × D
58. P 6 T R	P 5 C R
59. A × P C	A 6 D
60. T 1 A R + !	R 1 C R

Es evidente que si A × T; 61. P 7 R + y ganan.

61. P 7 R	A 5 R +
62. R 2 T R	T 7 T D
63. R 3 T R	A 3 C R
64. A 6 R +	R 2 T R
65. T 7 A R + !	

El ramillete final. Las negras abandonan. Una prodigiosa partida de Samuel, máxime si se tiene en cuenta que Schwartz es un jugador de talla.

(Notas de Geofroy Dausay)

NUESTROS CONCURSOS

¿Cuáles son los errores que contiene este dibujo?

Serie No. 1

Dibujo No. 4



Observe bien este dibujo en el que, deliberadamente nuestro dibujante ha dejado deslizar varios errores; anótelos en un papel por separado y envíe éste a la redacción de *Mundo Uruguayo*, bajo sobre, con el mismo título que encabeza estas líneas. No es preciso que recorte el dibujo, pues esto no interesa. Basta con que se mencione, haciendo referencia al número del dibujo en breves líneas, los defectos que él contiene. Haga lo mismo con la serie de seis dibujos que publicaremos en esta misma sección, cada uno de los cuales contendrá varios errores y envíe su opinión también a nuestra revista en la misma forma que hizo con los anteriores haciendo referencia al número y serie a que corresponde el dibujo.

Si usted acierta con la totalidad de los errores de los dibujos que comprende una serie de seis, o acierta el mayor número de ellos, se hará acreedor a una hermosa VITRIOLA VI CON SEIS DISCOS donada por la casa DELLAZOPPA Y MORIXE, PLAZA INDEPENDENCIA Nro. 733, que es el premio que *Mundo Uruguayo* adjudica al vencedor de este concurso. En el caso que fueran más de una las personas que acertaran con la solución de este problema de entretenimiento, el premio que se ofrece se sorteará, con las garantías del caso, entre todas las que estuvieran en las mismas condiciones. Para la remisión de la solución correspondiente al último dibujo de la serie que se publique, se establece un plazo impostergable de seis días, desde su aparición hasta antes de ser publicado el que corresponde a la serie siguiente. Insistimos en que no debe cortarse el dibujo, y enviarse por escrito la solución, firmada con nombre propio, con exclusión de cualquier pseudónimo, expresando el domicilio del interesado. Al terminarse la publicación de una serie mencionadarémos los errores de cada uno de los dibujos para que los interesados establezcan el contralor a que tienen derecho.

Victrola No. 6 y 6 discos "VICTOR" donados por la casa

DELLAZOPPA & MORIXE

Sarandí, 614



Para el vencedor en este concurso

El hermoso resultado de un esfuerzo de solidaridad social

Los Comités "Mundo Uruguayo" y los damnificados por las crecientes del Uruguay y el temporal en Montevideo

Cuando exhortamos a los Comités "MUNDO URUGUAYO" para que aunando esfuerzos iniciaran una fecunda acción en el sentido de arbitrar recursos, por medio de una gran colecta pública, a beneficio de los damnificados por la creciente del Uruguay y por el temporal de Montevideo, estábamos muy lejos de sospechar el magnífico resultado de una iniciativa de esa naturaleza y de la admirable organización de aquellos Comités para llevar a buen término esta expresión de solidaridad social ante el desastre del Uruguay desbordado y el embate de las olas en una buena zona sur de Montevideo. De dicho resultado habla con elocuencia la transcripción de los donativos recogidos por alguna de las sub comisiones del Comité Central MUNDO URUGUAYO, cuya publicación iniciamos en el presente número. Además de lo recaudado por esas sub comisiones, en la Administración de "MUNDO URUGUAYO" se ha recibido la donación de la suma de $ 10.00 para las víctimas del temporal último, hecha por el señor Manuel Julin, fuerte hacendado del departamento de Tacuarembó que en esa forma adhiere a la colecta pública iniciada para mejorar la triste condición en que han quedado multitud de humildes hogares.

He aquí algunas de las listas que se nos remiten para su publicación

A cargo del Sub Comité Central compuesto por miembros de los Comités "MUNDO URUGUAYO", Dr. "Juan Zorrilla de San Martín" y "José Enrique Rodó".

Turcatti J. Belatti, $ 50; Juan Dermit, 10; Marexiano y Cía., '0; Kropp y Cía., 25; Cadenas y Cía., 10; Robert y Cía., 10; Arturo Mariño, 5; Campos y Cía., 5; M. Carbonel, 5; Pastori y Cía., 5; Dolores A. de Aramendi, 5; Ganzo y Cía., 3; Juan A. Peluffo, 3; Santina M. de Rebora, 3; José Barberis,3; Sr. Latayalde, 2; Sr. Sturla, 2; Alfonso Cataldo, 2; Julio Balparda, 2; E. Mellan, 2; Familia Figari, 2; Sr. Chiolini, 2; Emilio Cantalucci, 2; J. Martínez, 2; Gabriel Baltar, 5; R. García Alzugarat, 2; Luis Campomar, 2; Sr. Hervas, 2; S. Lavagneris, 2.50; Fco. Perino, 1; Sr. Delgado Rodríguez, 1; Sta. Angélica Delmonte, 1; Luis Duce, 1; Luis Fasoli, 1; Sr. Stavin, 1; Caprile y Deluchi, 1; Cotelo Posadas, 1; Sr. Cuadrelli, 1; Flia. Cament, '; Vallarino y Alberto, 1; Enrique Muñoz (hijo), 1; Tambusio Hnos., 1; Alberto Olivari, 1; Torrens, 1; Enrique J. Chazot, 1; Milles, 1; Leonor Baltar, 1; Tixe, 1; R. Luzardo, 1; Blanca Ibarjoyen, 1; María Elena Duturel, 1; Alberto Lescullé, 1; Justino Menéndez, 1; Gabriel Naser, 0.50; Iglesias, 0.50; M. López, 0.50; Bernardo Bidart, 0.50; María Esther Lúgaro, 0.50; Sr. Baraco, 0.50; Lázaro Eottari, 0.50; Stas. Mendiburu, 0.50; Conrado Maggiarini, 0.50; Sta. Bengochea, 0.50; Sr. Juela, 0.50; Sr. Lúgaro, 0.50; Sr. Campomar, 0.50; Wenceslao Mebide, 0.50; N. N., 0.20; N. N., 0.10; González, 0.10; Sta. Ferrés, 0.10; Agueda Delgado, 1; Sr. Ferriolo, 0.50; Iglesias, 0.50; Rubier, 1; Sta. Castelar, 0.50; José Sciavo, 1; López Signore, 0.50; Rodolfo Perazzo, 1; N. N., 0.50; Lauro Fernández, 0.50; Josefa Puricelli, 0.50; N. N., 0.50; F. M., 0.50; L. A., 1; N. N., 0.20; José Gómez, 0.50; Nodar, 0.50; N. N., 0.25; Manuel R., 0.50; N. N., 0.50; A. O., 0.20; Mairrovane, 1; Bori, 0.20; Martínez, 0.50; P. L., 0.20; Morales, 0.50; N. N., 0.30; Fernández, 0.50; Paulina T. de Donari, 1; Domingo Peidro, 1; N. N., 0.25; N. N. 0.25; Stas. de Abaracón, 1; A. Ipata, 1; N. N., 0.50; N. N., 0.10; Marieti, 0.20; Manuel Oribe, 0.50; N. N., 0.50; Inocencia Deleón, 0.50; Juan Sufriardi, 0.50; N. N., 0.50; N. N., 0.30; N. N., 0.30; J. Peluffo, 3; J. Amestoy, 1.50; Garage Avenida, 1; Amaron, 2; Arturo Elorza, 1; Bernasconi, 5; C. Bruccian, 0.50; N. N., 0.10; F. de Moro, 0.35; Pugliese, 0.40; Sta. Fiorito, 5; R. A., 10; E. A. V., 2; N. N., 0.20; N. N., 0.10; Balverde, 0.50; Terragno y Folco, 1; Carlos Montechiaro, 2; Rosa C. de Vazquez, 1 paquete ropa, Setti y Cía., 5 metros género; Sr. Lembo, 1 par zapatos; Sr. Chiapparo, 1; Arduino Hnos., 2; Granese, 5; Joaquín Castillo, 20; La Primavera (tienda), 2; Martínez y Rodríguez, 1; Rici,, 2; Villar y Livio, 1; Enrique Sour, 2; Serra Cuadras, 1; Eduardo Cinello, 1; N. N., 0.20; J. Vivanco, 1; Paredes, 0.50; Catius, 2; Aguilera, 0.60; Veans Ilarraz, 10; Marrodg Gandoy y Cía., 20; Carbonell, 3; José Bruzzo, 1; E. Bianchetti, 5; Bounin, Anchorlo y Tourreille, 20; Pablo Chaleta, 3 doc. calcetines niños; Antonia N. de Amonilh, 1 paquete ropa.

Su Comité Central, Comité "Mundo Uruguayo" "Gral. Fructuoso Rivera".

Comité Mundo Uruguayo "Gral. F. Rivera". $ 12; Niña Chelita Frégoli, 0.10; Sr. Luis Cano, 0.20; Teresa B. de Ambrosio, 0.50; N. N., 0.15; Félix Franque, 0.30; Flia. Bonilla, 1; Ida Bacigalupi, 1; Sta. B. Eerreta Etchemendi, 0.30; J. U., 1; Juana P. de Cherro, 0.50; Sr. Frapman, 0.50; Ofelia Amespil, 1; V. H., 0.30; S. S., 0.10; Fermina E. de Lereté, 0.20; Sra. de Patrón, 0.50; Niños de Otonelo, 0.50; Flia. Bentancor, 0.20; Petrona, 0.50; Josefa E. de Ayala, 0.20; N. N., 0.25; O. J. B. F., 1; Caggiano, 0.20; Sr. Delfino, 1; Juan Yañez, 0.50; A. Crosa, 1; Niño Nené Bacigalupi, 0.10; Ruben Gorlero, 0.20; Roberto Gorlero, 0.20; N. P., 0.15; Sirelo, 0.25; Omar Liberto, 0.25; Máximo, 0.50; Antonio Perazo, 0.21; Luis González, 0.20; Alfonso Lustavo, 0.50; Gumersindo Pazos, 0.50; Panificación "Artigas", 5; P. A. E., 0.20; Ofelia Giorello, 0.50; Dos obreros, 0.40.

Sub Comité N.º 1

Apreda y Cía., $ 3; A. Martínez, 0.10; María E. Rodríguez, 0.50.

Sub Comité N.º 3

González, $ 0.05; Superchi, 0.40; Forlari, 0.10; García, 0.05; Micha, 0.20; N. N., 0.10; N. N., 0.11; Fernández, 0.50; Irene Soiza, 1;.

Sub Comité N.º 2

Salvador Minoli, 0.50; Raúl Linares, 0.50; Ramón González, 0.50; Matías Riejo, 0.50; Alberto Juan, 5; Pedro Arbelo, 0.50; Miguel Pons, '; José Meffe, 0.50; Abraham Rouby, 0.50; Raúl Golmar, 0.50; Fco. Pons, 1; Jaune Pibernat, 0.50; Carmelo Mourigares, 0.50; Pedro Vilanova, 0.50; Juan Urristre, 0.50; Roberto Dorrego, 0.50; José Jurado, 0.50; José Speker, 0.50; Víctor Volonté, 0.50; Dolores Cotán, 0.25; Antonio Carraffieri, 0.50; Luis D'Albora, 0.50; Miguel Canelas, 0.50; Emilio Magallanes 0.50; Margarita Estrader, 5; Esperanza Rivas, 0.50; Norma Volonté, 0.50; Lorenzo Capurro, 0.50; N. N., 0.04; N. N., 0.31; Irma Volonté, 0.50; Agustín, 0.50; María L. de Vilanova, 0.25; Niñas, 0.50; Ramón Acosta, 0.40; Haydee Martínez, 0.50; N. N., 0.30; Mario Volonté, 0.25.

Sub Comité Central

N. N., 1; Ana D. de Fitipaldo, 0.20; Alicia Techera, 0.30; G. Podestá, 0.50; Avelino Ruocco, 5; Enrique Chiappini, 0.50; Silvestre Pérez, 1; Evaristo Mato, 2; Ilia y Pernas, 1; Molina, 1; A. Dacal, '; José Giosa, 2; Monya, 0.50; N. N., 1; Genaro Papaleri, 0.50; Antonio Pena, 5 kilos fideos.

Sub Comité N.º 3

Celia, $ 0.20; Alfredo Alberti, 0.11; Rita Motola, 0.24; San Miguel, 0.20; Sara, 0.20; Esther Mortila, 0.20; Santiago Rodríguez, 0.30; Castro Sanchez, 0.10; Tumbagas, 0.10; E. D. de Calcagno, 0.10; Carmen Fraga, 0.20; Baly Juanbeltz, 0.50; Adela Abrida, 1; María S. de Colom, 1; Ricardo Alberti, 0.10.

Sub Comité N.º 2

Porceas y Fígoli, $ 0.50; N. N., 0.10; María E. de D'Apostino, 0.50; Geiss, 0.50; Rebella, 0.50; Carlos Arco, 1; Feliciano Vizcaino, 0.50; María Pérez, 0.50; Flia. Pizorno, 0.70; J. Pilosoff, 0.10.

Sub Comité N.º 1.

Juan López, $ 1; Benigno Silariño, 1.50; Francisco, 0.50; Baldomira, 1; Martínez Hnos., 1; Leoncio Ferrari, 0.50; María Inés Vilariño, 0.50; Haydée Martínez, 0.50; Modesto García, 1; Roberto Prato, 0.10; Ricardo Prato, 0.20; Omar L. Prato, 0.10; Luis Prato 0.50.

Sub Comité Central

Dr. Dearmas Barrios, $ 1; Beba Peluffo, 1; Libia Silva, 0.50; Estetan Blanco, 1; Sebastian Ubarne, 0.20.

Sub Comité N.º 2

N. N., $ 0.50; N. N., 0.20; Eduardo Silva, 0.30; N. N., 0.30; Antonio Mariscano, 0.20; Esteban Marfetán, 0.20.

Sub Comité Central

Juana Valarino, $ 0.50; Sra. Chiriff, 0.50; Zunino, 0.30; José Souto, 0.20; Andrés Bato, 0.20; Luis Crovetto, 5; A. F. Filiverde, 0.50; Pablo Dodera, 2; Sr. Triay, 1; Gimenez, 1; Federich, 3; Pallo, 0.50; Lorenzo Martínez, 0.20; Virginio Ortiz, 1; Camilo Pietracaprina, 0.'0; Andrés Eatto, 0.10; Sassi, 0.50; N. N., 0.50, N. N., 0.20; Berruti, 1; N. N., 5; Mesaresia V. de Mugis, 1; Clelia Díaz Medina, 0.25; E. Milani, 1; Andreani, 0.50; Persomni, 2.



Continuación de la vuelta

Nómina de personas socorridas por el Comité Central "MUNDO URUGUAYO" en el reparto efectuado con fecha 21 del mes de Julio.

He aquí la nómina de personas damnificadas por el temporal y a las que, dada su angustiosa situación, el Comité Central socorrió con los siguientes artículos y comestibles:

Manuel Fernández, Recinto 474: 1 colchón, 1 almohada, 1 frazada, 1 kilo azúcar; Francisca Velazquez, Recinto 474, 1 frazada y ropa de niño; Juana G. de Charelli, Recinto 493, 2 frazadas, 1 k. azúcar, 1 k. yerba, 2 k. fariña; María Clara Martínez, Recinto 493, 1 frazada; Julia de los Santos de Pérez, Juan C. Gómez 1116, 2 frazadas, 1 colchón, azúcar, yerba, papas y ropa de niño; Carlota Botta de Becco, Juan C. Gómez 1116, 1 colchón, 1 almohada, 1 frazada, papas, arroz, yerba y azúcar; Joaquina Saludes, Juan C. Gómez 1116, 1 frazada; Rosa Parotti, Juan C. Gómez 1117, 1 colchón, 1 almohada, 2 frazadas, azúcar, yerba, papas y 1 par zapatillas; Salvador Calbó, Juan C. Gómez 1117, 1 colchón, 1 frazada, papas, arroz, harina y fideos; Sofía Piriz, Juan C. Gómez 1116, 1 frazada y papas. Elvira Darros, J. L. Cuestas 1271, 1 frazada y comestibles; Catalina Rey, J. L. Cuestas 1271, 1 frazada y comestibles; Aurora Torren, alzaibar 1178, comestibles; María López, Alzaibar 1178, 1 colchón y 1 almohada; Catalina Pazos, Recinto 228, 1 colchón, 1 almohada, 1 frazada, 1 par zapatos, 1 bufanda, comestibles; Fernando Pedriel, Alzaibar 1179, 1 colchón, 1 almohada, 1 frazada y comestibles; Antonia Tejeira, Alzaibar 1179, 1 colchón, 1 almohada y 1 frazada; Salvador Mancusa, Alzaibar 1179, 1 colchón, 1 almohada y 1 frazada.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

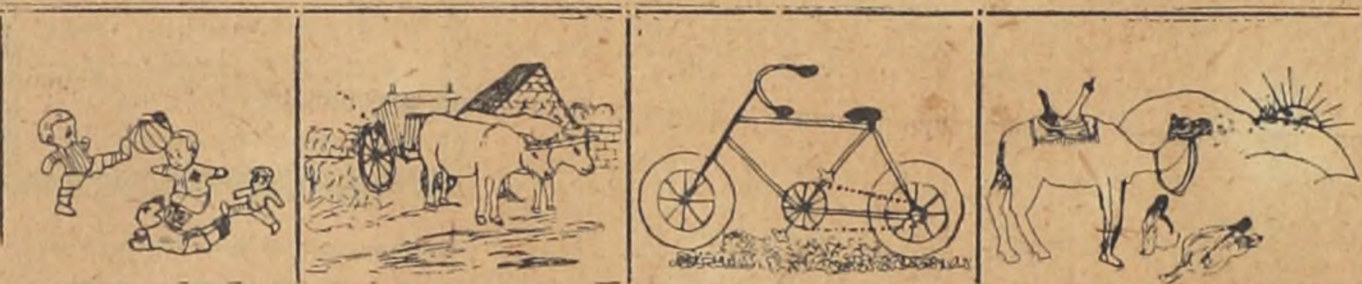


¡Ay, mi camisa!, por Víctor Hugo Pérez edad 10 años

"Te quiero mucho", por Rosa Angélica Dolorenzi, edad 8 años

"¿Te parece que naufragará?", por María Esther Pérez, edad 12 años

"El retrato de mi abuelito", (del natural), por Eurípides Bellafont, edad 12 años



"Un partido de football", por Eugenia Beinstein, edad 9 años

"La yunta de bueyes" por Lila Gastaldi, edad 12 años

"La bicicleta de mi hermano, por Alberto Eloy Demdder, edad 8 años

"En el desierto", por Sarita Lanaro, edad 12 años



Coloniaje romántico, por Angélica Palma. — Acusamos recibo de esta bella novela de evocación histórica, que mereció ser premiada en el Concurso Literario Internacional realizado en uenos Aires, el año 1921. Su autora no es desconocida en nuestro ambiente. Angélica Palma, hija de linsigne tradicionista peruano don Ricardo Palma, posee el dón de fantasía y la virtuosidad léxica muy castiza, que caracterizaron el estilo de su progenitor y maestro, a quien tal vez supera en forma artística.

Colaboradora, con el pseudónimo de llaricenela, e nle "Mercurio" de Nueva Orleans, "Gráfico", Pictorial" y "América" de Nueva York, usa en cambio su propio nombre en "Plus Ultra", el "Mercurio Peruano", "Raza Española" y "Variedades" — revistas de la Argentina, Perú y España. Ha publicado, con laudable éxito, varias novelas — "Vencida", "Morbus aureus", "Por senda propia" y Coloniaje romántico". Esta última fué premiada en el Concurso Literario Internacional, de Buenos Aires, en 1921; y editada recientemente por la casa Cervantes, de Barcelona, acaba de llegar a nuestro director con un galante envío de la autora.

Angélica Palma, que es asimismo, erudita conferenciante, ha ocupado últimamente dos veces, la tribuna del Ateneo de Madrid

El idioma universal — por Juan Francisco Aldecoa En este libro, su autor, con una erudición recomendable y buen acopio de argumentos, trata de demostrar las ventajas que para la vinculación espiritual de todos los pueblos del orbe, traen aparejada el establecimiento de una sola lengua para una sola humanidad. El tema, que ha sido planteado y sometido a la consideración del mundo, en distintas ocasiones, en Congresos Internacionales, es sumamente interesante y constituye un problema de actualidad a cuya solución ajusta una serie de valiosos argumentos este nuevo libro. Su autor cree que el Uruguay debe tomar una iniciativa de esta naturaleza, convocando la realización de un Congreso, para dilucidar un problema de tanta trascendencia como el que plantea.

Geografía del Uruguay, por Arturo Carbonell y Migal. — El editor Claudio García acaba de publicar una obra así titulada, escrita con arreglo a los programas de 4.o y 5.o año de nuestras Escuelas Públicas. Escrita con claridad y concisión, con elevado criterio pedagógico, forma parte este pequeño volumen manuable y bien impreso de 63 páginas de la colección de cartillas de enseñanza moderna que la misma casa se propone editar para facilitar el estudio de la niñez escolar, con el nombre de Escuela Uruguaya.

Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

(De la Revista "Cosy Corner")

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la aplicación de la cuticula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis". En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), substancia que se encuentra en cualquier farmacia. Se la aplica como si fuera col-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cútis que se halla inmediatamente debajo.

NOTA SOCIAL



Fiesta realizada en honor de la Sta. Adelaida Fratelli con motivo de su cumpleaños

NOTAS DE ACTUALIDAD



Legisladores por Rocha y Maldonado reunidos en la Oficina de Avaluaciones para informarse sobre nuevos sistemas para la explotación de la industria lobera



El químico señor Demicheri a cuyo esfuerzo y dedicación se deberá el éxito de la nueva industria lobera



El director de la Oficina de Avaluaciones, señor Sapello, a quien se debe mucha parte del éxito de esta iniciativa



Ernesto Vilches director de la Compañía que actuará en el Artigas



Irene López Heredia primera actriz de la Compañía Vilches



Fiesta de la Sociedad "Agua Forte" con motivo de la inauguración de su local propio

531-SARANDI-539

ANTONIO SPERA - IMPORTADOR

Gran Casa Spera

- Nuevo Arte - Constituyente 1713 -

SOBRETODOS DE
$ 12 · 16 · 20 · 24 · 28
32 · 36 · 40 · 44 · 48 · 50

GRAN CASA SPERA SARANDI 53[illegible]

Semana d[illegible] Liquidación

P[illegible]r 8 dias solamente
grandes rebajas de precios en los
artículos de I[illegible]VIE[illegible]NO

Sobret[illegible]dos de G[illegible]b[illegible]dina recién recibidos, [illegible]e	$ 12.00 a 40
Impermeable[illegible] ingl[illegible]es, [illegible]	„ 8.00 „ [illegible]0
Sobretodos vicuña, de	„ 12.00 „ 40
S[illegible]bretodos de paño, todo [illegible]ana, de . .	„ 8.00 „ 35
Traj[illegible]s de saco, todo lana, de	„ 10.00 „ 40
[illegible]apa de p[illegible]ñ[illegible], cas[illegible]or, impermeabilizada, con p[illegible]uch [illegible]e seda	„ 18.00 „ 40
Pantalones t[illegible]d[illegible] lan[illegible] de . . .	„ 3.00 „ 18
[illegible]raj[illegible] caza[illegible]or[illegible], [illegible]n lana, G[illegible]bar[illegible] [illegible]na [illegible]on panta[illegible] l[illegible]rgo a br[illegible]h[illegible]e	„ 10.00 „ 20
[illegible]s tod[illegible] [illegible]ñ .	„ 3.00 „ 18
[illegible]ob[illegible]t[illegible]d[illegible] [illegible]n [illegible] gabardina, [illegible]	„ 3.00 „ 18
[illegible]amisetas y [illegible]alzoncillos felpado[illegible] ca[illegible]a piez[illegible], de. . . .	„ 1.30 „ .50

y demás artículo[illegible] en gener[illegible]l para Hombres y Niños

MODELOS A. SPERA — MAR

MAR

[illegible]ODELOS — SPERA

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.